

**UNIVERSIDAD DE PANAMA
VICERRECTORIA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO DE COCLÉ
“DR. BERNARDO LOMBARDO”**

**PROGRAMA DE MAESTRIA EN LENGUA ESPAÑOL Y LITERATURA
EN EL NIVEL SUPERIOR**

“Colonización de la mujer visto desde la teoría feminista en la novela *No pertenezco a este siglo* de Rosa María Crespo de Britton”



**Por
Lourdes Anays Jaén Herrera**

**Tesis presentada en cumplimiento de
los requisitos exigidos para optar por
el grado de Magíster en Lengua Española
y Literatura en el Nivel Superior**

Panamá, 2014

15

11 NOV 2014

NOMBRE DEL ASESOR

FIRMA

NOMBRE DEL JURADO

FIRMA

NOMBRE DEL JURADO

FIRMA

Ob

DEDICATORIA

*A Dios Todopoderoso a mi esposo Heriberto Aguirre y a mi hijo
Eric Aguirre A mis abuelos Enrique y Antonio (q e p d) a
mi padre Rodrigo Jaén (q e p d) a mi tío Rafael y a mis primas
Mitzi y Saday (q e p d) porque han sido ángeles que a pesar de los
obstáculos me han dado fuerzas para poder alcanzar esta meta*

AGRADECIMIENTO

A todas las personas que han puesto su granito de arena para elaborar esta tesis, pues aunque he tenido muchos tropiezos en estos últimos años siempre me han brindado su mano

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	ix
SUMARIO	xi
SUMMARY	xi
 CAPÍTULO I ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	 13
1 Tema	14
1 1 El problema	14
1 2 Antecedentes	17
1 3 Justificación	19
1 4 Delimitación	20
1 5 Limitación	20
1 6 Hipótesis de trabajo	20
1 7 Objetivos generales y específicos	21
1 7 1 Objetivo general	21
1 7 2 Objetivos específicos	21
 CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	 22
2 La novela aspectos relevantes del género	23
• Concepto	23
• Elementos que caracterizan al género novela	24

• Clasificación de la novela	26
2 1 Breve evolución de la novela	26
2 2 Desarrollo del género en Hispanoamérica y Panamá	29
2 3 Panorama histórico de Colombia en la segunda mitad del siglo XIX	48
2 3 1 Situación política, social y económica de Colombia en el ultimo lustro de los años cuarenta	48
2 3 2 Visión histórica de Colombia durante la segunda mitad del siglo XIX	50
2 3 3 Papel de la mujer en la sociedad neogranadina en la segunda mitad del siglo XIX	62
2 4 Teorías literarias feministas	65
2 4 1 Panorama de las teorías y crítica literaria femenina	65
2 4 2 La crítica literaria femenina	84
2 4 3 Los aportes de Julia Kristeva	91
 CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO	 93
3 1 Tipo de investigación	94
3 2 Fuentes de información	94
3 3 Técnicas e instrumentos de recolección de la información	95
3 4 Variables	95
3 5 Definición de variables	95
3 5 1 Definición conceptual de variables	95

3 5 1 1	Los personajes femeninos	95
3 5 1 2	Colonaje histórico de la mujer	95
3 6	Recolección de datos	96
3 7	Procedimientos	96
 CAPÍTULO IV “COLONIAJE DE LA MUJER VISTO DESDE LA TEORÍA FEMINISTA EN LA NOVELA “NO PERTENEZCO A ESTE SIGLO DE ROSA MARÍA CRESPO DE BRITTON”		 98
4 1	Estructura de la novela <i>No pertenezco a este siglo</i>	99
4 2	Aspectos técnicos escriturales	103
4 3	Los personajes	106
4 3 1	Construcción de los personajes	106
4 4	Personajes femeninos manifestaciones del colonaje	112
 CONCLUSIONES		 145
BIBLIOGRAFÍA		146
RECOMENDACIONES		147
ANEXOS		148

INTRODUCCIÓN

El papel que ha desarrollado históricamente la mujer en distintas épocas y sociedades ha sido motivo de numerosos estudios. Generalmente la visión que se ofrecía era la de historiadores masculinos hasta que con el advenimiento de los movimientos feministas se hace una revisión desde todos los puntos de vista. Esta tarea incluye como es evidente el arte y especialmente la literatura producida por mujeres que buscan romper con el canon masculino. De la revisión hecha por los movimientos feministas sobre el papel de la mujer surge un corpus de teorías literarias femeninas que rescatan obras escritas por mujeres que permanecían en el olvido. Sin embargo las mencionadas teorías van más allá y se propone evaluar el acto escritural mismo y el uso del lenguaje en la producción del texto incluso cómo y de qué debe escribir la mujer. Precisamente este trabajo de investigación trata de aplicar algunos postulados de las teorías feministas en el análisis de los personajes femeninos de la novela *No pertenezco a este siglo* de la reconocida escritora panameña Rosa María Crespo de Britton. El objetivo es conocer cómo opera la metáfora del colonaje de la mujer en los personajes femeninos de relevancia en la obra.

El trabajo “Colonaje de la mujer visto desde la teoría feminista en la novela *No pertenezco a este siglo* de Rosa María Crespo de Britton” consta de cuatro capítulos el primero aborda los aspectos generales de la investigación en tanto el segundo capítulo constituye el soporte teórico del trabajo y contempla aspectos generales de la

novela como género datos de la historia colombiana en la segunda mitad del siglo XIX, el papel de la mujer en la sociedad colombiana del mismo periodo e información relevante de las teorías feministas y en particular de teorías literarias El tercer capítulo describe brevemente los aspectos metodológicos en los que se sustenta la investigación. El cuarto capítulo se dedica al análisis de los personajes con base en algunos de los postulados de teorías feministas Este tipo de análisis ofrece una visión diferente de abordar el texto literario en particular la novela, puede resultar un material de apoyo valioso para estudiantes investigadores y el público en general

SUMARIO

La investigación “Coloniaje de la mujer visto desde la teoría feminista en la novela “No pertenezco a *este siglo*, de Rosa María Crespo de Britton” es una investigación que se sustenta en teorías feministas de la mujer vista por una sociedad patriarcal como chora o receptáculo y se propone un análisis literario de los personajes femeninos con base en este postulado de que históricamente la mujer ha sido colonizada, coloniaje que consiste en la utilización de su vientre para la reproducción sin considerar que ella para sentirse realizada no tiene necesariamente que ejercer la doble función de esposa y madre pues su dimensión como ser humano va mucho más allá. Para el análisis se plantea el reconocimiento de los personajes femeninos de mayor relevancia y algunos episódicos en su función dentro del relato como actantes sin obviar a los personajes masculinos para pasar luego al perfil psicológico más detalladamente de los personajes femeninos

SUMMARY

Research Coloniaje woman seen from feminist theory in the novel I do not belong to this world, Rosa María Britton Crespo is a research based on feminist theories of women seen by a patriarchal society like receptacle or chora and literary analysis of female characters based on this postulate that historically women have been colonized colonialism which is the use of her womb for reproduction without considering that she does not have to feel fulfilled necessarily intends to exercise the dual role of wife and

mother as its dimension as a human being goes far beyond. For analysis, the recognition of the most important female characters and some episodic in its role within the story as actants without forgetting the male characters then move raises more detailed psychological profile of the female characters.

CAPÍTULO I
ASPECTOS GENERALES

1 Tema

Cuando un investigador desea llevar a cabo un estudio de la índole que sea, se le plantea la situación de una multiplicidad de asuntos. En este caso se seleccionó un tema relacionado con el género novelesco en concreto una novela panameña ganadora de premio Ricardo Miró ya que posibilita aportes significativos al campo de los estudios del género novelesco en Panamá y porque se analiza la obra *No pertenezco a este siglo* de Rosa María Crespo de Britton, aplicando una teoría literaria feminista, de allí las razones para la selección de este tema.

1.1 El problema

Si bien es cierto que a lo largo del siglo XX y lo que va del siglo XXI se han incrementado los estudios de la novela panameña, falta mucho por hacer. Además las investigaciones realizadas básicamente se han fundamentado en análisis tradicionales a pesar del desarrollo de diversas teorías literarias en el siglo XX y parte del presente siglo. Por lo general se ha recurrido al análisis de las obras literarias tomando en consideración elementos tales como el reconocimiento de rasgos biográficos del autor o autora en la obra, la influencia del medio y de la época, aspectos filosóficos y psicológicos. Pero a partir de los trabajos de los formalistas rusos surgen una serie de teorías literarias alejadas del retoricismo.

Por otra parte los movimientos feministas que cobran fuerza en la segunda mitad del siglo XIX en Europa, repercuten en la creación literaria de las mujeres en la crítica literaria y en el desarrollo de las teorías literarias feministas. Al respecto Antonia Caballín expresa en su ensayo *Crítica literaria feminista* que los movimientos de reivindicación feministas surgen en el momento que emergen unas instituciones democráticas y la división funcional del trabajo pues estos dos factores le permiten a las mujeres contar con un mínimo de condiciones previas para una vida independiente al decir de Virginia Woolf: dinero, tiempo libre y una habitación propia.

En el ámbito de la crítica literaria, en los últimos años se vienen desarrollando tres aspectos en la práctica feminista en relación con una nueva lectura de la historia y una reescritura de la historia femenina. Esos aspectos son

a) El bibliográfico y editorial. Es un primer momento dedicado a la arqueología, a la memoria literaria. Se trata de recoger y recuperar toda una serie de textos que las historias de la literatura han silenciado. Esta recuperación viene acompañada de algunas iniciativas editoriales dedicadas a la mujer.

b) El teórico. El deseo de construir un nuevo discurso ha supuesto un esfuerzo de teorización para analizar y evitar las estrategias enunciativas, pragmáticas que genera el discurso del poder. Los problemas más debatidos han sido el lenguaje de la mujer, la noción del sujeto, el punto de vista, la lectura no androcéntrica y otros. Todos estos estudios se reúnen bajo un mismo título: Teoría literaria feminista.

c) El institucional Supone la cobertura institucional ya sea desde el ámbito universitario ya sea desde el político de estas investigaciones feministas

Entre las teorías literarias feministas que han causado impacto se encuentran los trabajos de Julia Kristeva. Ella combina en sus investigaciones el psicoanálisis, la política, la filosofía y la lingüística. En la concepción de Kristeva, la mujer ha sido vista históricamente como un receptáculo o chora. Se le asocia con el caos que hay en la naturaleza, donde el hombre impone la disciplina, el orden. En un sentido metafórico la mujer ha vivido en colonaje prestando su vientre para la función de la reproducción sin que se le otorgue el papel importantísimo que debe tener a la par del hombre. Si ello es así resulta conveniente aplicar los postulados de esta teoría feminista en el análisis del producto escritural de una mujer en particular de la novela *No pertenezco a este siglo* de la escritora panameña Rosa María Crespo de Britton. En consecuencia, surge un problema de investigación que se formula en términos de la siguiente interrogante: ¿De qué manera se manifiestan los postulados de la teoría feminista de Julia Kristeva en la novela *No pertenezco a este siglo* de la escritora panameña Rosa María Crespo de Britton?

1 2 Antecedentes

De acuerdo con las investigaciones realizadas en los ficheros de distintas bibliotecas nacionales y en las redes electrónicas se han hecho estudios ensayos y análisis de otras obras de Rosa María Crespo de Britton y de la novela objeto de estudio se registra la tesis de grado **“Violencia política y social en la novela *No pertenezco a este siglo*, de Rosa María Crespo de Britton”** realizada por Francisca del C Muñoz González, estudio que se enfoca en aspectos distintos a los que se pretenden desarrollar en este trabajo

En tanto en la Revista Iberoamericana, Vol LXVII No 196 de Julio-Setiembre del 2001 pp 451-460 aparece el trabajo titulado **El caso de Rosa María Britton y Gloria Guardia** escrito por Frances Jaeger donde el autor analiza los conceptos de identidad y nación en relación con la construcción de estos conceptos en las novelas de Gloria Guardia y Rosa María Crespo de Britton Al respecto afirma Jaeger que en las novelas de ambas escritoras panameñas las autoras plantean que la nación no se funda en una unión imaginaria, sino que se define sobre la base de unas negociaciones entre dos fuerzas opuestas por una parte la de los intereses del comercio internacional y por el otro de la soberanía nacional Sostiene Jaeger que en el plano literario en las tres novelas analizadas **El ataúd de uso No pertenezco a este siglo y El último juego**, las negociaciones se articulan por medio del romance fracasado y la casa invadida. Estas reconfiguraciones o alegorías responden a los mitos de consolidación presentes en la narrativa del siglo XIX y buscan rechazarlos y criticarlos Por ello Panamá necesita

redefinirse como nación continuamente ya que un cambio en los intereses internacionales significa, por ende una serie de efectos en la situación nacional. En la concepción de Jaeger la insistencia en la perenne redefinición de la nación subraya la necesidad de verla como un concepto en vías de desarrollo. Pese a que la nueva conceptualización no conduzca a una resolución tan satisfactoria como la consolidación que prometieron las novelas del siglo XIX, sí logra articular más exactamente la situación poscolonial de Panamá a partir de la Segunda Guerra Mundial y plantea la posibilidad de forjar un nuevo diálogo entre culturas. Para Jaeger *El ataúd de uso* y *No pertenezco a este siglo*, de Rosa María Britton y *El último juego*, son novelas que concitan hacia un diálogo auténtico mediante la revisión de las propias actitudes referentes al nacionalismo y abren nuevas perspectivas para continuar escribiendo la nación y la novela del futuro.

También en las redes electrónicas se encuentra la tesis para optar por el grado de Master en Artes de la Universidad de Texas A&M University titulada. *Historia, nación y género la representación de la historia en El ataúd de uso y No pertenezco a este siglo de Rosa María Britton* (2010) cuya autora es Ana Cecilia George. En esta tesis, la autora propone un estudio comparativo de las dos novelas a las que califica como novelas románticas de finales del siglo XIX, aunque fueron escritas a finales del siglo XX.

1 3 Justificación

Experimentar con nuevas formas de abordajes de textos literarios de diversa naturaleza resulta importante porque ofrecen una visión alejada de los estudios literarios tradicionales y contribuye a ampliar el campo de estudio en este caso de la literatura panameña, no desde el punto de vista historiográfico sino como análisis de las obras literarias. El estudio resulta innovador por cuanto se aplica la teoría literaria feminista del chora semiótico que se refleja en una sociedad por siglos patriarcal en donde la mujer ha sido utilizada como receptáculo para la reproducción. Subordinada y sometida, su figura cobra importancia por su capacidad para procrear sin considerar sus intereses ni mucho menos las emociones ni los sentimientos. En el marco de las relaciones internacionales sucede de forma semejante cuando las potencias europeas se posesionan de territorios en que no les pertenecían, en primer lugar en América por tres siglos, y en África y Asia para apropiarse de los recursos más valiosos con los cuales los ha dotado la naturaleza. Por ello el estudio de la novela *No pertenezco a este siglo* es novedoso porque aplica al análisis literario una teoría no tradicional además de que a pesar de ser Premio Ricardo Miró es una de las obras de la doctora Britton, de la cual existen pocos comentarios, ensayos o crítica literaria.

Lo importante es que el estudio formará parte del conjunto de investigaciones que se han dedicado a la literatura panameña, especialmente a la novela, con fundamento en teorías feministas y seguro suscitará diversos comentarios por los postulados de estas teorías. Podrá servir de consulta a estudiantes investigadores y el público en general.

1 4 Delimitación

El estudio de la novela se limita en el análisis de personajes tanto femeninos como masculinos en su relación de pareja, iniciando por la pareja fundacional de la familia Pérez Montoya, material atractivo porque se busca verificar si se cumple la metáfora del colonaje de la mujer es decir el dominio que ha ejercido el sistema patriarcal identificando como esencia de lo femenino la facultad de procrear Obviamente habrá de realizarse un análisis de los aspectos psicológicos social económico educativo y político de los personajes de mayor relevancia.

1 5 Limitación

La falta de otros estudios que sirvan de referencia con respecto al tema y la escasa literatura de libros especializados en las bibliotecas por lo que hubo necesidad de recurrir a las bibliotecas virtuales para obtener información

1 6 Hipótesis de trabajo

Se manifiesta la metáfora del colonaje de la mujer visto desde la teoría feminista de Julia Kristeva en la novela *No pertenezco a este siglo*

1 7 Objetivos generales y específicos

1 7 1 Objetivo general

- ✓ Determinar si en la construcción de los personajes femeninos de la novela *No pertenezco a este siglo* de Rosa María Crespo de Britton se advierte la presencia de la metáfora del coloniaje histórico de la mujer

1 7.2 Objetivos Específicos

- ✓ Describir el proceso del coloniaje desde el punto de vista histórico y político
- ✓ Explicar los postulados de la teoría feminista en relación con el proceso semiótico al cual responde la mujer
- ✓ Determinar la respuesta de la mujer ante las relaciones de dominio y control ejercidas por los hombres
- ✓ Describir la reacción de las mujeres de la novela *No pertenezco a este siglo* de Rosa María Crespo de Britton, frente a lo eterno femenino es decir como arquetipo de belleza y origen de la vida.
- ✓ Determinar cómo son vistos los personajes femeninos desde la perspectiva del hombre
- ✓ Analizar la metáfora del coloniaje en los personajes femeninos de la novela *No pertenezco a este siglo*, de Rosa María Crespo de Britton desde la teoría feminista de Kristeva.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2 La novela Algunos aspectos relevantes del género

• Concepto

Desde el punto de vista etimológico el término novela procede de la palabra italiana *novella*, que quiere decir noticia. En un principio se aplicó este término a narraciones más breves; después pasó a referirse a las narraciones extensas de modo que quedó el término novela corta, reservado para aquellas narraciones cuya extensión era menor.

La novela como género es compleja y difícil de definir ya que aun las figuras literarias la hacen complicada. Los críticos no han llegado a definiciones muy concretas. A veces los límites entre la novela corta y el cuento son imprecisos; sin embargo se puede afirmar que la novela es una narración de cierta extensión con un alto grado de especialidad y complejidad narrativa, que recrea un universo real.

Por su parte Arcadio López, define la novela como el género narrativo que se articula esencialmente en una serie de sucesos o acontecimientos humanos encadenados en el tiempo desde un principio a un fin y en una unidad superior de acción o significación. En tanto Daniel Hett considera la novela como “una ficción de aventuras amorosas, escritas en prosa con arte para el placer y la instrucción de los lectores” Dorat la define como la historia usual, la historia útil, la del momento. Sade llama novela “a la obra fabulosa compuesta a partir de las más singulares aventuras de la vida de los hombres”. Lo cierto es que la novela narra una historia, una serie de hechos y sucesos relacionados en el tiempo desde unos inicios hasta el final, razón por la cual las relaciones humanas representadas son variadas y los sucesos son ejecutados y

padecidos por seres humanos. Cuando los sucesos se encadenan en una sucesión de cualidades constituye la intriga. El complejo humano representa una realidad, una referencialidad documentables o verosímil que se enmarcan en dos ámbitos de representación: un espacio concreto o figurado y un tiempo histórico u objetivo.

Por lo general se considera que la epopeya dio origen a la novela. En este tipo de relato el escritor (poeta épico) se enfrentaba siempre a un auditorio deseoso de escuchar historias basadas en mitos y leyendas. Por el contrario, en la actualidad el escritor parte de realidades conocidas y se dirige a lectores personales con una historia verosímil no de lo realmente ocurrido sino de lo que podría ocurrir en una realidad re-creada. Por ello es común que se espere que la novela sea una fantasía, una ficción que posea verosimilitud, que los sucesos narrados convenzan y sean aceptados como verdaderos por parte del lector.

Desde el anterior punto de vista, se define la novela como una ficción narrativa donde un hablante también ficticio presenta al lector la imagen de un mundo complejo y poblado de figuras humanas que pueden conocerse” (René Jara, Anatomía de la novela. 1977 p 106). Ese mundo narrado se transforma profundamente y como resultado los personajes son personas singulares y el espacio el sitio en que viven los individuos y desarrollan sus experiencias personales genera notables acontecimientos.

• Elementos que caracterizan al género novela

En relación con los elementos que caracterizan al género novela, hay estudiosos que consideran uno u otro elemento de mayor relevancia sobre el otro. Para Mijail Bajtín, por

ejemplo es la relación espacio-temporal el centro organizador de los sucesos narrativos en tanto las acciones y los personajes se subordinan a esos elementos Mientras que Bobes Naves le da mayor importancia al narrador y en este sentido afirma que

() el elemento de ficción mas específicamente novelesco el que define el género narrativo frente al dramático o el lírico El narrador organiza todas las relaciones con la materia narrativa y con el lenguaje en que la expresa repite directamente el lenguaje de los personajes o utiliza el suyo propio acerca o aleja los hechos los presenta a la luz directa o desde visiones críticas repite los hechos cuando considera que son relevantes en la historia, establece metáforas para definir conductas o actitudes de algunos personajes etcétera y en resumen, manipula la realidad convencional (que presenta para que sea captada) de modo que lleve incorporada una valoración ética, artística, social cultural (Teoría general de la novela, 1985 p. 12)

Nótese que Bobes Naves le da mayor relevancia al narrador porque este realiza funciones tan divergentes como maneja la voz en el discurso el conocimiento del mundo narrado relata los sucesos, elige el orden y utiliza las palabras en la forma que considere más conveniente lo que le sirve como base para construir a partir del discurso verbal el relato novelesco

• Clasificación de la novela

Otro aspecto de suma importancia referente a la novela es el de la clasificación. Con relación a este punto Jara la clasifica de acuerdo con lo que llama objetividad predominante. De tal forma, que si lo que destaca en la narración es el espacio le llama novela de espacio; por el contrario, si lo que predomina son las acciones, la clasifica como novela de acontecer; o si el elemento que sobresale es el actuar de un personaje le llama novela de personaje.

Hay que advertir, sin embargo, que no existe un criterio único de clasificación de la novela, pero uno de los más conocidos es el que considera la temática y la corriente literaria en boga. De allí que la clasificación más conocida ha sido la que se cita a continuación: novela bizantina, novela morisca, novela sentimental, novela dramática, novela de caballería, novela pastoril, novela picaresca, novela histórica, novela policíaca, entre otras.

2.1 Breve evolución de la novela

Aunque tiene antecedentes en la Edad Antigua, la novela es el género más tardío en aparecer y no logró implantarse sino hasta la Edad Media. Suele considerarse como referentes del género largos relatos narrativos en versos propios de tradiciones orales como la sumeria (Epopeya de Gilgamesh) y la hindú (Ramayana y Mahabharata). Estas narraciones épicas en versos se dieron igualmente en Grecia (Homero) y Roma (Virgilio). En ellas se encuentran las primeras ficciones en prosa, tanto en la modalidad

portugués (Menina y Moza, 1554 de Bermardim Ribeiro) o el inglés (La Arcadia 1580 de Sidney) A mediados del siglo se produjo un cambio de idea hacia un mayor realismo superando en este punto las novelas pastoriles y caballescascas Así se advierte en el Gargantua y Pantagruel de Francois Rabelais y la vida de El Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades (1554) origen esta ultima de la novela picaresca.

La novela moderna, como técnica y género literario surge en el siglo XVII en la lengua española, siendo su mejor ejemplo El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha (1605) de Miguel de Cervantes Saavedra, se considera como la primera novela moderna del mundo innovadora respecto a los modelos clásicos de la literatura greco romana como lo eran la epopeya o la crónica. Con posterioridad al Quijote, Cervantes publicó Las novelas ejemplares (1613) Por “novela” se entendía en el siglo XVII la narración breve intermedia entre el cuento y la novela extensa, o sea lo que hoy llamamos novela corta. Las novelas ejemplares son originales no siguen modelos italianos y frente al Quijote que se decía que no enseñaba nada pretendían ofrecer un comportamiento moral una alternativa a los modelos heroicos y satírico

En las postrimerías del XVII se escribieron y divulgaron, sobre todo en Francia, Alemania y Gran Bretaña, novelitas francesas que cultivaban el escándalo Los autores sostenían que las historias eran verdaderas y no se narraban para escandalizar sino para proporcionar lecciones morales Para probarlo ponían nombres ficticios a sus personajes y contaban las historias como si fueran novelas También surgieron colecciones de cartas que incluían estas historietas y que llevaron al desarrollo de la novela epistolar y la novela gótica. Cabe agregar que declinando el siglo XVIII aparecen unas novelas cargadas de sentimentalismo melancólico que abren el período romántico que se

desarrolla plenamente en el siglo XIX con la llegada de la novela histórica, psicológica, poética y social. En este sentido es con el realismo y naturalismo cuando el género novela alcanza su perfección técnica. Así pues en esta época, la novela logra su madurez como género. Su forma y su estética ya no cambiaron más hasta el siglo XX su división en capítulos la utilización del pasado narrativo y de un narrador omnisciente.

Con respecto al inicio del siglo XX, el periodo trajo consigo cambios que afectarían la vida diaria de las personas y por ende a la literatura. Como es evidente dichos cambios influyeron en la novela. El nacimiento del psicoanálisis, la lógica de Wittgenstein y Russell del relativismo y los avances de la lingüística provocaron que la técnica narrativa intentara adecuarse a una nueva era. La vanguardia en las artes plásticas y la convicción de las dos guerras mundiales también tienen un gran peso en la forma de la novela del siglo XX.

Por otro lado la producción de novelas y de los autores que se dedican al oficio tuvo en el siglo XX un crecimiento tal que se manifestó en variadas vertientes que hace complejo cualquier intento de clasificación.

2.2 Desarrollo del género en Hispanoamérica y Panamá

En relación con el origen y desarrollo del género novela en Hispanoamérica, Francisco Morales Padrón afirma que “los atributos de la novelística hispanoamericana pueden buscarse en la época virreinal y hasta en la misma crónica de la Conquista” (América en sus novelas p. 12). No obstante la opinión de Padrón, se ha aceptado corrientemente que la primera novela hispanoamericana es *El periquillo Sarmiento*.

(1816), cuyo autor es el mexicano José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827) porque técnicamente cumple con todos los atributos que un relato novelesco debe reunir. En ella, las aventuras de su protagonista ofrecen numerosas vistas panorámicas de la vida colonial que contienen veladas críticas a la sociedad de la época. En esta obra, se narran las andanzas desventuradas de un joven mimado en su niñez que huérfano a temprana edad, en estado de indefensión debe sobrevivir en la nueva y feroz sociedad hispana, en base a trampas y hurtos cuando México está a punto de independizarse.

Pese a lo anterior el crítico colombiano Manuel Antonio Arango afirma que ese concepto se cambió tras el estudio del padre Manuel Briceño Jáuregui de la novela colonial titulado Estudio histórico-crítico de “El desierto prodigioso y prodigios del desierto, de don Pedro Solís y Valenzuela” (Instituto Caro y Cuervo Bogotá, 1983). Con anterioridad (1977) dicho Instituto había publicado El desierto prodigioso y prodigios del desierto del colombiano Pedro Solís y Valenzuela (1624-1711). Según Arango la novela fue escrita a mediados del siglo XVII y cronológicamente es la primera novela escrita por un criollo en Hispanoamérica. Dicha obra revela uno de los primeros rasgos de la novela en Hispanoamérica: descubre la historia de la antigua Santa Fe de Bogotá a mediados del siglo XVII. El autor muestra cómo se movía la sociedad en la cual vivía, lo mismo que sus preocupaciones y principales aspiraciones.

Durante el periodo de consolidación que siguió al anterior las nuevas repúblicas tendieron a dirigir su mirada hacia Francia más que hacia España, aunque con nuevos intereses regionalistas. Las formas neoclásicas dejaron paso al romanticismo que dominó el panorama cultural de Latinoamérica, durante casi medio siglo a partir de sus inicios en la década de 1830. Al respecto Argentina entró en contacto con el

romanticismo franco-europeo de la mano de Esteban Echeverría y junto con México se convirtió en el principal difusor de la nueva estética. Al mismo tiempo la tradición realista hispana tuvo continuación en las obras costumbristas que contenían retratos de las costumbres locales.

La consolidación económica y política y las luchas de la época influyeron en la obra de numerosos escritores. Muy destacable fue la denominada generación romántica argentina en el exilio, oponente al régimen dictatorial (1829-1852) de Juan Manuel de Rosas, entre los cuales se encontraban Esteban Echeverría, autor de *El Matadero* y *La cautiva*; José Mármol y su novela *Amalia* (1855) y con el educador (más adelante presidente) Domingo Faustino Sarmiento, en cuyo estudio biográfico-social *Facundo* (1845) sostenía que el problema básico de Latinoamérica era la gran diferencia existente entre su estado primitivo y las influencias europeas.

La novela progresó notablemente en este periodo. Así, el chileno Alberto Blest Gana llevó a cabo la transición entre el romanticismo y el realismo con su *Martín Rivas* (1852) al describir la sociedad chilena con técnicas heredadas del escritor francés Honorato de Balzac. Blest Gana escribió la mejor novela histórica de la época, *Durante la reconquista* (1897).

Por otro lado *María* (1867), un relato lírico sobre un amor marcado por un destino aciago en una hacienda idílica, del colombiano Jorge Isaacs, está considerada como la obra maestra de la novelística hispanoamericana del romanticismo. En Ecuador Juan León Mera idealizó a los indígenas de América al situar en la jungla su novela *Cumandá* (1879). En México, el más destacado de los realistas románticos fue Ignacio Manuel Altamirano con sus novelas *El Zarco* y *Clemencia*. Por esa misma época, José

Martiniano Alencar inició el género regional con sus novelas poéticas indianistas, como El Guarani (1857) e Iracema (1865)

En otro orden de ideas los novelistas naturalistas, entre los que se contó el argentino Eugenio Cambaceres, autor de Sin rumbo (1885) pusieron de manifiesto en sus obras la influencia de las novelas experimentales del escritor francés Émile Zola.

Más tarde hubo un producto finisecular como respuesta a la búsqueda de identidad literaria de Hispanoamérica el modernismo. Éste fue un movimiento de profunda renovación literaria, que emerge durante la década de 1880 favorecido por la consolidación económica y política de las repúblicas latinoamericanas la paz y la prosperidad resultantes de ellas. La característica principal del modernismo fue la defensa de la función estética y artística de la literatura en menoscabo de su utilidad. Los escritores modernistas compartieron una cultura cosmopolita influida por las más recientes tendencias estéticas europeas como el parnasianismo francés y el simbolismo y en sus obras fundieron lo nuevo y lo antiguo lo nativo y lo foráneo tanto en la forma como en los temas

La mayoría de los modernistas eran poetas, pero muchos de ellos cultivaron, además, la prosa, hasta el punto de que esta se renovó al contacto con la poesía del momento. El iniciador del movimiento fue el peruano Manuel González Prada, ensayista de gran conciencia social y audaz experimentador estético. Entre los novelistas se pueden citar los nombres del venezolano Manuel Díaz Rodríguez, quien escribió Sangre Patricia (1902) y del argentino Enrique Larreta, autor de La gloria de don Ramiro (1908)

Al mismo tiempo otros muchos escritores ignoraron el modernismo y continuaron produciendo novelas realistas o naturalistas centradas en problemas sociales de alcance

regional Por ejemplo en *Aves sin nido* (1889) de la peruana Clorinda Matto de Turner pasó de la novela indianista sentimental a la moderna novela de protesta, mientras que el mexicano Federico Gamboa cultivó la novela naturalista urbana en obras como *Santa* (1903) y el uruguayo Eduardo Acevedo Díaz escribió novelas históricas y de gauchos

El siglo XIX fue pues un periodo de la consolidación del género en Hispanoamérica, pues los novelistas ya manejaban los códigos estéticos y estructurales correspondientes a la novela moderna, entendida ésta como una ficción presentada por un narrador personal que integra un lector ficticio de manera explícita y se refiere a un mundo que se capta mediante experiencias personales el mundo común de las experiencias comunes de los hombres con fidelidad y adecuación a esas experiencias Ese mundo adquiere carácter cerrado cuando principalmente el espacio o los personajes se erigen en estrato que la estructura.

Dentro del canon de la novela moderna se ubican los movimientos que produjeron novelas realistas En estas se intenta trasladar al discurso literario un referente objetivo pero también se incorporan nuevos enfoques e intereses Entre los rasgos esenciales son reiterativos la investigación documental y fidelidad de los detalles ambientales observación detallada que pretende ser objetiva, impasibilidad del narrador (distanciado o en primera persona) racionalidad o disposición lógica de la historia, los temas y conflictos planteados se desarrollan, en el discurso de manera sencilla y natural Por lo tanto la novela realista se aleja del tono efectista y grandilocuente de la romántica.

Por otra parte los espacios y círculos sociales son más reducidos y los personajes y problemas más concretos Puede ocurrir sin embargo que la novela posea un carácter

totalizador cuando ese espacio reducido se analiza en todos sus componentes ya sean económicos políticos sociales, ideológicos y otros

Como tendencia narrativa, la novela realista en hispanoamericana presenta pinceladas naturalistas y a la vez, puede resultar compatible con resabios el lenguaje romántico en el tono poemático de la prosa de muchas páginas (por ejemplo *La vorágine*) Es un realismo con ciertas particularidades de las cuales las más notorias están en relación con la temática, que tiene como rasgos comunes en los contenidos argumentales la presentación de la particularidad americana. En torno a esos detalles, se distinguen tres áreas temáticas la naturaleza, los problemas políticos y los problemas sociales

Con respecto a la novela naturalista, ésta plantea el antiguo problema del hombre y su destino mas desde la perspectiva de unas leyes biológicas y sociales que someten al hombre Las bases del naturalismo fueron expuestas por el novelista francés Emile Zola, quien pensaba que las leyes naturales son las que gobiernan al hombre y explican sus reacciones El hombre no es libre sino que es impulsado por la herencia biológica y por las presiones sociales del medio donde vive En Hispanoamérica, al igual que la novela realista, la naturalista experimental está entroncada con el positivismo pero portadora de otros intereses las modernas teorías científicas y filosóficas Pueden citarse entre ellas evolucionismo genético análisis científicista, materialismo determinista, pesimismo y escepticismo filosófico así como también, los temas sórdidos del entorno social Hay que señalar que el naturalismo hispanoamericano no es un simple calco de la escuela naturalista francesa, por razones de índole cultural

En cuanto a la novela modernista, se aleja del realismo y del naturalismo porque introduce variantes narrativas de gran significación Incorpora mayores exigencias

estilísticas y técnicas Sus motivos temáticos se relacionan con la nueva sensibilidad hastio ansia de evasión angustia interior parálisis de la voluntad, amoralidad, paraísos artificiales sadismo erótico unión de misticismo y erotismo satanismo y alucinaciones Además inserta en el discurso y en la historia elementos procedentes de las nuevas vivencias del conflictivo hombre de la época.

Hay que destacar que fueron los modernistas quienes iniciaron un período el de la modernidad, en el que luego se inscribirá la 'nueva novela fueron ellos quienes iniciaron la búsqueda de recursos novedosos y procedimientos tendientes a lograr un realismo más integral que estuviera por encima de la novela realista tradicional los aspectos puramente sensibles Aportan un indudable afinamiento del instrumento verbal A partir del modernismo los novelistas prestan mayor atención a la forma sin desdeñar símbolos y alegorías y disminuyen las "crudezas naturalistas y colorean las escenas con toques muy diversos

En definitiva, el modernismo no produce sus mejores frutos en la novelística, aunque pueden citarse algunos ejemplos pulcramente contruidos dentro de las cuales cabe citar La gloria de don Ramiro del argentino Enrique Larreta y Sangre Patricia, del venezolano Manuel Díaz Rodríguez

Al referirse a la novelística de este periodo Carlos Fuentes en su ensayo La nueva novela hispanoamericana (1974) nos muestra que en el género durante el siglo XIX, existía una tendencia documental y naturalista que obedecía a esa trama original del hispanoamericano haber llegado a la independencia sin verdadera identidad humana, sometidos a una naturaleza esencialmente extraña (p 11) Esta naturaleza había sido tomada por el conquistador para extraer de ella sus riquezas El liberarse del

conquistador significó para los pueblos hispanoamericanos convertir la naturaleza enajenada en naturaleza propia. Pero al entronizarse las dictaduras los hispanoamericanos sufren el rigor de los nuevos tiranos y los rigores de la naturaleza impenetrable

Con respecto a la novela del siglo XX hay que anotar que se expresa mediante una serie de abstracciones de la realidad, dentro de las cuales los personajes se encuentran en una perpetua confrontación crítica en contra de las circunstancias particulares de ser. Además esta tensión existencial se ve manifestada frecuentemente por medio de una construcción temática que vincula diferentes dimensiones de realidad y diversos aspectos de temporalidad por lo que demanda del lector una actitud lúdica, inteligente y abierta, pues normalmente se le sitúa en medio de intensas y complejas historias sin haberle proporcionado antecedente alguno ni descripción de ningún tipo o de algún escenario que le pueda orientar en el recorrido del relato. Con respecto al punto anterior de acuerdo con Santos Sanz Villanueva, la renovación de la novela en el siglo XX “ha afectado fundamentalmente a la estructura y a la técnica (De la renovación al experimento de la novela actual, p. 233). Según Sanz Villanueva, se presenta una destrucción en el tratamiento que tradicionalmente se daba a los elementos inherentes a los relatos novelescos: historia, héroe, punto de vista del narrador, tiempo y espacio. Al destruirse esos elementos cambia el papel del lector pues debe ser más dinámico en la interpretación y organización del material narrado y participar del juego del narrador.

Referente a la historia, llama la atención que Sanz Villanueva observa que el lector se sorprende y no encuentra ya una historia lineal, sino fragmentada, una historia exterior

mínima, dentro de la cual se alberga una auténtica historia, a veces no una historia personal sino de una colectividad. Además el lector ya no puede identificarse con el héroe por cuanto los personajes son seres despersonalizados donde no se encuentra esa descripción física ni psicológica y hasta carecen de nombre más aun es posible que no sean individualidades sino un personaje colectivo.

Adviértase además, que en la novela actual otro elemento que sufre alteraciones es el punto de vista. Tradicionalmente dominaba los relatos el punto de vista de la tercera persona, el punto de vista del narrador omnisciente como un Dios omnipresente que es capaz de penetrar hasta la mente de los personajes.

En la novela del siglo XX, se prefiere el punto de vista de la primera persona porque se coloca al personaje en un primer plano frente al lector y exteriorizar lo que guarda su conciencia a través del monólogo interior. Pero la innovación más importante en cuanto al punto de vista del narrador lo es la introducción del punto de vista de la segunda persona, el tú que autocensura frente al yo al alter ego. Sumese al punto de vista, la destrucción del tiempo tradicional que se da básicamente de dos maneras: la reducción del tiempo de la historia y la ruptura con el tiempo tradicional.

Sin lugar a dudas en la nueva forma de novelar influyeron ciertos cambios en diversas ciencias y sucesos de tipo social que se operaron desde inicios del siglo XX y que afectaron a la vida cotidiana de las personas. Pueden citarse los siguientes: el nacimiento del psicoanálisis, la lógica de Wittgenstein y Russell, del relativismo y los avances de la lingüística, provocan que la técnica narrativa intente también adecuarse a una nueva era. Sumado a ello las vanguardias en las distintas artes, las dos

devastadoras guerras mundiales que ocasionan una conmoción universal frente a la incertidumbre que produce la destrucción y la muerte de los conflictos bélicos también.

Una de la primeras características que pueden apreciarse en la novela del siglo XX es la influencia del psicoanálisis. Hacia finales del siglo XIX, numerosas novelas buscaban desarrollar un análisis psicológico de sus personajes. Sin embargo, los novelistas del siglo XX convirtieron esa aspiración de aproximarse más al mundo interior de los personajes en realidad a través de la aplicación de la técnica de las corrientes del pensamiento y se experimenta con el monólogo interior o flujer de la conciencia.

Otra característica de la nueva forma de novelar es la búsqueda y la experimentación, ya que con el nuevo siglo la novela muestra un giro hacia la relatividad y la individualidad. La trama a menudo desaparece, no existe necesariamente una relación entre la representación espacial con el ambiente. La temporalidad cronológica se sustituye por una disolución del curso del tiempo por lo que se origina una nueva relación entre el tiempo y la trama.

En relación con las características anotadas puede afirmarse que con *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust y *el Ulises* de James Joyce la concepción de la novela como un universo encuentra su fin, pues rompen con la concepción tradicional del tiempo en la novela y proponen una visión original del tiempo: el tiempo cíclico de la memoria en Proust, el tiempo de un solo día dilatado infinitamente de Joyce. En este sentido también existe una aproximación con las obras novelísticas de la autora inglesa Virginia Woolf y del estadounidense William Faulkner.

A lo anterior hay que añadir que las historias en las novelas del siglo XX se tornaron más personales más irreales o más formales. El escritor debe resolver un dilema fundamental: escribir de manera objetiva, y al mismo tiempo transmitir una experiencia personal y subjetiva. Por esta razón, sobre todo la novela de principios del siglo XX se caracteriza por la angustia y la duda, y abre paso a la novela existencialista. Como precursor de esta última, se considera al escritor Søren Kierkegaard, autor de la novela *Diario de un seductor*. En tal sentido para los años 30 se escriben diversas novelas de corte existencialista, las cuales son narradas en primera persona, como si fuera un diario y los temas reiterados son la angustia, la soledad, la búsqueda de un sentido para la existencia y la dificultad comunicativa. Los autores de este tipo de novela son generalmente herederos del estilo de Fedor Dostoiévski. Una de las obras más representativas del género es *La náusea*, de Jean Paul Sartre. En el grupo de autores existencialistas notables también se encuentra Albert Camus, cuyo estilo minimalista lo sitúa en un contraste directo con Sartre.

Otro de los aspectos novedosos de los relatos novelescos de comienzos de siglo XX es la novela corta, caracterizada por una imaginación sombría y grotesca, como es el caso de las novelas de Franz Kafka, también de corte existencialista, *El proceso* o *La metamorfosis*.

La tragedia que significó la Primera Guerra Mundial de comienzos del siglo XX se recrea en la novela de la época, pero no solo del primer conflicto bélico también las narraciones o testimonios de aquellos que combatieron en la Segunda Guerra Mundial de los exiliados y de quienes lograron escapar de los campos de concentración. En las

novelas se intenta abordar intentando esa experiencia trágica y grabarla para siempre en la memoria de la humanidad. Así pues se dieron a conocer gran cantidad de relatos que no siendo ficción emplean la técnica y el formato de la novela, como lo son *Si esto es un hombre* de Primo Levi (1947) y *La noche*, de Elie Wiesel (1958)

Al describir el proceso evolutivo de la novela hispanoamericana en el siglo XX, se hace indispensable precisar ciertos puntos. En primer término el género novela revela un fenómeno curioso: hacia los años treinta confluía la producción de distintos subgéneros (costumbristas, realistas, naturalistas, indigenistas y regionalistas) sumados a la producción de los modernistas. Según Donald Shaw entre 1908 y 1929, antes del surgimiento del boom de la "nueva novela" hispanoamericana de los años 50 y 60 se habían creado un conjunto de novelas consideradas como obras maestras. Estas novelas son *La gloria de don Ramiro*, de Enrique Larreta (1909), *Los de abajo*, de Mariano Azuela, *La Vorágine*, de José Eustacio Rivera, *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos. Shaw llama a este periodo el de la novela de observación.

Por su parte John S. Brushwood afirma en su obra *La novela hispanoamericana del siglo XX. Una vista panorámica* (1984) que la tradición novelesca en Hispanoamérica es larga y sustancial (p. 9) y que la excelencia reciente indica una época de madurez estimulada por la invención e innovación. El boom fue un fenómeno donde se acrecentó la producción de novelas en Hispanoamérica de alta calidad. No obstante Brushwood reconoce que antes de ese boom hubo muy buenas novelas. Lo cierto es que la novela hispanoamericana sufrió una innovación, que en opinión de Carlos Fuentes la inician en la novelística de su país Agustín Yáñez con *Al filo del agua* (1947), novela que presenta una visión moderna del pasado inmediato de México. (*La nueva novela*

hispanoamericana p 15) y Juan Rulfo quien en 1953 logra con *Pedro Páramo* () incorporar la temática del campo y de la revolución mexicana a un contexto universal”

En relación con el aspecto anterior desde la década del cuarenta se advierten en la novela panameña los rasgos de las innovaciones En efecto en novelas como *El ahogado* (1957), de Tristán Solarte, “una de las buenas novelas de Panamá” en opinión de Rodrigo Miró (*La literatura panameña*, p.279), de Tristán Solarte se introduce por ejemplo la fragmentación del discurso el uso de varios tipos de narradores y la recreación de un mito En tanto en *Plenilunio* (1947) de Rogelio Sinán se introduce la superimposición de planos un discurso totalmente fragmentado la transgresión de géneros al plantearla en la forma de un drama, *El desván* (1954), de Ramón H Jurado, novela de corte existencialista.

En términos generales durante los primeros lustros del siglo XX, el cultivo de la novela en Hispanoamérica es mucho menor que el de la lírica. Además el género muestra un retraso en relación con la evolución de aquél Con respecto al proceso evolutivo de la producción novelesca, se advierten tres etapas En la primera, pervive el realismo y temporalmente abarca hasta aproximadamente 1940 o 1945 se caracteriza esta etapa porque los primeros decenios del siglo presentan, en ocasiones, pinceladas de tipo naturalista y resabios de lenguaje romántico El denominador común de los contenidos argumentales es la presentación de lo singular americano De acuerdo con lo anterior se evidencian las áreas temáticas que se citan a continuación

- Una naturaleza de proporciones grandiosas y de gran diversidad, inexplorada en buena parte cuyas fuerzas telúricas encuadran o condicionan la aventura

humana. Es la cordillera, la pampa, el altiplano la selva amazónica donde de acuerdo con la atención a las particularidades de cada zona, se habla con frecuencia de una novela regionalista.

- **Los problemas políticos**, por tanto se evidencia inestabilidad política debido a la incesante sucesión de revoluciones, la frecuente presencia de dictadores que proceden de la oligarquía dominante Estas tensiones sirven de fuente de inspiración a la novela hispanoamericana. Al respecto destacan las novelas del ciclo de la revolución mexicana, que se inicia con *Los de abajo*, de Mariano Azuela (1916) testigo excepcional de los acontecimientos pero las obras maestras son *El águila y la serpiente* (1928) y *La sombra del caudillo* (1929) de Martín Luis Guzmán
- **Los problemas sociales** subyacentes a las tensiones políticas que reflejan las desigualdades sociales una la oligarquía aliada a los intereses de las grandes potencias extranjeras que explotan las inmensas riquezas naturales frente a las peonadas de las grandes haciendas los obreros La novela realista es sobre todo una protesta ante estas desigualdades En este sentido se proponen, varios títulos de novelas que denuncian la oprimida condición del indio se habla, entonces de una novela indigenista. No obstante dentro del siglo XX, la primera obra importante de esta corriente es *Raza de bronce*, de Alcides Arguedas Temática semejante presenta el peruano Ciro Alegria en una gran novela, *El mundo es ancho y ajeno*, que trata de los indios despojados de sus tierras por un hacendado apoyado por el gobierno Además del propósito de denuncia,

hay en la obra una evidente preocupación artística y constructiva, reveladora de una depuración del realismo

En la segunda etapa de la evolución de la novela en Hispanoamérica, se dan los comienzos de la renovación narrativa, se introducen las fórmulas del realismo mágico y lo real maravilloso en el lapso de 1945 a 1960

A partir de 1960 (con algunos precedentes) la fórmula del realismo en la novela hispanoamericana parece agotada, los temas cultivados hasta entonces no desaparecen, pero se pasará a tratarlos con procedimientos distintos. Y aparecerán también nuevos temas entre los cuales se observan interés por el mundo urbano, se dará cabida a los más variados problemas humanos o existenciales junto a las realidades inmediatas, irrumpe la imaginación, lo fantástico. Ya Borges se había adelantado hablando en los años 30 de realismo fantástico. Pronto se usarán las expresiones realismo mágico y lo real maravilloso. Esta última denominación se debe a Alejo Carpentier para quien el realismo puro es incapaz de recoger la asombrosa e insólita realidad del mundo americano. lo real maravilloso se encuentra a cada paso en la historia del continente americano. El hecho es que a partir de este momento realidad y fantasía se presentarán íntimamente vinculadas en la novela hispanoamericana, unas veces por la presencia de lo mítico, de lo legendario, de lo mágico, otras por el tratamiento alegórico o poético de la acción, de los personajes o de los ambientes.

En otro aspecto en el terreno de la estética, se notará en la novela hispanoamericana del siglo XX un mayor cuidado constructivo y estilístico. Los autores atenderán a las innovaciones formales aportadas por los grandes novelistas europeos y norteamericanos.

Así mismo se asimilarán elementos irracionales y oníricos procedentes del surrealismo. Estos rasgos, iniciados en los años cuarenta, se prolongarán durante los decenios siguientes en la obra de nuevos novelistas. Pero debe resaltarse a cuatro figuras que cada una a su modo se erigen como auténticos pioneros en la renovación narrativa: Jorge Luis Borges, Miguel Ángel Asturias con *El señor Presidente*, Alejo Carpentier con *El siglo de las luces* que encierra una compleja y profunda reflexión sobre la revolución cubana, y *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo.

Ante la pobreza del estilo realista del siglo XIX, aparecen nuevas formas narrativas y las innovaciones que se realizan son intensas en el campo de las técnicas, las cuales son:

a) La posición del autor y el punto de vista. Variará, ya no es solo el del narrador omnisciente sino que se propugna por el narrador en primera persona o a través de personajes múltiples, es decir, si enfoca la historia desde diferentes personajes. Aparecerá también un narrador en segunda persona.

b) En concordancia con las pautas de la innovación universal de la novela del siglo XX, hay cambios en el manejo de la anécdota. Una serie de tendencias de la novela relegan el argumento a un plano secundario y hasta prescinden de la acción. La historia llega a desaparecer y se sustituye por la presentación de una aglomeración de sucesos y ambientes variados que puede poseer una carga simbólica, mítica, parabólica y onírica.

c) Procedimientos de estructuración

Con respecto a la estructura externa, hay que señalar que se eliminan los capítulos tradicionales y se introducen las secuencias separadas por espacios en blanco sin numerar. En cuanto a la estructura interna, ésta no respeta la linealidad tradicional y aparecen nuevas como la estructura de contrapunto que consiste en presentar varias historias que se combinan y alternan la estructura de tiempo desorden cronológico. Se utiliza el flash-back, morosidad o tempo lento puede haber ausencia del desenlace y los objetos adquieren más importancia.

d) Personajes

También los personajes pierden su definición habitual casi no se reflejan como son y el narrador ofrece pequeños rasgos de ellos dando paso al personaje colectivo.

e) Diálogos

Se reduce el papel del diálogo y se opta por el estilo indirecto libre y el monólogo interior que ayudará a manifestar sentimientos emociones y puntos de vista de manera espontánea, y que gráficamente se presenta de manera caótica, con elipsis y sin puntuación.

f) Elementos discursivos

En cuanto a los elementos discursivos se da entrada al diálogo y las digresiones y la novela tiende a absorber elementos de otros géneros ensayos estadísticas gráficas

g) Renovación estilística

Referente a este aspecto ocurre una renovación del lenguaje de la novela hispanoamericana y se introduce la narración en segunda persona, el estilo indirecto libre junto a la tendencia entre borrar los límites entre prosa y verso el lenguaje poético entra en la novela enriqueciéndola. Se observa ausencia de puntuación, diferentes tipos de letras inserción de grabados y esquemas letras distribuidas en columnas, invención de palabras

Como se ha podido observar las innovaciones técnicas en la novela de Hispanoamérica ofrecen muchas posibilidades al lector a quien se exige nuevas formas de lectura. No puede ser un lector pasivo sino activo pues en ocasiones tiene que recomponerla.

En la tercera etapa de la evolución de la novela en Hispanoamérica, sobreviene la consolidación y un desarrollo espléndido de la nueva forma de novelar fenómeno que acontece a partir de 1960 surge lo que se ha denominado como "la nueva novela hispanoamericana

En 1962 se publicaba en España *La ciudad y los perros* del peruano Mario Vargas Llosa. En 1967 llegaba *Cien años de soledad*, de García Márquez. Por esas fechas,

aparecen asimismo novelas como **Sobre héroes y tumbas**, del argentino Ernesto Sábato **El astillero** del uruguayo Juan Carlos Onetti **El siglo de las luces**, de Alejo Carpentier **La muerte de Artemio Cruz**, del mexicano Carlos Fuentes **Rayuela**, del argentino Julio Cortázar y **Paradiso** del cubano José Lezama Lima.

En realidad los nuevos novelistas hispanoamericanos seguían la línea de innovaciones señaladas en el apartado anterior. En cualquier caso es evidente que estos escritores llevan tales innovaciones a sus últimas consecuencias al mismo tiempo que enriquecen el género con nuevas técnicas.

Respecto a la temática, en la etapa que se describe de la evolución de la novela hispanoamericana, se confirma la ampliación temática y en especial se incrementa la preferencia por la novela urbana y cuando aparece como tema el ambiente rural recibe un tratamiento distinto al dado en el realismo. Además se integra lo fantástico y lo real y se consolida por medio del realismo mágico uno de los rasgos principales de los nuevos novelistas.

En lo que se refiere a la estructura del relato debe señalarse el hecho de que es objeto de una profunda experimentación, que afecta, de modo particular al lenguaje con la superposición de estilos o registros con distorsiones sintácticas y léxicas y con una densa utilización del lenguaje poético. Pero esta ruptura con la técnica realista no supone exactamente un alejamiento de la realidad, sino una voluntad de abordarla desde ángulos más ricos, más reveladores y más válidos estéticamente. La evidente preocupación artística tampoco supone que el escritor abandone los propósitos testimoniales o de denuncia, por el contrario novelistas cuyos nombres fueron citados en párrafos anteriores suelen proclamar ideas sociales y políticas muy avanzadas y denunciar problemas sociales.

2.3 Panorama histórico de Colombia en la segunda mitad del siglo XIX

En este punto se pasará revista de forma somera, la historia colombiana desde la década de 1840 en adelante periodo que coincide con los acontecimientos históricos narrados en la novela *No pertenezco a este siglo*, de la escritora panameña Rosa María Crespo de Britton, periodo convulso y plagado de contradicciones desacuerdos políticos y de guerras civiles protagonizadas por liberales y conservadores

2.3 1 Situación política, social y económica de Colombia en el último lustro de los años cuarenta del siglo XIX

En el último lustro de la década del 40 del siglo XIX (1845 1849) la administración política de Colombia estuvo a cargo del General Tomás Cipriano de Mosquera, el cual se distinguió por su espíritu reformista y modernizador Elegido por las fuerzas conservadoras, sin embargo su mentalidad es modernizante y positivista. Cabe anotar que Mosquera, se obsesionó por las grandes vías de comunicación y de la formación de una clase dirigente técnica, en la cual los ingenieros tuvieran un papel preponderante Entre las obras de su gobierno se pueden enumerar las siguientes regularizó la navegación a vapor en la arteria básica de salida del interior del país al océano Atlántico el Río Magdalena, se dio comienzo a la construcción de un ferrocarril en el Istmo de Panamá, reorganizó el sistema monetario e introdujo el sistema métrico de pesas y medidas Fundó el Colegio Militar como escuela de ingeniería (bajo la dirección del

italiano Agustín Codazzi y contrató los servicios de matemáticos) y contrató químicos y naturalistas europeos para impulsar la enseñanza de las ciencias

En términos generales tanto la economía como la estructura social de Colombia, sufrieron pocos cambios profundos en los años que corren entre la fundación de la Republica hasta 1850 El período fue de acentuado carácter conservador a pesar de que las normas constitucionales del Estado se inspiraron en el pensamiento liberal La clase dirigente seguía compuesta de terratenientes antiguos funcionarios coloniales letrados y militares que habían alcanzado altas posiciones políticas como resultado de su participación en la guerra emancipadora.

Desde el punto de vista comercial el país entró en contacto con el mercado internacional pero su comercio exterior se orientó casi exclusivamente hacia Inglaterra, que entonces se encontraba en plena revolución industrial y se aprestaba a invadir los mercados americanos y a exigir compensaciones económicas por el apoyo militar político y financiero que había prestado al proceso de emancipación Por la misma época, se inició también el comercio con los Estados Unidos, desde luego en proporciones menores Colombia exportaba oro y en menor medida algunos productos agrícolas y ganaderos, como tabaco algodón y cueros pero con excepción del algodón, que llegó a valer el 10% de las exportaciones ninguno de ellos alcanzó importancia considerable Las importaciones incluían textiles sobre todo de lana, quincallería, mercería y algunos artículos de lujo destinados al consumo de la clase alta de las ciudades particularmente Bogotá.

La política económica de los gobiernos del período comprendido entre la fundación de la República y 1850 se caracterizó por sus vacilaciones entre el liberalismo económico que propugnaban algunas figuras prominentes de la política, como Vicente Azuero y Florentino González, y el proteccionismo que practicaron los gobiernos de Santander y Márquez. Los dos gobernantes estimularon la formación de algunas industrias: loza, vidrio, textiles, hierro, papel, e insistieron en la defensa de las manufacturas tradicionales amenazadas por la competencia de los productos británicos. El poco éxito de las nuevas empresas fabriles, el fortalecimiento del grupo comerciante y la penetración de los capitales ingleses, crearon las condiciones para el predominio del liberalismo económico en la segunda mitad del siglo.

2.3.2 Visión histórica de Colombia durante la segunda mitad del siglo XIX

Al llegar el año de 1850 en el país se respiraba una atmósfera de cambios revolucionarios. La emergente opinión pública se encontraba ya organizada en partidos. Un fuerte grupo de comerciantes, origen de una clase burguesa y un artesanado vigoroso, hacían su aparición en el escenario político y social, exigiendo reformas que los gobiernos anteriores habían aplazado; formaban el naciente partido liberal. En contrapunto con estas fuerzas, la vieja clase terrateniente, el clero y las familias de abolengo, de acendrada formación católica, se agrupaban en torno al que luego será el partido conservador. Las ideologías de uno y otro grupo no estaban sin embargo claramente diferenciadas ni representaban intereses de clases sociales homogéneas.

Tanto en el naciente partido liberal como en el conservador había comerciantes y terratenientes y eran pequeñas o inexistentes sus discrepancias en materia de política económica o sobre las instituciones básicas como la propiedad. Ambos eran librecambistas y con menor o mayor fuerza, aprobaban la idea de la división internacional del trabajo que atribuía a los países latinoamericanos el papel de productores de materias primas agrícolas y mineras y el de consumidores de manufacturas baratas producidas por las metrópolis industriales ambos grupos aceptaban la política de exportaciones agrícolas que se practicó hasta finales del siglo y pocas discrepancias existían en la política agraria, por ejemplo en la aceptación de la gran propiedad y en la generosa política de adjudicación de tierras públicas, que se practicó a lo largo del siglo por gobiernos liberales o conservadores Sin embargo desde los orígenes de la República, hubo en el seno de la clase dirigente discrepancias en materias religiosas y educativas suficientes para alimentar violentos conflictos

Hacia 1850 los liberales colombianos influidos por corrientes de pensamiento europeos eran partidarios de la separación de la Iglesia y el Estado de la libertad de cultos de la educación laica, de la no intromisión de la Iglesia en la política y de la reducción del poder económico que le daba su carácter de propietaria de tierras y beneficiaria de capitales dados en censo Los conservadores por su parte defendían la unión íntima de Iglesia Estado hasta llegar a una posición rectora de la Iglesia frente al poder civil y en considerar la religión católica como elemento básico del orden social según la doctrina desarrollada y puesta en práctica en 1886 por el más conspicuo de sus líderes Miguel Antonio Caro Otro punto de vista divergente entre las corrientes políticas de liberales y conservadores en la vida política fue el de la libertad de

expresión oral y escrita, que los liberales concebían de gran amplitud y los conservadores insistían en limitarla. En un campo más amplio situados frente a contraposiciones como la de progreso y tradición, los conservadores enfatizaban el valor de ésta, situándose así a favor del statu quo o por lo menos, un ritmo de cambio social más lento mientras los liberales afirman con mayor vigor la idea de progreso y de apertura hacia las fuerzas modernizadoras. Por ello no es de extrañar que a pesar del carácter policlasista de ambas agrupaciones, desde sus orígenes se acercaran al liberalismo los grupos emergentes marginales: nuevos comerciantes, artesanos y las minorías de mestizos, negros y mulatos que lentamente iban incorporándose al proceso político.

Un aspecto más por destacar es que el país estaba más abierto hacia la comunicación exterior. El activo comercio con Europa, los progresos de la prensa y la importación de libros crearon un clima de liberalización de la inteligencia neogranadina. El influjo de Francia y de los movimientos de ideas de la revolución del 48 fue vigoroso. Se traducen, se leen e imitan a escritores como Hugo, Lamartine, Lamennais, Dumas, Sue, Proudhon y Bastiat. El romanticismo social se une estrechamente con el liberalismo político y económico en demanda de reformas. La sociedad neogranadina presentaba todavía la estructura básica de la época colonial. Subsistían monopolios comerciales como el de tabaco; abundaban los bienes de manos muertas; regulan vigentes tributos y cargas fiscales de origen colonial; el Estado continuaba ejerciendo el patronato de la Iglesia; subsistía la pena de muerte por delitos comunes y políticos; la prensa tenía restricciones. Aun había en el país unos 20 000 esclavos.

A la efervescente vida intelectual se unía el despertar de la actividad económica y la búsqueda de nuevos géneros de exportación, que liberaran el comercio exterior de la dependencia del oro que hacia mediados del siglo continuaba siendo el primer artículo de comercio exterior. En la economía también se operaban cambios gracias sobre todo a la actividad colonizadora de algunos núcleos de Cundinamarca, Santander y principalmente de la provincia Occidental de Antioquia. Nuevas tierras se ganaban para el cultivo de las vertientes occidentales de la cordillera oriental y del valle del Magdalena, donde una vez eliminado el monopolio estatal del tabaco se desarrollaba una importante agricultura tabacalera, que hizo de este producto hasta 1870 el primer género exportable.

En tanto por el Occidente la expansión del grupo antioqueño incorporaba millares de hectáreas de nuevas tierras al cultivo de productos agrícolas y la producción ganadera, y se sustituían los pastos naturales con especies nuevas como el para, la guinea y el micay. Además se fundaba un centenar de nuevos pueblos y ciudades. Demográficamente el país sufría también transformaciones. Hacia 1850 la población de la Nueva Granada, era de más de 2 000 000 de habitantes. Las ciudades comenzaban a crecer y las poblaciones urbanas a tener mayor participación en la vida nacional.

Dentro de este marco se produjeron las radicales reformas políticas y sociales que dieron su carácter al gobierno del general José Hilario López (1849-1853). Se iniciaba el predominio del liberalismo como fuerza conductora de la política. De los tres principales candidatos que se presentaron al debate presidencial de 1848: el conservador José Joaquín Goni, el conservador liberalizante doctor Rufino Cuervo y el liberal José Hilario López, ninguno obtuvo votación suficiente. En estas condiciones el Congreso Nacional hubo de

realizar la elección, la cual se verificó el 7 de marzo del año siguiente en medio de turbulencias populares provocadas por la numerosa clase de artesanos que para entonces tenía ya la ciudad de Bogotá.

Una vez elegido el general López y posesionado de la presidencia, se inició el período de las reformas liberales. El 23 de mayo de 1848 se había eliminado el monopolio del tabaco, fuente de los principales ingresos fiscales del Estado. En enero de 1852 se suprimió la esclavitud, medida que tuvo fuerte resistencia en algunas provincias, especialmente en el Cauca, donde se produjo un levantamiento armado capitaneado por el poeta y general Julio Arboleda, propietario de grandes cantidades de tierras y de esclavos. La Constitución Nacional fue reformada. La pena de muerte por delitos políticos fue suprimida, la prensa se declaró absolutamente libre, la Iglesia fue separada del Estado y los Jesuitas fueron expulsados del país. La política económica se orientó hacia el libre cambio y las provincias recibieron mayores prerrogativas legislativas y fiscales, con lo cual el país marchó hacia el federalismo. La nota dominante en todos los aspectos de la vida fue la liberalización.

La sociedad y la cultura también sufrían cambios. Uno de los más significativos fue la presencia en Bogotá, Cali, Medellín y otras ciudades de una numerosa clase artesanal. Sastres, carpinteros, albañiles, plateros, organizados en las llamadas Sociedades Democráticas, hicieron irrupción en las ciudades como una fuerza política y social. Constituyeron un importante apoyo del gobierno de José Hilario López y el elemento motor del golpe de estado intentado en abril de 1854 por el general José María Melo. También era activa la naciente clase comerciante que apoyó las reformas del 50 y produjo dirigentes y estadistas, como Salvador Camacho Roldán, José María G. Miguel

Samper los hermanos Pereira Gamba, Manuel Murillo Toro y otros Pero la clase dirigente neogranadina estaba compuesta especialmente por una emergente clase media de letrados y juristas, educados en las corrientes políticas francesas e inglesas

Por esa época, el centro principal de la cultura y la riqueza fueron Cartagena y Popayán por haber sido la primera, el foco comercial y político más importante el puerto donde aflúan los galeones que hacían el comercio y la segunda, porque en ella se radicaron desde la época colonial las familias más aristocráticas y ricas del Virreinato

Al iniciarse la segunda mitad del siglo XIX Bogotá comenzó a cambiar en su aspecto urbano La llegada del arquitecto inglés Tomás Read dio comienzo a la construcción de casas cómodas y elegantes algunas siguiendo modelos ingleses y franceses El traje medio seguía siendo de tipo tradicional confeccionado todavía con lienzos nacionales El zapato de cuero había llegado hasta los artesanos pero el zapato extranjero era todavía desconocido hasta en las clases ricas y las medias de color estaban reservadas únicamente al Arzobispo

En cuanto a los problemas sociales la mendicidad seguía siendo una de las plagas de las ciudades neogranadinas fenómeno que se agravó a partir de 1850 cuando quedaron sin ocupación algunos gremios que antes obtenían ingresos de trabajos que fueron sustituidos por el empleo de nuevas técnicas Tal ocurrió con los mozos de cordel que quedaron desempleados al introducirse los carros fabricados para el transporte de cargas Los salarios tanto agrícolas como urbanos eran insignificantes En las haciendas de la sabana, muchas de las cuales tenían más de mil y hasta tres mil hectáreas cinco centavos diarios eran el salario comun El servicio doméstico era una de las más amplias

ocupaciones no se pagaba más de cincuenta centavos mensuales a una sirvienta comun. La población campesina, todavía de origen indígena en gran parte, afluyó a Bogotá y formaba la clientela de las numerosas chicherías que funcionaban en la ciudad. Los servicios de aseo y agua subsistían casi como en la época de la colonia. Cuando en 1850 se presentó en Bogotá una epidemia de cólera, se pensó en asear la ciudad y en pocos días se recogieron 160 000 carretadas de basura. Los cambios económicos del 50, sobre todo el desarrollo acelerado que comenzó a tener el cultivo del tabaco al eliminarse el monopolio estatal, beneficiaron a la capital que se convirtió en un activo centro comercial. La cultura recibió también su impulso. Numerosos granadinos salieron a estudiar carreras técnicas en el exterior, particularmente a los Estados Unidos y profesiones como la ingeniería, adquirieron prestigio entre las clases dirigentes. El Colegio Militar fundado por Mosquera en la administración anterior comenzó a dar sus frutos produciendo los primeros ingenieros, matemáticos y químicos educados en el país. Se organizó también la Comisión Coreográfica, que bajo la dirección de Agustín Codazzi y la colaboración de escritores, pintores, cartógrafos y botánicos como José Jerónimo Triana, Manuel Ancizar y Santiago Pérez, elaboró el atlas y la geografía de la Nueva Granada. La vida intelectual fue singularmente activa gracias al desarrollo del periodismo y la imprenta. Semanarios como *La Civilización*, *El Neogranadino*, *El Tiempo*, *El Día* y *La Noche* se nutrieron con la colaboración de un brillante grupo de escritores, como José Eusebio Caro, Mariano Ospina Rodríguez, Manuel Murillo Toro, Florentino González, José María Samper, José María Torres Caicedo y Ezequiel Rojas. Por entonces, hicieron su aparición entre los intelectuales y los artesanos de Bogotá, las primeras ideas socialistas tomadas de los escritos de Proudhon y Luis Blanc, muy

populares entonces Hasta el gobierno del general López, quiso poner en práctica la idea de los talleres nacionales de este ultimo como una solución a la pobreza de las clases bajas pero el intento no fue más allá de la organización de una escuela de artes y oficios en la capital

Para suceder al general López, fue elegido el general José María Obando (1853 54) representante del elemento militar salido de la gesta emancipadora que seguía teniendo influencia en la dirección política. El gobierno de Obando fue efímero ya que un año después de su posesión, debía abandonar el poder a consecuencia del golpe militar del general José María Melo comandante general del ejército Melo un buen soldado que había iniciado su carrera en la guerra de independencia, se vio envuelto en el asesinato de un cabo hecho que se atribuía a su persona directamente Su incierta posición ante la justicia y probablemente las debilidades del titular del poder General Obando lo llevaron al golpe de estado el 17 de abril de 1853 El nuevo gobernante recibió el apoyo entusiasta de las clases populares de Bogotá, particularmente de las Sociedades Democráticas de Artesanos que vieron llegada la oportunidad de obtener una legislación proteccionista de sus manufacturas que competían entonces con la importación de mercancías europeas, facilitada por la política librecambista del gobierno anterior Pero el gobierno de Melo tuvo una vida aun más efímera que el de su antecesor Obando Una coalición de veteranos militares y elementos civiles de los partidos políticos, restableció las instituciones legítimas tras una corta guerra civil Melo fue juzgado por el Congreso y destituido de su cargo Desterrado a México años más tarde Melo murió al servicio del ejército mexicano

Tras el frustrado golpe militar del general Melo siguieron dos gobiernos civiles de transición, el de Manuel María Mallarino (1855 1856) y el de Mariano Ospina Rodríguez (1857 1861) prominente figura intelectual del pensamiento tradicionalista y uno de los fundadores del partido conservador

Con una clara intención federalista, la reforma constitucional de 1857 dividió el país en ocho estados dotándoles de amplias facultades legislativas. Sus gobernadores fueron elegidos por votación popular lo que produjo en varios casos discrepancias de orientación entre los poderes centrales y los regionales discrepancias que se fueron acentuando cada día hasta producir un ambiente de rebelión contra el gobierno de Bogotá. En efecto al comenzar el año de 1860 el gobernador del estado del Cauca, General Tomás Cipriano de Mosquera, proclamó la separación de dicho estado de la Confederación y apoyado por otros estados se declaró en rebelión con el título de supremo director de la guerra. Se inició entonces una de las más largas y devastadoras guerras civiles de la pasada centuria. Dos años de alternadas y cruentas operaciones militares dieron finalmente el triunfo a las fuerzas revolucionarias que se dispusieron a organizar las nuevas instituciones

La figura central de esta coyuntura histórica, fue el general Tomás Cipriano de Mosquera (1860 1863). Representó él en la historia de Colombia, el tipo más cercano al caudillo suramericano que emergió de las guerras emancipadoras. Nacido en el seno de una aristocrática familia de la ciudad de Popayán, dueña de tierras minas y esclavos hizo su carrera militar al lado de Bolívar de quien fue admirador partidario incondicional y biógrafo. Personalidad desconcertante ambiciosa y autoritaria, pintoresco a veces, se

apoyó alternativamente en fuerzas conservadoras y revolucionarias. Creyó firmemente en el progreso tecnológico y acogió e inició ambiciosos planes de vías de comunicación. Llamó al país a científicos extranjeros y fundó como ya se dijo instituciones de enseñanza superior como el Colegio Militar de Ingenieros. Personalmente inició empresas comerciales y sus haciendas fueron modelos de organización y actividad innovadoras. Miembro de una familia de recia tradición católica que dio al país un arzobispo y varios presidentes, expropió los bienes de la Iglesia y expulsó del territorio nacional a los Jesuitas y murió (1887) haciendo dramática protesta de la fe católica. Su vida llenó cincuenta años de historia colombiana.

El movimiento de 1860 de contenido federalista y liberal culminó en 1863 con la asamblea constituyente reunida en la ciudad de Rionegro en el estado de Antioquia. Su lema fue Federación y Libertad. El país tomó entonces el nombre de Estados Unidos de Colombia. La Constitución de Rionegro llevó al extremo la vigencia de los principios liberales. Dio amplia soberanía a los estados federados y sólo reservó para los poderes centrales el manejo de las relaciones exteriores y algunas facultades en tiempo de guerra exterior. En materia de derechos individuales los de comercio, prensa y reunión fueron concedidos sin límites. Los poderes del Estado fueron reducidos al mínimo. Se cuenta que cuando comisionados de la Nueva Granada visitaron en París a Víctor Hugo para entregarle una copia de la carta, en homenaje al hombre que los legisladores de Rionegro consideraban su padre intelectual, el gran poeta exclamó: este debe ser un país de ángeles.

Dotado el país de una constitución política federalista y ultraliberal se iniciaron las dos décadas llamadas en la historia de Colombia, la era del Olimpo Radical Manuel Murillo Toro (1864-1866) Tomás Cipriano de Mosquera (1866-67) Santos Gutiérrez (1869 70) Eustogio Salgar (1870-72) de nuevo Murillo Toro (1872 74) Santiago Pérez (1874-76) Aquileo Parra (1876-78) fueron los gobernantes más característicos de esa generación

Periodistas, letrados, juristas o generales juristas, tuvieron al mismo tiempo todos una brillante y a veces rígida formación doctrinaria. Librecambistas en economía, anticlericales de grados diversos creyentes en el poder de la ley escrita, excelentes escritores y tribunos bajo su dirección el país avanzó en algunos aspectos hacia el progreso intelectual y material Se inició con ellos la era de los ferrocarriles se estableció el telégrafo eléctrico se fundó el primer banco comercial se organizó la Universidad Nacional que había desaparecido en la década anterior al 60 se impulsaron las profesiones técnicas y las ciencias Menos positivo fue el balance en el campo social y político El país se dividió profundamente por motivos ideológicos y las tendencias disgregadoras del federalismo se intensificaron Todo lo cual unido a una débil economía, cuyos géneros de exportación aparecían y desaparecían en períodos cortos produjo dos décadas de inseguridad política, en las cuales hubo dos guerras civiles (1876 y 1885) y numerosos levantamientos armados

No obstante las vicisitudes de la política y la economía, el país tuvo en las décadas del 60 al 80 una de sus más brillantes épocas intelectuales La Universidad, que había desaparecido prácticamente como resultado de la política ultra liberal del decenio

anterior se abrió de nuevo en 1867 con facultades de ingeniería, matemáticas y ciencias naturales derecho y filosofía. Se fundaron también Escuelas Normales para la formación de maestros y se trajeron misiones extranjeras para fomentar la educación superior

Surgen figuras destacadas en diversas disciplinas En la filosofía brillaron Rufino J Cuervo Miguel Antonio Caro y Ezequiel Uribe, en las matemáticas y la Física, Julio Garavito Armero e Indalecio Liévano en la química, Liborio Zerda y Rafael María Carrasquilla, en la literatura, Rafael Pombo Diego Fallón Jorge Isaacs José Asunción Silva y otros en el periodismo Alberto Urdaneta y Carlos Martínez Silva, en el ensayo sociológico la economía, la sociología y la historiografía, José María Samper Rafael Nuñez José María Vergara y Vergara, José Manuel Groot Bogotá fue llamada entonces la Atenas Suramericana, por el polígloto español Marcelino Menéndez y Pelayo

El balance de las tres décadas de liberalismo político y económico que se cierran en 1886 hecho por un grupo de historiadores no ha sido muy positivo Para muchos de ellos el período fue de estancamiento y aun de decadencia. Se afirma que la política de fomento de las exportaciones agrícolas (tabaco quina) dio resultados muy fugaces que aumentó sin duda la capacidad de consumo de las altas clases sociales en términos de importaciones de artículos suntuarios pero no contribuyó a mejorar la capacidad económica del país dirigiendo la inversión hacia necesidades básicas, como el mejoramiento del sistema de transporte o la adquisición de equipos manufactureros La política de libre importación y de bajas tarifas de aduana desmejoró notablemente la posición del grupo artesanal muy numeroso en la segunda mitad del siglo XIX y causó la

decadencia de la tradicional industria textil de origen colonial que el país había reservado en medio de grandes dificultades, pero que finalmente sucumbió ante la competencia de los productos industriales ingleses baratos y de mejor calidad. También la liberalidad de la política de tierras baldías, el fracaso de la desamortización de bienes de manos muertas y la comercialización de las tierras indígenas de resguardo, aun contra las intenciones de sus gestores, tuvo como resultado el esfuerzo del latifundio y el deterioro de la población rural. Finalmente, el federalismo, la conducción de las relaciones entre la Iglesia y el Estado y el liberalismo político expresado en las normas constitucionales, causaron las divisiones y conflictos que dieron al período su inestabilidad social y política.

2.3.3 Papel de la mujer en la sociedad neogranadina en la segunda mitad del siglo XIX.

Con respecto al papel de la mujer en la sociedad colombiana de la segunda mitad del siglo XIX, Julio César García cita en su libro *Historia de la Educación Pública en Antioquia* (1962) a don Juan de Dios Restrepo, quien en un artículo titulado *Antioquia y sus costumbres* publicado en Bogotá en 1858 afirmaba que

Todas las mujeres se educan para esposas. Llevan al matrimonio el pudor y la castidad, flores que no marchitan allá; precozmente los malos ejemplos ni el roce del mundo; hábitos de orden y de economía, bases primordiales del bienestar de la independencia y de la dignidad en la familia, y resignación cristiana para aceptar sonriendo todas las amarguras de la vida. Generalmente saben coser, aplanchar

preparar la comida y hasta las más ricas en los días tremendos en que los criados toman el portante desempeñan sin embarazo todas las evoluciones de la cocina

El mismo autor había escrito en 1852 al hablar sobre las mujeres que debido a la vida claustral tenían 'más virtudes domésticas que dotes de sociedad

Al analizar la cita, queda claro que el papel principal de la mujer en la sociedad neogranadina en la segunda mitad del siglo XIX era el de esposa y con ese fin era educada. Se deduce también por las palabras del señor Restrepo que todo el peso del hogar recaía sobre la figura de la mujer

Se desprende igualmente que se educaba desde los postulados de la filosofía estoica, porque se educaba para resignarse a los sufrimientos y aun sonreír. En este sentido adquiere especial significado en la cita transcrita *sonriendo*, es decir debía fingir ante la sociedad sin mostrar su sufrimiento

Se hace necesario indicar que esa reducción al claustro hogareño de la mujer colombiana de la segunda mitad del siglo XIX tuvo algunas excepciones ya que es frecuente encontrar en los documentos de la época testimonio de que las mujeres ejercieron como maestras sobre todo en las instituciones privadas de educación elemental. El hecho es importante por cuanto este fue quizás el primer oficio socialmente aceptado para la mujer fuera de la crianza de sus hijos y el manejo del hogar

Hay que anotar que las mujeres neogranadinas del periodo tuvieron su voz representativa en la escritora e intelectual doña Soledad Acosta de Samper quien dirigía la revista quincenal *La mujer* (Septiembre de 1878 a mayo de 1881) órgano que la directora y editora puso al servicio de la mujer colombiana para la difusión de distintos tipos de

producciones literarias escritas por mujeres no solo de esa nación, sino de otros países, quienes podían publicar artículos poemas novelas y otros. Aparte del espacio dedicado a la literatura, la revista constaba de las siguientes secciones

➤ **Revista de Europa, donde doña Soledad Acosta de Samper se ocupaba de temas tan diversos como la descripción de lugares, costumbres, hechos científicos, políticos económicos literarios, tendencias de la moda y otros que ocurrían en Europa, específicamente de las principales capitales y naciones como Francia, Inglaterra, España, Rusia, Alemania, todo ello recogido de las propias vivencias de los viajes de la editora por ese continente y la información enviada por Cristina de Braujour en la sección del Correo de París**

➤ **Breve diccionario de mujeres célebres donde doña Soledad Acosta anota detalles puntuales de la vida y ejecutoria de mujeres célebres**

➤ **Estudio histórico sobre las mujeres en la civilización tanto de oriente como de occidente**

➤ **Sección religiosa, donde se narra la vida de santos, se describen fiestas religiosas y se explica el papel evangelizador de la Iglesia y sus misioneros en la Nueva Granada, desde la colonización**

También en la revista aparecen consejos a las madres sobre la crianza de los niños al igual que a las señoritas acerca de reglas de urbanidad, el comportamiento en las varias situaciones de la vida práctica en los templos, en las calles, en las visitas, en el hogar en los bailes, en las enfermedades y en los entierros. No obstante la variedad

del material que ofrecía, la directora anuncia en mayo de 1881 que se suspende la edición de la revista. Doña Soledad Acosta de Samper señala en el último número que el propósito de la revista era aconsejar instruir entretener y defender los derechos de la mujer colombiana, recibir los escritos literarios de las escritoras ya conocidas y estimular a la mujer en el campo de la sana y buena literatura. Esperaba doña Soledad contar con el apoyo de la mujer colombiana, sin embargo comenta que la generalidad de las mujeres no nos leen, las escritoras salvo excepciones nos miran con indiferencia” (Revista La mujer No 59 y 60 mayo de 1881 p 276) Doña Soledad se siente frustrada, pues ni siquiera ha recibido el apoyo del clero solo del Obispo y cinco o seis sacerdotes más a pesar de la sección religiosa con que contaba la revista.

2 4 Teorías literarias feministas

Con el desarrollo de los distintos movimientos feministas alcanza relevancia el desarrollo del pensamiento que fija su atención en la filosofía, el arte la historia y otros

2 4 1 Panorama de las teorías y crítica literaria femenina

En la actualidad existe un auge acerca de la escritura, producción, consumo y crítica de textos de y sobre la mujer Al analizar este fenómeno no hay que olvidar tanto las condiciones sociales y económicas vigentes en la América hispánica en las últimas cuatro décadas del siglo XX como las nuevas tendencias novelísticas aparecidas

en este subcontinente después de la culminación de la narrativa del Boom en la década de 1970. Ello es así porque los procesos de transformación social ocurridos a fines del siglo XX en la América hispana se relacionan, por un lado con el resurgimiento del militarismo (en la década del sesenta) y con la creciente intolerancia hacia los movimientos de liberación, entre ellos el feminista y por otro lado con la emergencia de movimientos políticos de base popular como la Revolución cubana y discursos sociales alternativos entre los cuales figuran la teología de la liberación y el auge de la cultura popular urbana manifestada en el creciente éxito de la música rock y del arte pop.

También en la década de los setenta, con la institucionalización de regímenes militares y el establecimiento de la sociedad de consumo se hace más fuerte y manifiesto el poder patriarcal de las clases militares y de sectores políticos de derecha. En la década de los ochenta, la apertura política de los nuevos gobiernos democráticos y el establecimiento del neoliberalismo manifestado en la internacionalización de la economía y de los medios de comunicación masiva, influyen en las actitudes de consumo cultural y comercial.

Finalmente en los noventa, la llegada a las grandes ciudades latinoamericanas del fenómeno de la globalización y del poder de la realidad virtual concretizado en el auge de la información cibernética por computadores, ha contribuido a crear en la clase media del subcontinente la ilusión de pertenecer tecnológicamente hablando al llamado primer mundo.

Desde luego que aparte de la corriente feminista del discurso literario finisecular latinoamericano hay otras tendencias importantes en la novela de fines del siglo XX, entre ellas, la novela policíaca, la novela rosa, la nueva novela histórica y la novela

testimonial Es dentro de este contexto sociopolítico que se debe examinar el auge en los estudios de la teoría y crítica feminista en Europa y Estados Unidos y su derivación en América hispana, manifestado en el establecimiento institucional en varios países latinoamericanos y en diversos grados de la “escritura femenina” (expresión literaria de temas de y sobre la mujer) de la “crítica literaria feminista” (comentario y análisis de textos de y sobre la mujer) y de la “teoría del feminismo (creación de sistemas teóricos y de categorías analíticas para el estudio de textos de y sobre la mujer) En efecto a partir de la década de los sesenta se empiezan a delinear algunas características dominantes en los estudios literarios y culturales de y sobre la escritura de las mujeres

Una primera característica es el hecho de que se pueden yuxtaponer en una misma escritora o bien los roles de activista femenina, de novelista mujer y de crítica de literatura, como en el caso de la chilena Diamela Eltit y de las mexicanas Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, o bien se combina el papel de novelista y de crítica, como en el caso de la argentina Silvia Molloy y de la puertorriqueña Iris Zavala, o también se dan las escritoras de novelas feministas que se caracterizan por su afán polémico y su rebeldía en contra de los hombres como en el caso de la colombiana Albalucía Ángel

Otra postura es la de aquellas novelistas que consideran que escriben una literatura sin marcas de género sexual dado que como declaran, escriben más como seres humanos que como mujeres es el caso de la mexicana Julieta Ocampo de la chilena Isabel Allende y de la argentina Cristina Peri Rossi

Añádase a los rasgos ya enunciados de la crítica literaria feminista en América hispana, que las mujeres sienten el deseo de concederle un espacio institucional y un

reconocimiento culto y popular a los escritos producidos por mujeres desde la colonia hispánica hasta la actualidad

En general estas críticas literarias centran sus tareas de investigación en tres fases de estudio la primera, es una fase de recuperación de textos la segunda, de evaluación y la tercera, de canonización textual En la primera fase se “descubren o recuperan textos olvidados perdidos o refundidos que han sido escritos por mujeres en muchos casos, por monjas de la época colonial o por mujeres burguesas en la época de la independencia. Esta fase de recuperación textual ha dado origen, en los últimos veinte años a la llamada escritura conventual uno de los campos más interesantes de la investigación de la cultura y la literatura hispanoamericana actual La escritura conventual se compone de diversos tipos de textos religiosos escritos por monjas en forma de meditaciones devocionales oraciones poesías canciones drama de tema cristiano descripciones de experiencias místicas cartas y autobiografías espirituales, siendo las obras más investigadas por la naciente crítica de la escritura conventual los escritos de Sor Juana Inés de la Cruz (México 1651 1695) de la Madre María de San José (México 1656-1719) de la Madre del Castillo (Colombia, 1671 1742) de Santa Rosa de Lima (Peru, 1586-1617) y de la monja Ursula Suárez (Chile 1666-1749)

En tanto la segunda fase de las tareas de investigación de las críticas literarias la de evaluación, se publican en ediciones críticas los textos “recuperados” de la escritura conventual de la colonia o se componen antologías que incluyen, por ejemplo obras de escritoras de los siglos XIX y XX, ignoradas por los críticos conservadores hombres o por la denominada crítica androcéntrica tradicional

Mientras que la tercera fase de las tareas de las críticas la de canonización textual, se incorporan diversas teorías y métodos de análisis al estudio de textos conocidos o desconocidos escritos por mujeres o sobre las mujeres y se publican en revistas literarias especializadas o en periódicos con el fin de contribuir a la apertura del canon literario para incluir obras de escritoras ignoradas por la crítica tradicional masculina.

Del mismo modo las tendencias críticas que se manifiestan en los estudios literarios y culturales en América Latina son diversas y se nutren principalmente de las corrientes críticas francesas y anglosajonas estructuralistas y posestructuralista, como es el caso de Elaine Showalter conocida teórica del feminismo en Estados Unidos Esta actividad crítica francesa y anglosajona se revela, por un lado en la tendencia estructuralista saussureana de considerar las palabras como signos transparentes, carentes de ideología y el texto como representación directa de ideas u objetos del mundo y por otro lado la tendencia posestructuralistas postsaussureana de considerar las palabras como una expresión en busca constante de significantes diseminados y socialmente contruidos y por ello sujetos a la coloración ideológica del enunciante

La tendencia saussureana de tomar las palabras y el texto como representación transparente del mundo ha predominado en la crítica literaria masculina latinoamericana y en la crítica tradicional femenina derivada de aquella, mientras que la tendencia postsausseriana de considerar que nada en literatura es representación sino que todo es lenguaje se manifiesta en la teoría feminista actual en el deseo de diseminar el significado de las palabras y deconstruir así el discurso textual mediante un tratamiento analítico de los textos, no como portadores de representaciones transparentes, objetivas y universales sino como textos que derivan su autoridad de sistemas patriarcales de

dominación/exclusión vigentes desde siempre en las lenguas y en las sociedades occidentales

Vemos que en las novelas de escritoras que tienen conocimiento de las teorías feministas modernas se nota la articulación y yuxtaposición de cuatro tendencias predominantes la biológica, la psicoanalítica, la lingüística y la cultural

En primer lugar La tendencia biológica de la teoría feminista mantiene que la mujer es diferente al hombre no solo en lo anatómico sino en lo fisiológico dado que en el cuerpo femenino se concretizan funciones fisiológicas, ajenas a las experiencias masculinas como son el ciclo menstrual la gestación, el parto la lactancia y la menopausia. Al relacionar lo fisiológico con la creación literaria, el feminismo biológico exhorta a las escritoras a escribir desde las perspectivas de esas experiencias fisiológicas, remitiendo al doble hecho de que la escritura de las mujeres procede de sus cuerpos y que la diferenciación sexual es también su fuente primaria de creación Las novelas escritas por mujeres afirma la tendencia biológica de la crítica feminista deben incidir en el problema del "autodescubrimiento" según el cual la mujer escribe para crearse es decir para crear su cuerpo y su personalidad de mujer en su discurso narrativo En línea con esta tendencia biológica del feminismo escriben, por ejemplo las chilenas Isabel Allende y Diamela Eltit. Como profesora de universidad, Eltit conoce la teoría feminista contemporánea y como escritora, elabora literariamente en sus novelas *Por la patria* y *El cuarto mundo*, los enunciados del feminismo biológico Para ilustrar en la primera página de *El cuarto mundo* se lee

Un 7 de abril mi madre amaneció afiebrada. Sudorosa y extenuada entre las sábanas se acercó penosamente hasta mi padre esperando de él algún tipo de asistencia. Mi padre de manera inexplicable y sin el menor escrúpulo la tomó

obligándola a secundarlo en sus caprichos [] Ese día 7 de abril fui engendrado en medio de la fiebre de mi madre y debí compartir su sueño [] ese 8 de abril mi padre había engendrado en ella a mi hermana melliza [] Éramos apenas larvas llevadas por las aguas manejadas por dos cordones que consigulan mantenernos en espacios casi autónomos (Cuarto Mundo Cap 11 págs 12 13)

Por otra parte en la primera página de *Por la Patria* también se lee

mama mama mama mama mama mama mama mama mama mama mama mama mama mama mama madame dona madona mama mamamamamama mamá mamámamámamacho el pater y en el bar se tornan y arman trifulca []

caderas amplias de buena madre y mancha ese centímetro de raíz negra de mamá mala su pelo grueso y tosco no como arriba que es rubiecito [] Se ríen de su pelo que asoma entre los pelos que tiene abajo su machi por no salir rucia le toca el tinto y apuntan sus mechas y el palo papacito la empuja adentro y atrás (p 13)

Asimismo en las primeras páginas de *Paula*, novela de la escritora chilena Isabel

Allende la narradora informa que

Mi madre no había sido preparada para la maternidad, [] apenas presintió su embarazo supo que sería una niña la llamó Isabel y estableció con ella un diálogo permanente que no ha cesado hasta hoy Aferrada a la criatura que crecía en su vientre trató de compensar su soledad de mujer malcasada me conversaba en alta voz asustando a los que la veían actuar como una alucinada y supongo que yo la escuchaba y le respondía, pero no me acuerdo de ese periodo intrauterino (P 22)

Los narradores y narradoras de *El cuarto mundo* *Por la Patria* y de *Paula* son fetos que escuchan y emiten voces desde el vientre de sus madres embarazadas lo cual confirma la articulación en estas novelas de Eltit y de Allende con una de las premisas biológicas básicas de la teoría feminista el acto de escribir (producir lenguaje y comunicación) como analogía del acto fisiológico de gestación y parto

Se destaca así narrativamente la noción teórica de que la anatomía constituye la textualidad femenina y que el relatar experiencias ajenas al hombre se considera una forma de resistencia literaria usada para cuestionar y derrumbar el discurso patriarcal tradicional Tanto este tipo de escritura del cuerpo femenino como la vertiente biológica

de la teoría feminista, por estar basada en la diferencia biológica, conduce a un tipo de esencialismo semejante por ejemplo a aquellas teorías esencialistas del nacionalismo literario que se fundamentan sólo en los conceptos de raza, territorio y lengua. Lo biológico como *difference* es criticado por Nancy K. Miller quien afirma que la diferencia de la escritura de mujeres debe buscarse en *'the body of herwriting and not in thewriting of herbody'* (1980: 271). Sería entonces la calidad estética del corpus textual y no únicamente la escritura del cuerpo lo que podría determinar si es que se puede una marca diferencial de estilo en los textos escritos por mujeres.

La tendencia psicoanalítica del feminismo busca la diferencia de la escritura femenina en la psique de las autoras y en la relación que pueda haber entre género sexual y creación literaria. En la vocación psicoanalista de la escritura femenina, se incorporan las tendencias biológica y lingüística para conformar la psique de la mujer constituida supuestamente por su cuerpo, su desarrollo del lenguaje y por un modelo de socialización determinado por su género sexual femenino y por el papel de mujer asignado por la sociedad patriarcal. La tendencia psicoanalítica del feminismo se articula en la novelística hispánica, por ejemplo en la narrativa de Cristina Peri Rossi, en especial en su relato *"La ciudad de Luzbel"* (Cosmogonías) donde se fusiona inesperadamente la mujer protagonista con una ciudad demoníaca que presumiblemente es Buenos Aires.

Un viajero me contó que se había enamorado de una mujer llamada Luzbel en una ciudad extraña. Era una ciudad sin tiempo, sin pasado, suspendida como en una pompa de jabón y por eso mismo Exonerada del futuro [] El viajero que quiere fijar un contorno o guardar una imagen -como se atesoran las hojas de un árbol o las piedras fosilizadas- no ve dos veces la misma luz, ni aprecia dos veces la misma forma. Y se sume en un sueño de imágenes que varían, de sombras cambiantes detrás siempre de un contorno que huye como de un buque fantasma [] La ciudad de Luzbel carece de industria y de comercio []

En Luzbel muchas palabras tienen doble sentido Luzbel escribe en las paredes como las antiguas mujeres de Egipto Llena las paredes de su cuarto con signos cábalas y enigmas y los versos que prefiere No escribe con lápiz de labios no Escribe con pinceles No con la sangre de sus amantes ni de sus menstruaciones Escribe con una barra de cera gruesa como su sexo A veces borra. O escribe encima y las inscripciones se confunden como palimpsestos (La ciudad de Luzbel págs 39 41 47 48)

Se advierte en este supuesto territorio femenino constituido literariamente por la analogía mujer-ciudad, Luzbel es un espacio urbano lleno de carencias no hay tiempo pasado ni futuro no hay objetos reales fijos no hay industria ni comercio Tampoco hay un lenguaje que denote la realidad, sino un lenguaje y una escritura palimpséstica borrada y recopilada que connota una irrealidad que toma forma en las figuraciones inmateriales distantes en las imágenes sexuales en las asociaciones en las proyecciones y en los sueños del inconsciente de Luzbel la ciudad mujer que personifica el viajero frente a las experiencias de su psique Este tipo de espacio psíquico representado en la novela de Peri Rossi caracterizado por la acumulación de carencias y por el lenguaje sexual simbólico ha sido tradicionalmente asociado con lo femenino y con el desarrollo del lenguaje por estudiosos del psicoanálisis freudiano y postfreudiano como Lacan y por teóricas del feminismo literario como Kristeva, Cixous e Irigaray quienes acentúan el aspecto lingüístico en sus teorías

En lo que toca a la tendencia lingüística de la teoría feminista, ha tenido sus mejores representantes en Francia, pues como es sabido el estudio del lenguaje y de sus implicaciones sociopragmáticas es la base de la teoría feminista francesa, al considerar que su objetivo central es investigar si hombres y mujeres usan el lenguaje de forma diferente y si es así hasta qué punto esa posible diferencia, estaría genéricamente marcada por la biología, la socialización o la cultura.

La tendencia lingüística de la teoría feminista argumenta que en la lengua francesa y por extensión, en las demás lenguas europeas existen inmersas y en grado preponderante un conjunto de convenciones y categorizaciones de orientación masculina en relación con la mujer y a su esfera de acción que de un modo sutil y a menudo aceptados la denigran y la afectan negativamente en sus relaciones socioeconómicas con el hombre relegándolas a una situación de subordinación. Por tal motivo algunas feministas francesas defienden usos lingüísticos que descubra las convenciones masculinas y hasta sexistas del lenguaje. En palabras de Carolyn G. Burke el feminismo francés aboga porque al tomar conciencia de la existencia de un lenguaje patriarcal se increpe el arraigado registro masculino para insertar en él un lenguaje femenino carente de los signos de la opresión genérica.

Los anteriores planteamientos de la tendencia lingüística de la teoría feminista se manifiestan literariamente por ejemplo en el tipo de escritura que se apropia, imita o mimetiza el lenguaje erótico masculino tradicional para, en palabras de Susana Reisz, emplear estrategias discursivas que se plantean invertir la lógica patriarcal desde el interés particular de las mujeres. Este modo de escritura feminista, que busca poner en evidencia el lenguaje sexista y falo centrista vinculado con el discurso patriarcal hispano se revela en varias obras de escritoras de diversos países de la América hispana, entre ellas la chilena Isabel Allende y la colombiana Fanny Butrago.

En *Paula* novela ya citada, por ejemplo la narradora se apropia del lenguaje masculino para debilitar la presunción masculina hispánica relacionada con su potencia sexual.

A él no le funciona la polla y es a mí a quien le abren la sesera, suspira resignada, si él cumpliera yo estaría contenta como unas Pascuas y ni me acordaría de la enfermedad, la prueba es que los ataques comenzaron en la luna de miel cuando el gilipollas estaba

más interesado en oír el boxeo por la radio que en mi camión con plumas de cisne en el escote (pág 211)

En términos similares la narradora de *Señora de la miel* de Buitrago se apropia del lenguaje masculino soez para cuestionar por medio de su representación cruda, su poder y autoridad

*—¿Puedo tocarte? Solamente un segundo y sin esperar respuesta el hombre acarició delicadamente los senos de Teodora —Hace meses que no le hago un polvo a mi mujer Hoy mismo si tu quieres serán las mil y una noches
Ella no encontraba palabras ni movimientos para huir del inesperado asedio []
¡Aquí! ¡Aquí! Coloca tus manos sobre mi polla, señora de la miel rogaba arrebatado el hombre fornido []
—Madrid no es una ciudad andrógina como muchas otras Madrid es una entidad masculina y comienza con M de macho Por sus barrios y calles circula la leche de la vida. (Señora de la Miel págs 54 55)*

Nótese que los sintagmas verbales hacer un polvo ‘tocar la polla’ y la imagen de el macho como poseedor de la leche de la vida que aparecen en el último fragmento citado son empleados por la narradora y los personajes de Buitrago tanto para revelar y rebatir el discurso masculino habitual y sexista hispano desde una perspectiva narrativa feminista, como principalmente para protestar mediante la literatura contra la opresión sexual masculina. Fíjese la atención en el inesperado asedio del sujeto enunciante hombre quien al emplear la violencia física y verbal convierte al personaje femenino en un objeto de placer y la somete a un avance sexual no deseado por ella.

El lector se enfrenta a la objeción narrativa intencional la concepción sexual masculina de la mujer como una cosa al utilizar imágenes sexuales que bordean lo obsceno no solo patrimonio de los novelistas (mujeres y hombres) sino también es empleado por las teóricas del feminismo francés como una propuesta de resistencia literaria al discurso patriarcal Al respecto Luce Irigaray en sus ensayos emplea tanto

categorías marxistas para analizar el uso e intercambio de mujeres que hacen los hombres y la fisiología femenina, como fuente de metáforas contestatarias en contra de las representaciones tradicionales del físico femenino y del uso de la pornografía y de la misoginia de Nietzsche

En otro orden de ideas resulta oportuno anotar que las colombianas Fanny Butrago y Albalucía Angel en sus respectivas novelas *Señora de la miel* y *Misla señora* al igual que otras novelistas del llamado postboom como la mexicana Angela Mastretta, en *Arráncame la vida* la cubana Mayra Montero en *La última noche que pasé contigo* la argentina Susana Torres Molina, en *Dueña y señora* y las chilenas Marcela Serrano y Diamela Eltit, respectivamente en *Nosotras que nos queremos tanto* y *Por la patria* no emplean en sus novelas recientes una escritura, precisamente neutral andrógina carente de ideología o marcas de género sexual sino una escritura que explota ambigüamente los límites de lo erótico y lo pornográfico mediante el uso deliberado de crudas imágenes sexuales y de un registro soez y sexista del idioma español. A través de este tipo de escritura erótica, las autoras mencionadas se apropian del discurso masculino tradicional para objetar y descubrir como ya se comentó la ideología patriarcal manifestada en las convenciones expresiones machistas y paradigmas masculinos de dominación, inmersos en el español contemporáneo

Cabe agregar ahora, aspectos puntuales de la tendencia cultural de la teoría feminista. Esta tendencia considera la situación de la mujer como derivada de una subcultura –comparable a la de las minorías étnicas norteamericanas– en perenne lucha con una macrocultura dominante y plantea un análisis de la literatura femenina semejante al utilizado para el análisis de la situación socio-cultural de las otras minorías. Desde

luego se debe tener presente que lo cultural incorpora e interactúa con lo biológico lo lingüístico y lo psicológico. Por ejemplo las formas literarias usadas por las teóricas y escritoras para conceptualizar o representar sus cuerpos y sus funciones sexuales y reproductivas en los grandes cuerpos de teoría y en los pequeños corpus textuales existentes en la literatura hispánica, derivan de un ambiente social e institucional y de una teoría feminista cultural (feminismo cultural) que busca integrar las ideas cultas y populares sobre lo biológico lo psicológico y lo lingüístico

La vertiente teórica cultural del feminismo que exhorta a la protesta literaria en contra del poder y la autoridad del discurso masculino tradicional puede notarse en la novela contemporánea hispanoamericana en este pasaje de *Las Andariegas* de la colombiana Albalucía Ángel. A propósito de lo que se comenta, se transcribe el siguiente fragmento

() basálticas panteras () nos ayuntaron con el odio como a mulas de carga. Que les mostraron las pantallas inmensas donde se oscurecieron las imágenes con su dictado cotidiano suprimieron a Dios. Cambalachearon el amor. Se procreaba con las máquinas los libros fueron condenados y consumidos en hogueras. Así contaron que dijeron las mujeres de entonces las que se habían guarecido en construcciones subterráneas desde que el Hombre otra vez se fue envalentonando con ínfulas de ser el Supremo Creador de la ventura y desventura. (Las Andariegas p 137)

Como se aprecia en este fragmento aparece en el relato una narradora que expresa enérgicamente la lucha primal entre hombres míticos recios y sedentarios y mujeres andariegas fuertes libres y bellas que luchan por reconquistar un territorio utópico sin hombres en donde reposar de su legendaria travesía que ha comenzado en tiempos míticos del matriarcado pues la autora muestra interés por los arquetipos femeninos representados por las antiguas divinidades Ángel quien al igual que Eltit y Perí Rossi conoce e incorpora postulados de la teoría feminista en sus novelas pareciese que

articula sistemáticamente en el fragmento citado de *Las Andariegas* el lenguaje de las mujeres que según afirma Robert Graves en su libro *The White Goddess* (1948)

“existió en una fase matriarcal de la prehistoria del ser humano pero que después de una gran batalla entre los dos sexos el matriarcado fue depuesto y el lenguaje de las mujeres pasó a la clandestinidad, sobreviviendo en los cultos misteriosos de Eleusios y Corinto y en las asambleas de brujas de la Europa medieval

En efecto en el texto citado de *Las Andariegas* el hombre envalentonado con ínfulas de ser el Supremo Creador depuso el antiguo matriarcado las mujeres tuvieron que guarecerse en construcciones subterráneas--simbólicamente las ha hecho regresar a la caverna primitiva, es decir las ha devuelto a la prehistoria, al mito De esta misma manera, lo observa Malva E. Filler al afirmar que *La historia no había sido para ellas [Las Andariegas] la madre de la verdad y se sintieron sin madre []* Este sentimiento de desamparo se halla implícito a lo largo de todo el libro y se relaciona con el rechazo que en el texto es premisa, de la figura materna que representa la aceptación del modelo impuesto por la cultura dominante [] En *Las Andariegas* las imágenes míticas le han servido a la narradora para expresar a un nivel colectivo el rechazo de la imagen materna como símbolo opresivo Hay que añadir que en lo que concierne al tópico del hombre envalentonado o el tema de la virilidad ostentosa del varón hispánico tradicional es también empleado por la narradora en *Paula* la novela ya citada de Isabel Allende

Los hombres alardeando de virilidad, ostentaban cadenas y anillos de oro hablaban a gritos y bromeaban siempre con el ojo puesto en las mujeres (págs. 315-16)

Este tipo de desiderátum teórico y literario derivado del llamado feminismo radical que busca un territorio femenino propio exclusivo y excluyente en el cual se

restrinja la entrada de hombres es rechazado por Myra Jehlen, cuando sugiere metafóricamente que el territorio de mujeres el espacio femenino no debe representar tanto un territorio femenino propio sino que puede ser imaginado como una frontera extensa, como la independencia de la mujer no como un país separado sino más bien como un espacio abierto al mar

Las anteriores posturas sobre la teoría del feminismo aunque son diferentes no se excluyen las unas a las otras más bien se interrelacionan y se yuxtaponen En última instancia, los diversos enunciados del feminismo literario parten de conceptos básicos del psicoanálisis de Freud (la fase pre-edípica / edípica complejo de Edipo castración simbólica en el desarrollo de la conciencia del niño) y del refinamiento que de ellos hace Jacques Lacan (el orden de lo imaginario y lo simbólico) Así pues *estas tendencias feministas solo constituyen para el presente estudio un referente sobre el tratamiento de la mujer dentro de la novela actual* La teoría del feminismo de Kristeva es la que fundamenta el estudio literario de la novela "No pertenezco a este siglo puesto que permite revisar las fases del desarrollo del lenguaje y de la socialización de niños y niñas y de establecer categorías de análisis cultural y literario que describan el funcionamiento de la psique femenina, las teorías del feminismo Kristeva, Cixous e Irigaray reconocen, en principio la importancia del lenguaje en la estructura del inconsciente" y en la creación de la subjetividad (Freud Lacan) pero cuestionan la prioridad que da Lacan al "phallus poniendo énfasis en lo femenino (los aspectos andróginos del lenguaje pre-edípico) y su potencial para desarrollarse fuera de los confines del orden simbólico dominado por lo patriarcal"

Kristeva, por ejemplo emplea la noción de lo *semiótico* que corresponde más o menos a los conceptos pre-edípicos de Freud e imaginario de Lacan, para referirse a una esfera o fase asociada a la conexión prelingüística del niño con el cuerpo maternal el cual se experimenta como la extensión de sí mismo en su madre. La esfera de lo semiótico se asocia con la feminidad, mientras que la esfera de lo simbólico se asocia con la ley del padre.

Kristeva se refiere al flujo de impulsos en el cuerpo pre-edípico como al Chora. En términos semejantes Cixous propone lo imaginario como la casa espiritual y lingüística de las mujeres, un lugar que existe a priori a la ley masculina, donde la creatividad femenina es expresada de forma espontánea. Al perfeccionar los argumentos de Kristeva y Cixous Irigaray (1985) acuña el término *Parler femme* (hablar/escribir como mujer) para *poner énfasis en la relación entre la sexualidad femenina y la escritura. Según Irigaray el concepto de Parler femme busca romper la sintaxis del discurso convencional que opera de acuerdo a su propia lógica falocéntrica con el fin de expresar la multiplicidad que entraña la diferencia femenina*

Al aplicar las teorías feministas a las obras de las novelistas hispanoamericanas citadas se puede observar que los postulados de lo biológico (las funciones reproductivas del cuerpo femenino y conexión del feto/niño con el cuerpo de la madre y la existencia del chora) se aprecian en *Por la Patria* y *El cuarto Mundo* de Eltit, lo psicoanalítico (la esfera semiótica de la psique femenina como zona de creación artística) en *La ciudad de Luzbel* de Peri Rossi, lo lingüístico (la relación entre la sexualidad femenina y la escritura, y el cuestionamiento del lenguaje falocentrista) en *Señora de la miel* de Butrago y lo cultural o la existencia de mitos y arquetipos

femeninos únicos (la diosa de la fertilidad maternidad) y diferentes a los mitos y arquetipos masculinos y el rol determinante que juega la sociedad patriarcal en la socialización de niños y niñas en *Las Andariegas* de Angel

A nivel de la estructura, por ejemplo lo más notable en las novelas *Por la Patria* *El cuarto mundo* y *Las Andariegas* es la fragmentación y el deliberado caos en la construcción tanto del discurso como de la arquitectura narrativa. A nivel del discurso las narradoras de Eltit y de Albalucía Ángel elaboran un lenguaje fragmentado y sin una aparente orientación semántica, que pareciera estar poniendo en práctica literaria la noción teórica de *Parler femme* propuesta por Irigaray ‘romper la sintaxis del discurso convencional -que opera de acuerdo a su propia lógica falocéntrica con el fin de expresar la multiplicidad que entraña la diferencia femenina Asimismo las metáforas empleadas en *La ciudad de Luzbel*, de Peri Rossi (la mujer demonio urbano) y la analogía poética presente en *Las Andariegas*, de Angel (la imagen de las mujeres como panteras fuertes hambrientas y rabiosas que son sometidas pese a su furia femenina, por el hombre Supremo Creador de la ventura y desventura’) están en línea con las teorías del feminismo que plantean que el cuerpo femenino representa metáforas y analogías poéticas desafíos simbólicos al falocentrismo

En fin, en los relatos de Allende Eltit, Peri Rossi Butrago y Angel transfieren postulados de la teoría feminista, sino más bien la constatación de que en los relatos de estas escritoras latinoamericanas se articula tanto un diálogo intertextual y crítico con las teorías feministas occidentales como también una intención autoral explícita al rebatir literariamente mediante la elaboración simbólica de topoi (temas) tropos (metáforas y analogías) y técnicas discursivas (parodia y estilización de variantes del habla

masculina)- ciertos usos y valores masculinos inmersos en el lenguaje tradicional latinoamericano

Hay que anotar que las novelas citadas de Isabel Allende Diamela Eltit, Cristina Peri Rossi Fanny Butrago y Albalucía Angel revelan temas y tono eróticos escritos por mujeres y enunciados por narradoras y personajes que unas veces desde perspectivas femeninas describen los cuerpos de mujeres y varones y sus relaciones sexuales y otras veces a través de la llamada por la teoría del feminismo escritura del cuerpo se apropian del lenguaje sexista de hombres para parodiar el falocentrismo y quebrantar el poder del discurso hegemónico masculino Estas escritoras transforman literariamente ciertas variantes del lenguaje masculino mediante el uso de la parodia, la reiteración, el anacoluto las estructuras sintácticas sencillas con el fin específico de objetar en sus textos el poder del discurso patriarcal inmerso tanto en los diversos géneros del habla social real hispanoamericana como en relatos magistrales escritos anteriormente por los autores que tradicionalmente han pertenecido al canon literario de América Latina

De acuerdo con la opinión de Nelson González Ortega, en su obra titulada *Teoría femenina como intertexto en novelas de escritoras latinoamericanas* (2002) existen tipos o formas de escritura de y sobre la mujer presentes de modo yuxtapuesto en el ámbito cultural latinoamericano de fines del siglo XX, entre las cuales están en el plano literario

- La novela femenina, donde se representa el papel tradicional de las mujeres según la tradición (*Boquitas pintadas* (1969) de M Puig *Como agua para chocolate* (1989) de L. Esquivel)

- La *novela light* o relatos muy promocionados comercialmente de estructuras narrativas simples y de tramas similares a los de las radionovelas y culebrones que son entretenidos y fáciles de entender por predominar en ellos estructuras narrativas conversacionales que a menudo representan la dialéctica de lo cotidiano y/o la estética de lo banal por ejemplo *La guaracha del Macho Camacho* (1976) de L R. Sánchez *La tía Julia y el escribidor* (1977) de M Vargas Llosa, *La casa de los espíritus* (1982) de I Allende *Como ser una mujer y no morir en el intento* (1990) de C Rico Godoy
- La novela feminista, cuyo discurso algunas veces bordea lo pornográfico protesta y se revela, de modo excluyente y polemizador contra el poder masculino tradicional entre las cuales puede citarse *Las Andariegas* (1984) de A Angel *La última noche que pasé contigo* (1991) de M Montero *Señora de la miel* (1993) de F Butrago)
- La novela de la mujer en la que se aboga por el autodescubrimiento escritural del cuerpo y de una psique femenina, entre las cuales se encuentran *Por la patria* (1986) y *El cuarto mundo* (1988) de D Eltit
- La crítica literaria feminista que se manifiesta fundamentalmente en dos corrientes
una, que intenta recuperar los textos escritos por mujeres mediante la publicación y edición de antologías y textos anotados (Picon Garfield 1988) y otra, que desea recuperar y establecer un corpus textual que permita poner en práctica procedimientos teóricos de evaluación literaria inspirados en las corrientes críticas contemporáneas transnacionales (Arenal y Schlau 1989)

- Las teorías del feminismo que buscan crear sus propios modelos teóricos (Reisz 1990 Ludmer 1984) a partir de paradigmas críticos propios o de la re-elaboración de las tendencias biológica, psicoanalítica, lingüística y cultural del feminismo francés y anglosajón (Kristeva 1984 Cixous 1976 1990 Irigaray 1985 Showalter 1977 1988 Burke 1978 Segal 1987)

En suma, tanto la teoría cultural elaborada en las ciencias sociales como la teoría feminista (y sus vertientes) vigente en los estudios literarios actuales insisten en el hecho sabido pero a menudo ignorado por los sectores académicos y populares de que las mujeres no constituyen un grupo homogéneo y 'universal' sino que son distintas sus culturas y escrituras y son diversos sus intereses sociales económicos políticos sexuales e intelectuales

Con respecto pues a la escritura de las mujeres el doctor Nelson González Ortega señala en la obra ya citada, que existe una literatura hecha por mujeres literatura para mujeres literatura con una marca de femineidad textual y la literatura sustentada en una ideología

2 4 2 La crítica literaria femenina

La literatura, que en múltiples ocasiones ha desafiado los mitos de la cultura dominante a través de la creatividad y la ruptura del orden establecido ha sido también responsable de la reproducción de una tradición literaria que funcionó casi siempre con

base en la llamada literatura clásica, los modelos o gran literatura cuyo *canon* es occidental y por lo general masculino blanco burgués y heterosexual

A lo largo de la historia, la literatura ha establecido como grandes textos aquellos cuyos 'valores universales' llenaban las características impuestas por los valores de la cultura dominante. Los juicios críticos que crearon el *canon* tradicional han sido excluyentes no sólo de las mujeres sino también de escritores y escritoras por razones raciales, clases y preferencias sexuales divergentes a la mentalidad hegemónica.

Por las razones antes expuestas, objetar el canon ha sido una tarea inaplazable de las minorías cuyas producciones intelectuales y/o artísticas fueron silenciadas o ignoradas a través de un olvido obligado. Es también la tarea clave para la crítica feminista que ha denunciado esa tradición misógina que excluyó la literatura escrita por mujeres construyendo no sólo un muro que las ocultó sino también una imagen de pasividad, sumisión y domesticidad que las silencia y degrada. Al respecto, Sandra Gilbert, una de las críticas norteamericanas más importantes de las últimas décadas, promueve el imperativo revisionista: "The impulse to revise our understanding of western literary history and culture" (Gilbert, 1980: 36) lo que Elaine Showalter definió como "a complete and cathclysmic change in al our ideas of literary history and literary meaning" (Showalter 1989: 10).

La crítica feminista contemporánea cuestiona el *canon*, la ideología que lo conforma y los intereses a los que sirve. La lectura revisionista del canon denuncia las omisiones y contradicciones que enmascaran la ideología patriarcal y exige algo más que la simple inclusión de las mujeres escritoras: exige también una redefinición y reestructuración que la inclusión de las mujeres producirá en el contexto de las diversas disciplinas. Iris Zavala

plantea que desde el feminismo se pretende una historia literaria que afirme tanto la producción cultural de las mujeres como la interpretación crítica de los textos literarios desde el margen y la diferencia, como práctica desmitificadora y descentralizadora con el fin de identificar el conflicto de discursos y de los textos culturales. En ese afán, revisionistas del canon, la crítica feminista se ocupó de los autores varones machistas y sus obras y la ginocrítica, es decir la crítica feminista a las obras de las mujeres con el fin de valorarlas y tomarlas en serio. Es importante aclarar que la primera coincide con la crítica que el feminismo hace a la cultura en general con el propósito de recalcar los mecanismos que a través de convenciones sexistas operan invariablemente en favor de la exclusión de la voz de las mujeres de tal manera que distorsionan la realidad y construyen una imagen de femineidad masculinidad que sirven a los intereses del grupo y crea un binarismo donde la mujer es condenada a una *otredad* forzosa. Se trata, de aprender a resistir los procesos de ideologización desarrollados por el texto de generar lecturas que oponen resistencia, lecturas resistentes de ser lectoras resistentes.

La consecuencia más importante de esa corriente ha sido el cambio de sensibilidad de la academia tradicional hasta entonces aprisionada dentro de un sexismo obscurantista, en relación a la literatura y su exégesis. El objeto de la crítica feminista ha sido posibilitar una reevaluación de los criterios estéticos la cual permita no sólo la inclusión de una estética femenina, sino también una revisión de los paradigmas y criterios de la crítica literaria tradicional. Se trata además de ampliar los conceptos relativos a autoría y autor palabras anteriormente relacionadas con el hombre y/o universo masculino.

En cuanto a la **ginocrítica**, a través de la recuperación, análisis interpretación y publicación de millares de textos escritos por mujeres en las diversas latitudes de occidente provocó una efervescencia en la industria editorial aparte de la relectura crítica de la producción literaria femenina. Diarios cartas novelas poemarios biografías de escritoras y trabajos de investigación sobre todo confirmaron la existencia de una poderosa fuerza creadora femenina que no eran meros casos fortuitos

Tales descubrimientos tuvieron como consecuencia una nueva teorización sobre la literatura femenina” término polémico ya que ha provocado controversias entre los teóricos de la literatura.

Ambas corrientes focalizaron su interés en los estudios de la representación de la imagen femenina en la literatura escrita tanto por hombres como por mujeres La literatura sería un medio mimético de la realidad La crítica prescriptiva, nacida en el seno del feminismo proponía un cambio en la imagen de pasividad y sometimiento creada por la literatura androcéntrica a través de la creación de una nueva ficción que debía ofrecer una imagen de una mujer más independiente y actuante socialmente Se suponía que cuanto más impactante fuese la experiencia vital transmitida por el texto más valioso sería. Como representación y construcción son dos asuntos íntimamente relacionados y los dueños históricos de esos sistemas (el poder de construir y representar el mundo) siempre fueron los varones esa corriente de pensamiento ha perdido fuerza rápidamente y han dejado una discusión profunda sobre cómo podrían las mujeres representar sus propias experiencias

Ahora bien, en el centro de toda investigación subyace siempre un debate sobre lo que en términos de política feminista se llama feminismo de la igualdad y feminismo de

la diferencia. En este sentido surge una interrogante si deben las mujeres escritoras aceptar los sistemas de la tradición literaria cultural dominante confrontándolos y exigiendo una revisión del canon o descartarlos en la búsqueda de una escritura propia, un nuevo *biolenguaje* para intentar lo que las críticas francesas llaman *écriture féminine* y las angloamericanas *writing the body*. Debe señalarse que parte de la crítica feminista sustenta que no aceptar y/o dialogar con los sistemas dominantes significaría aceptar una situación de aislamiento dentro de lo que se conoce como Estudios de la Mujer. Otra corriente sin embargo cree que sólo los estudios autónomos sobre la literatura de mujeres permitirían avanzar hacia una condición disciplinar que respondería a las ambiciones políticas del movimiento feminista.

En cuanto al punto anterior el uso de las herramientas de las escuelas clásicas tradicionales establecidas (como la hermenéutica, el estructuralismo la semiótica o el psicoanálisis por ejemplo) podría ser útil como instrumento de análisis a fin de que se pueda rechazar el sesgo sexista que viene incluido en sus conceptos de forma tal que posibilitan su transformación a través de un proceso continuo de preguntas lo que Kolodny (1986) llama 'playful pluralism'. La idea central sería que interactuando y dialogando con todas las corrientes literarias la crítica feminista evolucionaría hacia un estatus disciplinar sólido acorde con sus propuestas intelectuales y políticas.

La crítica más radical sin embargo sustenta que esa posición solamente reduplicaría el sistema inicial. Un texto femenino no puede ser más que subversivo si se escribe es trastornando volcánica, la antigua costra inmobiliaria. En incesante desplazamiento. Es necesario que la mujer se escriba porque es de una escritura nueva, insurrecta, cuando

llegue el momento de su liberación le permitirá llevar a cabo las rupturas y las transformaciones indispensables en su historia (Cixous 1995 61)

La nueva e insurrecta escritura que propone Cixous hace eco con algunas teorías feministas francesas que hablan de una *écriture féminine* un 'parler femme' donde un lenguaje que se relaciona con la energía libidinal femenina, evoca la fase maternal cuando la madre y su hija se comunican a través de un lenguaje corporal. Ejemplo de esa forma de hablar con el cuerpo es la obra *She Tries Her Tongue* de Marlene Nourbese Philip poetisa canadiense de origen caribeño quien en un trabajo de desconstrucción de la poética tradicional mezcla prosa y poesía, la lengua de la madre se superpone a la voz del padre hay que girar las páginas para leer un mosaico donde la voz de la madre viene de los márgenes. La genealogía materna es el 'marco cero' estético de un efecto innovador y sorprendente.

Cuando nació la madre cogió en brazos a su recién nacido empezó entonces a lamerle por todo el cuerpo. El bebé lloriqueó un poco pero mientras la lengua de la madre se movió con más rapidez y más fuerza, el bebé se quedó quieto la madre le giró por este lado y por el otro bajo su lengua hasta que le había lamido completamente limpio de la sustancia blanca y cremosa que le cubría el cuerpo. La madre entonces puso sus dedos dentro de la boca del bebé suavemente forzando una apertura toca con su lengua, la lengua del bebé y sosteniendo la boquita abierta, sopla en ella – con fuerza, soplabas palabras – sus palabras las palabras de su madre las de la madre de su madre y de todas las madres anteriores – dentro de la boca de su hija (Nourbese Russell 2001 39)

El trabajo de Nourbese relaciona al lector inmediatamente con las propuestas de Lucy Irigaray Julia Kristeva y Hélène Cixous quienes aparecen con frecuencia en muchos libros como *“feministas francesas”* etiqueta que ellas rechazan fuertemente porque están en contra de clasificaciones que las encasillen dentro de un marco rígido. Sólo los iniciados en los caminos de la psicología, la filosofía y la lingüística se sentirán cómodos en la lectura de sus obras. La falta de linealidad en el texto, los neologismos y muchas ambigüedades, transforman la lectura en un juego interactivo con el lector/a, que al final llegará a la conclusión de que nada es como antes era (Russel 2001: 41). En un trabajo de desconstrucción cultural las tres coinciden (a grandes rasgos) en que el Orden Simbólico Patriarcal es falocéntrico y trata a la mujer al margen de la cultura. Irigaray plantea que los hombres se apoderaron de lo divino en el momento en que el cristianismo se apropió del derecho femenino de procrear vida: madre, hijas y sus atribuciones en la naturaleza y la sociedad. Pero el hombre se convierte en Dios y se da un padre invisible, un padre lengua.

Filósofa y psicoanalista francesa, Irigaray fue expulsada del Departamento de Psicoanálisis en Vincennes dirigido entonces por Jacques Lacan. Ha generado una controversia sobre el poder del falo como significante privilegiado (ni hombres ni mujeres lo tienen pero lo desean). Lo critica porque considera que es difícil que la mujer se identifique con ese símbolo monolítico, fijo y restrictivo. Propone el cuerpo femenino como una contra estrategia al cuerpo masculino: un espacio desde el cual la mujer pueda hablar como sujeto. (La mujer) es indefiniblemente otra en sí misma. Ésta es sin duda la razón por la que se dice que es temperamental, incomprensible, perturbada, caprichosa, por no mencionar el lenguaje con el que ella se expresa en el que él es

incapaz de discernir significado alguno. Las palabras contradictorias le resultan disparatadas a la lógica de la razón y son inaudibles para quien sólo es capaz de oír a través de redes de un código preparado de antemano () Hay que escuchar de otra manera para poder oír otro significado que está tejiéndose constantemente abrazando palabras sin cesar y al mismo tiempo desechándolas para evitar estancarse, inmovilizarse () Por lo tanto es inútil obligar a las mujeres a dar una definición exacta de lo que quieren decir, hacerles repetir (se) para que el significado quede claro () Si les preguntas insistentemente en qué están pensando sólo pueden contestarte en nada. En todo (Irigaray 1989: 154). Si Cixous propone que las mujeres deben representarse en sus propios términos al margen del Orden Simbólico del Padre extrayendo de sus *Sin poder divino* extrayendo de sus propios cuerpos una escritura con 'tinta blanca' (leche materna) la 'textualidad' del sexo. Irigaray propone algo diferente: un nuevo Orden Simbólico Femenino basado en la relación madre-hija a través de una escritura erótica y orgásmica. La crítica literaria con frecuencia las tilda de esencialistas argumentando que sus ideas al final retornan al viejo binarismo inicial. La mujer como el continente oscuro sigue siendo debatida por el pensamiento posestructuralista.

2.4.3 Los aportes de Julia Kristeva

Julia Kristeva, crítica literaria, psicoanalista y lingüista nacida en Bulgaria, es una de las más radicales con relación a una identidad esencial (femenina o masculina). Plantea que es un absurdo una idea oscurantista, creer que 'uno es mujer' o 'uno es hombre'. Sustenta que el concepto 'mujer' es algo que no se puede representar que está más allá

de las nomenclaturas e ideologías Kristeva subvierte las teorías lacanianas y se centra en la fase pre-edípica entre madre y bebé Desarrolla el concepto de chora semiótico una fase psicobiológica en que el bebé responde positiva y/o negativamente a los impulsos del cuerpo de la madre estableciendo el inicio de una identidad diferenciada que lo prepara para la fase del espejo La experiencia y proceso de individualización se desarrolla en una dialéctica entre las dos influencias entre lo semiótico y lo simbólico () *el sujeto está siempre en proceso no logrando nunca una identidad coherente y estable aunque lo piensa. Lo semiótico puede desestabilizar en cualquier momento el intento de fijar una verdad falogocéntrica (Russel 200 48)*

Sin embargo Kristeva no propone un regreso de las mujeres a lo semiótico que fatalmente las conduciría a un estado de neurosis El Orden Simbólico del Padre es esencial porque tiende a controlar la comprensión significativa de mundo que compartimos sirve para ordenarlo y jerarquizarlo (aunque lo nombre básicamente en masculino) Su propuesta es más bien, una dialéctica intertextual entre lo semiótico y el Orden Simbólico La identificación absoluta con la madre resultaría en la disolución del 'yo' de la niña, aniquilando su identidad llevándola a una posible autoaniquilación caso probable de escritoras como Virginia Woolf Sylvia Plath, Alejandra Pizarnik o la poeta brasilera Ana Cristina César

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3 1 Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo cualitativo *descriptivo Cualitativo* porque se enfoca en comprender y profundizar los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto *Descriptivo* porque se busca especificar las propiedades las características y los perfiles de personas o cualquier fenómeno que se puede someter a análisis

Es decir el estudio “*Coloniaje de la mujer visto desde la teoría feminista en la novela No pertenezco a este siglo*, de Rosa María Crespo de Britton” es una investigación cualitativa de carácter descriptiva, por cuanto se describe la situación tal cual como se presenta. Además está fundamentada en la revisión bibliográfica.

3 2 Fuentes de información

Se utilizan fuentes primarias y secundarias para la búsqueda de información, por cuanto se ha investigado en libros especializados diccionarios y enciclopedias También se ha hecho uso de la infografía, pues se investigó en las redes electrónicas como enciclopedias revistas y bibliotecas virtuales Por ultimo se utiliza como fuente primaria, la obra misma como base del análisis literario que se plantea.

3 3 Técnicas de recolección de la información

Dentro de las técnicas de recolección de la información utilizadas están la revisión de bibliográfica especializada, entre las que se cuentan libros y revistas acerca de la novela y sus elementos estructuradores métodos de abordaje de las obras narrativas en particular de la novela. Al mismo tiempo se revisaron teorías feministas acerca de la literatura y de la experiencia de la mujer como escritora, y el contexto histórico en Colombia, en la segunda mitad del siglo XIX. Se aplicó el proceso heurístico-hermenéutico. Se extrajeron datos, detalles e información de las novelas estudiadas; se compararon los datos extraídos con la teoría para formular las proposiciones; y luego se pasó al análisis crítico y a la configuración crítica.

3 4 Variables

La investigación se realizó con base en las siguientes variables:

- **Los personajes femeninos** son los seres que dentro de un relato realizan las acciones; encarnan a la figura de la mujer y se describen con los atributos físicos, psicológicos y biológicos propios de esta.
- **Colonización histórica de la mujer** desde el punto de vista de la crítica, se conoce a una tendencia feminista que establece la metáfora de la situación histórica de la mujer sometida a una dominación y explotación.

situación histórica de la mujer sometida a una dominación y explotación patriarcal donde interesa su vientre como receptáculo para procrear situación que se identifica con el hecho también histórico de dominación política, económica y social de una potencia extranjera sobre un territorio que no le pertenece

3 6 Recolección de datos

La etapa de recolección de datos comprendió desde noviembre de 2012 hasta marzo de 2013 Se hizo acopio de toda la base teórica, y de la lectura y relectura de la obra objeto de análisis

3 7 Procedimientos

Se aplicó el proceso heurístico-hermenéutico Se extrajeron datos detalles e información de la novela como género teorías literarias feministas información histórica de Colombia. Se leyó la novela una primera vez para comparar con las teorías y seleccionar la que se podía aplicar al análisis y que fuese novedosa. Se realizó una segunda lectura de la novela, con la finalidad de anotar detalles relevantes y contrastar con el enfoque de análisis seleccionado basado en las teorías Luego se procedió a

comparar los datos extraídos con la teoría, con el propósito de formular las proposiciones para, posteriormente pasar al análisis crítico

CAPÍTULO IV

**“COLONIAJE DE LA MUJER VISTO DESDE LA TEORÍA FEMINISTA EN LA
NOVELA *NO PERTENEZCO A ESTE SIGLO*, DE ROSA MARÍA CRESPO DE
BRITTON”**

4.1 Estructura de la novela *No pertenezco a este siglo*

La novela consta de diecinueve capítulos. Muestra una disposición narrativa in extremis por cuanto al iniciarse el relato todos los sucesos ya han ocurrido y el personaje protagonista, José Hilario Pérez Montoya, los da a conocer de forma retrospectiva. Un narrador intradieético con participación de protagonista, pasa revista simultánea a tres aspectos fundamentales en el pasado: su historia personal, la de su familia y la historia de Colombia entre 1840 y 1904. Este narrador enjuicia su conducta como hombre público y a nivel privado señalando asimismo los errores y el comportamiento de los líderes políticos colombianos de la época. Ofrece una versión crítica de los sucesos que desembocaron en la separación de Panamá de Colombia y concluye que la pérdida del Istmo la ocasionaron los egoísmos políticos y falta de visión de la clase política colombiana, al desconocer la importancia estratégica del Istmo.

A la par del narrador intradieético, un narrador heterodieético confirma y explica los hechos que el personaje protagonista rememora y de los cuales duda, algunas veces debido a lo avanzado de su edad y al estado de conciencia. La disposición in extremis permite el rescate de la historia colombiana y de su evaluación desde el presente inmediato para encontrar las causas y explicaciones a los antagonismos recientes.

La historia de la novela se puede resumir de la siguiente manera.

José Hilario Pérez Montoya, anciano ex Senador de la República de Colombia por el partido Conservador conmovido por los últimos sucesos ocurridos en su país, redacta una carta testamental. En esta, manifiesta que la historia familiar de los Pérez Montoya en Colombia se remonta al siglo XVII. El primer Pérez Montoya en Colombia fue don

Bartolomé quien llegó a estas tierras empujado por el temor al Tribunal de la Inquisición. En Colombia, don Bartolomé se hace de una inmensa fortuna, por medios ilícitos el contrabando. Dicha fortuna pasó a varias generaciones hasta que la hereda el padre de José Hilario don Ignacio Manuel. Cuando este muere a manos de tropas de Bolívar doña Concepción Alcantara Herrán, su esposa, hereda todos los bienes y también se hace cargo de la crianza de los tres hijos en un ambiente conservador. A los veinte años José Hilario inicia su carrera política. Muy joven todavía es elegido Diputado por Cundinamarca. Años después se casa con Helena Galindo bella joven antioqueña quien le da un hijo Ignacio José. Casi al mismo tiempo del nacimiento del vástago es elegido al Congreso como Senador del Estado mientras su matrimonio se resquebraja debido a la enfermedad mental que desarrolló Helena tras el parto. Debido a la gravedad del estado mental de la joven, sus padres la llevan de regreso a Medellín. Entonces José Hilario se dedica por completo a los asuntos políticos. Designado por el presidente Manuel María Mallarino viaja junto con su amigo y adversario político Joaquín Camargo al Istmo de Panamá a investigar los trágicos sucesos del 15 de abril de 1856 que enfrentó a istmeños y norteamericanos. De vuelta del Istmo marcha a Medellín requerido por los padres de Helena, quien manifiesta cierta mejoría de su enfermedad. Tras varias semanas de estancia en aquella ciudad, José Hilario decide regresar a Bogotá sin Helena, pero el padre de esta lo emplaza a llevársela. Sin embargo Helena desaparece y es hallada con posterioridad envenenada junto a la esclava Emericia. Luego del sepelio de Helena, José Hilario regresa a Bogotá. Después el general Tomás Cipriano Mosquera derroca al presidente don Mariano Ospina y José Hilario se ve forzado a esconderse pues el general ha lanzado amenazas de muerte contra él. Entonces José Hilario recibe la ayuda de su amigo Joaquín Camargo quien negocia con el general Mosquera la libertad de José Hilario pero una vez libre de la amenaza, se dedica a fustigar a Mosquera. La situación política se hace insostenible y José Hilario se enrola con las tropas conservadoras y Joaquín se une a las liberales. Con el triunfo liberal José Hilario totalmente arruinado debe exiliarse. Se marcha muy acongojado por la muerte de su amigo Joaquín. Tres años permanece en París hasta que recibe la noticia de que el escocés Ian McPherson, a quien salvó en Panamá, le ha heredado una inmensa fortuna, entonces se traslada a Nueva York.

con el fin de atender sus nuevos negocios En esta ciudad, se casa con Eugenia Deaupré la antigua amante de Joaquín Con su nuevo matrimonio José Hilario se siente realizado

Avisado de la gravedad de doña Concha, José Hilario y su esposa regresan a Bogotá, sin embargo no alcanzan a encontrarla con vida. Pero sí hallan a Ignacio José el hijo abandonado por tantos años y de inmediato se crea una situación tensa entre ambos Al poco tiempo de instalarse en Bogotá, José Hilario se integra a las actividades políticas Cuando Rafael Nuñez asume el poder es nombrado Ministro de Hacienda, cargo al que renuncia porque Ignacio José publica en un diario bogotano una carta de la madre de Helena donde acusa a José Hilario de haber obligado a la esclava Enericia al envenenamiento de Helena. Ignacio José se une a las tropas radicales que se levantan contra Rafael Nuñez, cuando éste se adjudicó poderes dictatoriales y muere en un combate contra las tropas de Nuñez Luego fallece Eugenia y más tarde Catherine la hija de crianza de José Hilario Este en su presente inmediato desea morir porque su patria nuevamente se halla sumida en la dictadura y el caos y porque se siente cansado y vencido por la historia.

Si se buscan las acciones básicas dentro de la novela se pueden enumerar las siguientes

- Autopresentación del héroe José Hilario Pérez Montoya, el último de la generación sus padres formación académica, amigos filiación política.
- Presentación de la pareja que dio origen a la familia en Colombia. Bartolomé Pérez Montoya (el primero de la generación) y Teresa, la esposa.
- Viaje al Istmo de José Hilario designado por el Secretario de Estado del Presidente Tomás Cipriano Mosquera, Manuel María Mallarino para recabar información antes de firmar el contrato para la construcción del ferrocarril transístmico
- Presentación a José Hilario de Helena Galindo
- Matrimonio de José Hilario con Helena Galindo
- Viaje de Helena y José Hilario a Europa.
- Regreso de José Hilario y Helena a Santafé de Bogotá.

- **Anuncio del embarazo de Helena a José Hilario**
- **Arresto del Presidente Obando por parte del General Melo**
- **Expulsión de Enercía de casa de los Pérez Montoya**
- **Alumbramiento de Helena del heredero Ignacio José Pérez Montoya y Galindo**
- **Pérdida de la razón por Helena.**
- **Triunfo de Manuel María Mallarino como presidente y de José Hilario como Senador del Estado**
- **Ataque político de José Hilario a los conservadores federalistas**
- **Empeoramiento de la enfermedad de Helena y viaje a Medellín**
- **Viaje de José Hilario al Istmo con el fin de recabar información acerca del Incidente de la Tajada de Sandía.**
- **Conversación de José Hilario con Eugenia Deaupré**
- **Viaje de José Hilario a Medellín con el propósito de comprobar la mejoría de la salud de Helena.**
- **Muerte de Helena y de la esclava Enercía envenenadas**
- **Enfrentamiento entre las tropas del Presidente don Mariano Ospina y el General Mosquera y derrota del primero**
- **Se desata la guerra civil entre liberales y godos (1861)**
- **Enrolamiento de José Hilario en las tropas del General Leonardo Canal**
- **Ataque al convento de San Agustín por las tropas de Canales**
- **Muerte de Joaquín Camargo**
- **Exilio de José Hilario en París**
- **Cambio de José Hilario a Gran Bretaña y encuentro con Rafael Núñez.**
- **Regreso de José Hilario a París**
- **Notificación a José Hilario por Sidney Greenberg de la herencia que le dejó Ian McPherson (cinco millones de dólares en oro y las acciones de la mina Bonnie Blass, en Sacramento California)**
- **Viaje de José Hilario a Nueva York a tomar posesión de la herencia.**

- Recibimiento de Eugenia y su hija Catherine en Nueva York por parte de José Hilario
- Matrimonio de José Hilario con Eugenia.
- Regreso de José Hilario a Bogotá.
- Nombramiento de José Hilario como Ministro de Hacienda por el Presidente Rafael Núñez
- Renuncia al cargo de Ministro por parte de José Hilario
- Muerte de Ignacio José el hijo de José Hilario con Helena Galindo
- Muerte de Eugenia.
- Muerte de Catherine la hija de Eugenia.
- Fin de la escritura de la carta testamental

4 2 Aspectos técnicos escriturales

No pertenezco a este siglo es una novela que rompe con el contrato mimético de reproducción de la realidad, pues interesa el mundo de la conciencia de los personajes, especialmente del protagonista José Hilario Pérez Montoya, quien desea ofrecer testimonio fidedigno de los hechos que presenció y protagonizó y esclarecerlos con el fin de que la gente del nuevo siglo no repita los mismos errores. De allí la fractura temporal los saltos al pasado y al presente.

Con respecto al mundo de la conciencia, a los 83 años José Hilario se enfrenta a una crisis de conciencia. Estremecido por los últimos acontecimientos que han afectado a Colombia, la Guerra de los Mil Días y la separación de Panamá, siente la necesidad de liberar su conciencia mediante la redacción de una carta testamental donde lega su herencia a los fieles sirvientes a los frailes de un convento y al tesoro de la nación colombiana. Los “presuntos herederos” solo recibirán las memorias del ex –Senador.

La carta testamental de José Hilario estrategia discursiva, que no es más que la narración de su historia personal y la de Colombia, constituye una crítica a los políticos a quienes acusa de forma directa de engendrar doctrinas “en los salones perfumados de Bogotá” (**No pertenezco a este siglo** pág. 293) para que sea el campesino quien las

defienda con su vida. Es la misma clase política responsable de haber conducido por los caminos del desastre a la nación colombiana, pues por encima de los intereses nacionales, ha prevalecido el egoísmo absoluto" (pág 293) las mezquindades y las banderías políticas La tristeza y amargura del anciano ex Senador se originan allí precisamente porque él perteneció a esa clase política, que en nombre de la patria, de la libertad, la paz y la justicia derramó innecesariamente mucha sangre ya que la motivación central era el ansia de poder Por ello a José Hilario le horroriza la situación del presente colombiano

Volvemos a la era en que la voluntad del individuo quiere predominar sobre la del estado solo nos queda la dictadura (pág 293)

Reconoce que como en su pasado doloroso cuando él también se dejó dominar por la ambición para llegar al poder y ese deseo privó por encima de su conciencia, la situación se repite en el presente y ante el desastre que se avecina, prefiere la muerte pues su momento ya pasó , nada puede remediar

En la novela No pertenezco a este siglo el narrador en primera persona intradieético transmite una abundante valoración subjetiva de los sucesos, por su participación emocional en estos Este narrador hace presente el mundo narrado y el manejo lexical en el discurso impone la huella de su condición social Además como es testigo y protagonista de la historia que relata en retrospectiva, establece una distancia temporal de los hechos Por ello en ocasiones duda de la confiabilidad de los recuerdos sobre todo aquellos que le producen aflicción *¿Objeté entonces a esas concesiones o callé y es ahora que aparecen las dudas coloreadas por la certeza que confiere el tiempo? No lo sé A veces registrando la imaginación, sostengo animados debates con mi maestro debates en los que yo llevo la mejor parte lleno de esos ardientes sentimientos patrióticos que desaparecieron con mi juventud. () La historia siguió su curso y se firmaron los tratados meses más tarde (pág 45)*

Por otra parte el narrador omnisciente poseedor total del mundo de la ficción, confirma, explica y amplía los hechos que presenta el narrador en primera persona. Por

ejemplo cuando José Hilario rememora los problemas sexuales de Helena, el narrador omnisciente confirma la versión

El narrador en primera persona afirma *Desde el principio me atormentó la timidez de Helena y su total ignorancia de asuntos carnales* (pág 95) En tanto el narrador omnisciente ratifica la versión

Esa noche en la hacienda de los Henríquez José Hilario posee a Helena una y otra vez, mientras la mujer reza para que el tormento termine cuanto antes, alarmada por el fuego que atraviesa sus entrañas Cuando los pájaros comienzan el jolgorio matutino se levanta cuidadosamente A lo lejos la campanilla del oratorio anuncia la misa del día y apresuradamente se viste deseosa de alejarse de la alcoba, testigo de su sufrimiento

—Acúsome padre, de haber pecado , tiembla frente a la celosía desgranando una a una sus preocupaciones

—Esas cosas son normales entre esposos hija,—le contesta el sacerdote (pág 95)

Al emplearse dos tipos de narradores en la novela *No pertenezco a este siglo*, los puntos de vista yuxtapuestos referidos a una misma realidad se hace uso del llamado perspectivismo pues se ofrecen versiones distintas de la realidad que por añadidura, configuran una imagen del todo

Por otra parte el título remite al hecho histórico a través del adverbio de negación “no” que niega la temporalidad presente del verbo *pertenezco* y ubica al lector en el pasado Además la presencia tácita del pronombre personal “yo” indica el protagonismo del hablante

4.3 Los personajes

4.3 1 Construcción de los personajes

Por ser una novela histórica, en *No pertenezco a este siglo* abundan los personajes, unos ficticios y otros reales. Entre estos últimos están Manuel María Mallarino quien negoció y firmó el tratado Mallarino-Bidlack, mediante el cual los norteamericanos podían pasar libremente por el Istmo. Mariano Ospina, el General Tomás Cipriano Mosquera, Rafael Núñez, los tres últimos presidentes de Nueva Granada, como se le llamaba en la época. Los numerosos personajes se mueven en variados espacios y temporalidades. Por ello el lector debe seguir al protagonista José Hilario Pérez Montoya en Santa Fe de Bogotá, en el Istmo de Panamá, en Antioquía, en Europa (París, Londres Asturias) y en Nueva York.

Por la objetividad predominante la novela puede clasificarse como de espacio razón por la cual hay numerosos personajes cuyos perfiles físico psicológico y social no son ofrecidos detalladamente por el narrador. La técnica empleada para la configuración de los personajes es la descripción del personaje por parte del narrador sus rasgos o actitudes y otras veces el lector los conoce por la presentación que de ese personaje hacen otro(s) personaje(s) o cómo se describe el propio personaje tal es el caso del protagonista cuando dice *Tenía quince años de edad no era alto pero de proporciones adecuadas el pelo negro encrespado y en el labio ya apuntaba el bozo (Capítulo I pág 29)*

Desde la perspectiva de la teoría de los actantes, en la obra *No pertenezco a este siglo*, aparecen trece personajes de relieve que corresponden a tres actantes si se interpreta el relato como una secuencia de conquista. Si ello es así se crea la articulación conquistado/conquistador sobre todo del poder político. Hay que recordar que en el caso de las mujeres en el siglo XIX no podían decidir con quién casarse ya que solo les correspondía acatar la decisión de sus padres. Sin embargo, José Hilario,

aunque poseyó físicamente a Helena, jamás pudo conquistar su corazón. Los tres actantes interpretan distintos papeles. Así pues José Hilario Bartolomé, don José Galindo, Joaquín Camargo y Tomás Cipriano Mosquera, en su papel de conquistadores se conducen como actantes, sujetos, oponentes y destinatarios. Ignacio José es oponente de José Hilario. Teresa, Helena, doña Isabel, Enercía, Eugenia y el poder político son objetos y destinatarios. Hay que resaltar también el papel de Teresa como ayudante de su marido en la organización del negocio y de limpiar el nombre de las acusaciones de contrabandista que profirió la Corona y la conquista de un lugar dentro de la aristocracia de la sociedad santafereña.

Por su parte, Enercía actúa como ayudante de Helena y oponente de José Hilario, pues es cómplice de Helena cuando quiere liberarse de los deberes conyugales de esposa. Doña Concha, Madame Minou y Eugenia, en su momento son ayudantes de José Hilario: la primera en acercar a Helena a José Hilario y las segundas, en ocultarlos de su enemigo político, el General Mosquera. De esta forma, en el relato se encuentran

Cuadro No.1
Personajes de mayor relevancia dentro de la novela **No pertenezco a este siglo**

Bartolomé Pérez Montoya	Hombre tosco, sin educación ni abolengo, adinerado debido a negocios ilícitos. Patriarca de los Pérez Montoya.
Teresa	Mujer fuerte, disciplinada, visionaria, sometida. La matriarca de los Pérez Montoya.
José Hilario Pérez Montoya	Político, aristócrata y conservador poco dado a las emociones fuertes, frío y rígido. El último de los Pérez Montoya.
Helena Galindo y Camargo	Una mujer hermosa, joven adinerada, débil de mente, resignada.
Doña Concepción Alcántara y Herrán, doña Concha	Una mujer madura, aristócrata, dominante, clasista.
Ignacio José Erenicia	Muchacho hosco, tímido y lleno de rencor hacia su padre. Mujer joven, negra liberta, sin educación, dominante creyente y practicante de hechizos y artes mágicas.
General Tomás Cipriano Mosquera	Militar y político liberal, implacable con sus enemigos, dictador.
Joaquín Camargo	Un político aristócrata y liberal, con gran sentido de la amistad.
Doña Isabel Camargo	Mujer madura, adinerada, sin abolengo, llena de prejuicios, miedos e insatisfacciones.
Don José Galindo	Hombre maduro, adinerado, sin abolengo, frustrado.
Eugenia Deaupreau	Una mujer hermosa, extranjera, obrera, viuda.
Madame Minou	Una mujer madura, clasista, extranjera, explotadora sexual.

Referente a los personajes masculinos de mayor relieve, en uno u otro grado están movidos por el deseo de conquistar el poder. Por ejemplo, el fundador de la estirpe de los Pérez Montoya, Bartolomé, huye por necesidad de su pueblo Celorio de Llanes, perseguido por el Tribunal de la Santa Inquisición. Sin embargo, más tarde cuando le sirve a Don José de Castro, su deseo es aventurarse hasta América movido por la ambición de las riquezas. Así lo afirma el narrador:

“(...) un día martes del mes de mayo de mil seiscientos noventa y cuatro, Bartolomé,...se embarcó en el puerto de Cádiz, rumbo a Cartagena de Indias, en la “Santa Genoveva”...Cuando la costa se borraba en el horizonte, se prometió regresar cargado de riquezas del nuevo mundo”. (Cap. II, Pág.38).

Pero no regresó jamás porque () su madre había fallecido y ninguno de los hermanos regresó de la guerra en los países bajos Ya no le quedaba en Celorio de Llanes excepto un par de tumbas cubierta de hiedra. (Cap II pág 41)

Ese hombre tosco y sin educación contaba con una gran fortuna y poder no obstante carecía de la compañía de una mujer y de una familia, situación que le preocupaba, a tal punto que sentía envidia por su socio Rafael de Castro quien gozaba del cariño de una familia y vivía rodeado de sus hijos y nietos Bartolomé vislumbraba su futuro como una soledad sin alivio proscrito por sus ilícitos a punta de los cuales había adquirido su cuantiosa fortuna. Necesitaba estabilidad familiar Le preocupaba de manera especial que no podía tener descendencia, pues por su cama habían pasado mestizas indias y hasta negras incluso mujeres blancas de entre las sirvientas de las damas de la ciudad y ninguna había venido a mostrarle la barriga hinchada por su semilla (pag 48) Ya era tanta la preocupación de Bartolomé que había jurado casarse con la primera mujer que demostrase que iba a tener un hijo suyo aunque fuese del color del carbón La aceptación del color se debía a que él estaba señalado por los autoridades como contrabandista con un precio sobre su cabeza, por lo tanto jamás sería aceptado por la sociedad

En este sentido el narrador afirma “Después de años de soledad descargando las necesidades de su sexo en las prostitutas del puerto y alguna moza de taberna, comenzó a sentir la urgencia de formar una familia, antes que los estragos del tiempo doblegaran su cuerpo” (Cap II pág 47) Teresa, campesina y asturiana como él llegó a su vida a llenar esa soledad, aunque un poco tarde había conocido el amor De forma tal que cuando la joven viuda se le entrega, ese momento es tan significativo

en la vida de Bartolomé que *por primera vez en muchos años se acordó de la existencia de Dios* (pág 51)

Como puede observarse en el pensamiento de Bartolomé prevalecía la concepción de la mujer como chora o receptáculo para la concepción y reproducción, porque él no podía como otros hombres *"ufanarse contando los bastardos por todos los rincones de Nueva Granada* (pág 48) Pero cuando Teresa llega a su vida, su concepción cambia, porque él se enamora de la joven viuda. El hijo que ambos conciben es producto del amor. Además no es Bartolomé quien ordena y disciplina a Teresa, como la naturaleza en caos. Por el contrario es Teresa quien organiza la casa de Bartolomé y su vida misma.

En el caso de José Hilario y Joaquín Camargo sus ideales patrióticos de juventud dan paso a la defensa de sus intereses partidarios. Obsérvese que aunque son amigos actúan en realidad como oponentes ideológicos en un principio oposición esta que se llega a concretar cuando ambos empuñan las armas en una cruenta guerra, aunque en José Hilario al darse cuenta de la inutilidad de la contienda, prevalece el sentido de la amistad, pero es tarde para salvar al amigo.

Hasta en la forma como conciben a la mujer se oponen Joaquín y José Hilario. El primero es de pensamiento liberal. La mujer de su vida, Eugenia es viuda y no pertenece a la aristocracia, sin embargo Joaquín está dispuesto a casarse con ella, en contra de los prejuicios de su madre y de la sociedad santafereña. En el caso de José Hilario pese a su independencia de pensamiento enamorado como está, se deja influir por su madre doña Concha y accede al matrimonio sin considerar la distancia que ponía Helena. A José Hilario más que la madre le interesa la mujer la que pueda demostrarle

amor y compartir los placeres del sexo pero solo recibe rechazo Le interesa ella, pero no el fruto de su vientre Se niega a aceptar al hijo quien físicamente se parece a Helena. Cuando ella es llevada a Antioquia, por su estado mental no establece ninguna relación con su hijo que todavía es un bebé Ocupado de la vida política, lo deja al cuidado de doña Concha, lo mismo que en su larga ausencia en Europa por el exilio y luego por su vida dedicada a los negocios en Nueva York. Lo cierto es que José Hilario ni ordena ni disciplina la vida de Helena, todo lo contrario de forma indirecta ocasiona el caos el mismo que lleva a la locura a Helena y posteriormente a la muerte

En cuanto al General Tomás Cipriano Mosquera es un hombre de fuerte carácter y de muchas ambiciones tanto así que es una persona implacable con sus enemigos, radical en su ideología liberal y al final se convierte en un dictador

Por su parte don José en su concepción del papel de la mujer dentro de la sociedad, responde a la ideología de la época. La excusa de la esposa doña Isabel de estar siempre indispuesta para responder a los requerimientos sexuales de don José, lo lleva a refugiarse en los brazos de la mulata Antonia. El rechazo de doña Isabel lo frustra, y guarda ese resentimiento hacia ella, razón por la cual la anula por completo sin que ella pueda opinar ni siquiera cuando José Hilario Pérez Montoya pide la mano de su hija Helena en matrimonio Al respecto léase una escena relacionada con la situación que se comenta.

Fue don José el que aceptó con alacridad la oferta de matrimonio de José Hilario Pérez Montoya, con solo conocer su nombre sin detenerse a averiguar pormenores de edad o físico Con un apellido ilustre le habla bastado Para Isabel fue como vender a la hija al primer postor y se atrevió a reclamarle entonces para ser ofendida con un ¡Cállate mujer! Qué sabes tu de esas cosas embobada como estás por curas y rezos Poco faltó para echarle en cara los muchos años que no compartían el lecho por su permanente incapacidad. (Cap XIII pág 208)

4 4 Personajes femeninos manifestaciones del coloniaje

En términos generales el coloniaje es el ejercicio del dominio de una potencia extranjera en un territorio que está fuera de sus fronteras Según el Diccionario Anaya de la Lengua, es "Periodo histórico en que América formó parte de la nación española" En este mismo sentido el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua en su vigésima segunda edición lo define como "En algunos países, período histórico en que formaron parte de la nación española De dicho periodo de control español se han derivado otros conceptos como coloniaje mental coloniaje cultural coloniaje intelectual y otros

En un sentido figurado este mismo dominio ha sido ejercido históricamente sobre la mujer por un sistema patriarcal a través de la imagen de la maternidad, la cual se transforma en un hecho social que determina el sometimiento de la mujer

De la maternidad derivan otros conceptos como el amor materno De acuerdo con algunas corrientes feministas este como hecho instintivo irracional que se supone se manifiesta desde la infancia de toda mujer son construcciones de la cultura y la sociedad Al respecto Elizabeth Badinter en 1980 indica que los discursos científicos entre otros colaboraron en construir el instinto maternal el amor espontáneo inmutable e incondicional que surge en toda mujer hacia sus hijos creando en las mujeres la obligación de ser ante todo madres

El amor maternal como concepto aparece en el siglo XVIII y obliga a las madres a garantizar la educación de sus hijos Desde la lógica del sistema patriarcal se

desarrollaron nuevos argumentos para crear en las madres la actitud «instintiva» entre ellos

❖ La lactancia materna Se proclamó como el componente básico de la correcta nutrición del niño y responsable del vínculo indisoluble entre él y su madre Por ello se dejó de lado el papel de las nodrizas para el amamantamiento de los niños y la lactancia materna comenzó a producir nuevas representaciones y relaciones sociales que determinaban la condición maternal en la sociedad

Junto a la construcción social del instinto maternal se elaboró también la construcción y revalorización de la infancia, elemento importante para la ideología de la maternidad Hacia fines del siglo XIX las ideologías de educación infantil tuvieron un nuevo giro el instinto materno ya no fue suficiente para asegurar una adecuada crianza infantil Se elaboró una ideología científicamente estructurada y guiada por expertos para disciplinar a madres con el fin de que estuvieran al servicio de la grandeza de la nación, el discurso médico fue un modo de disciplinar la «naturaleza femenina» adecuándola a un papel social redefinido Para ello invistió a las mujeres con gran influencia sobre la prosperidad y el orden social Como contrapartida, se las incitaba a retirarse de otros espacios y se las sometía a una tremenda carga moral que derivaba en severa culpa si fallaban en la tarea.

Hacia la década del 30 del siglo pasado se produce un nuevo cambio en las ideas de crianza y se inicia la era de la crianza permisiva contemporánea. El amor materno

entendido como «aptitud natural» es considerado como el factor central para el desarrollo del niño. Se concibe como vital para prevenir una amplia variedad de miedos y ansiedades infantiles la estabilidad psíquica de la madre. Las primeras décadas de la era permissiva pusieron especial énfasis en la necesidad absoluta de la atención materna, junto con el temor al exceso de indulgencia y de sobreprotección de la madre.

Con respecto a la maternidad, Simone De Beauvoir fue la primera feminista en señalar la maternidad como atadura para las mujeres, al intentar separarla de la idealización que colabora a mantenerla como único destino femenino. Niega la existencia del instinto maternal y propone situar las conductas maternas en el campo de la cultura. Para Beauvoir el asunto es asignar al cuerpo materno un significado diferente. Para ello presenta una descripción del cuerpo materno que desnaturaliza lo natural transformando la maternidad en una expresión extraña y antinatural y desplegando la posibilidad de que el deseo femenino sea más complejo de lo que suponen los discursos dominantes. El deseo femenino no es maternal ni anti maternal sino que es ambivalente contradictorio siendo la ambigüedad la característica de la maternidad.

Sobre el instinto maternal Norma Ferro añade que es una expresión de dominación de la mujer que posee gran fuerza social que cobra una enorme incidencia en el psiquismo pero que es sólo un mito una ficción. La existencia del mito maternal se crea al asignar al campo de lo instintivo conductas complejas y elaboradas, como la maternidad, considerando que las conductas de las mujeres están dictadas por principios inmutables y ahistóricos.

Desde la segunda mitad del siglo XVIII comienza a construirse la concepción cultural hegemónica de la maternidad que aún pervive la madre como el ángel del hogar con la

consecuente mitificación del instinto maternal. Se utilizaron diversos factores para mitificar la maternidad, tales como el cuerpo femenino, la lactancia, y los deberes maternos de la crianza entre otros. El papel de la madre cobraba relevancia social pero continuaba prevaleciendo la figura del padre. Para Lozano Estivalis, la maternidad es una categoría discursiva que se inscribe en la experiencia de los sujetos y determina condiciones de socialización como seres sexuados. Es una variable de relación humana que con una función biológica como trasfondo elabora un conjunto de asignaciones simbólicas con la que las mujeres deben enfrentarse individual y colectivamente. Al designar el ser madre como un hecho estrictamente natural, la ideología patriarcal sitúa a las mujeres dentro del ámbito de la reproducción biológica, negando su identidad fuera de la función materna. El deseo de las mujeres no cuenta, porque se supone integrado en el orden de los discursos legitimados del sistema. El hecho de que sean las mujeres las que den a luz es invariable: esta posibilidad biológica de las mujeres se convierte en un mandato social a través de la afirmación del instinto materno universal en las mujeres. Dicha afirmación garantizará que se asuma y que ella misma asuma que tiene la obligación de ser madre y en segundo lugar que gracias a ese instinto la maternidad biológica se transforme en maternidad sociológica, en hecho social, logrando que las diferencias biológicas entre los sexos se conviertan en la base del sometimiento femenino.

El mito del instinto maternal supuestamente natural e intrínseco predestina a las mujeres a ser madres para que posteriormente se dediquen con prioridad al cuidado de los niños/as que den a luz, resaltando que no se encuentra ningún correlato equivalente en el caso del varón. La maternidad, y en especial su ejercicio, condicionan la conciencia

maternal El mito del instinto maternal es un claro exponente de la utilización de datos biológicos (como el útero el embarazo o el parto) con fines de opresión y aislamiento de la mujer en la función reproductiva. Deja así de ser natural por la manipulación y reinterpretación social a la que se somete Manipulación que concibe el concepto de lo «eterno maternal» término acuñado por Patrice DiQuinzio para referirse a la formación ideológica dominante que especifica los atributos de la maternidad y articula la femineidad en términos de maternidad sobreentendida. Al concebir la maternidad de las mujeres como natural e inevitable el «eterno maternal» dictamina que toda mujer debe querer y debe ser madre determinando que las que no manifiesten estas cualidades requeridas o/y se nieguen a ejercerlas son desviadas o deficientes como mujeres

En todas las sociedades históricas conocidas la maternidad ha sido considerada la condición femenina por excelencia, e incluso la misma esencia femenina. Sin duda, ha sido la capacidad biológica de procrear de las mujeres la que ha sustentado la permanente identificación entre femineidad y maternidad A partir esta equivalencia, la mujer ha sido presentada por los discursos dominantes como un ser unidimensional que sólo puede ser madre Como se afirmó en páginas, la capacidad de dar a luz es algo biológico la necesidad de convertirse en un papel primordial para la mujer es cultural

Por otra parte la primera etapa en los estudios feministas sobre la maternidad está marcada por la necesidad intelectual y sociocultural de provocar una ruptura en la visión tradicional de la maternidad ligada al ámbito de la familia nuclear El concepto de familia nuclear comenzó a generalizarse a fines del siglo XVIII con la Revolución Industrial Con la industrialización se produjo la separación entre el hogar y el lugar de trabajo estableciéndose así una frontera más visible entre los ámbitos público y el

privado este ultimo fue destinado para la mujer y para la nueva concepción de familia. La producción extra-doméstica se expande y sólo esta actividad, realizada en el ámbito publico por los hombres es definida socialmente como trabajo. Esta división social de los lugares de producción y reproducción, de espacios publicos y privados determina el valor diferencial de la identidad masculina y femenina, y de la valoración social y económica otorgada a las funciones que cada sexo realiza, valoración que se realiza en perjuicio de las mujeres y se traduce en desigualdad. Solo en el ámbito de lo privado de la familia, la mujer puede ejercer «su dominio» sus tareas son representadas por el discurso patriarcal como la cuspide de los deseos y aspiraciones femeninas a la vez que son descalificadas como trabajo y transformadas en tareas naturales de la mujer dificultando la consideración de la maternidad como ejercicio de poder autónomo y emancipador. Los ámbitos publico y privado colaboran por igual en mantener el sistema, pero no gozan del mismo prestigio dentro del mismo ya que la procreación y crianza de los niños y niñas no es reconocida como un trabajo productivo para la sociedad. Esta desvalorización de las tareas de la crianza es para Victoria Sau uno de los factores que determinan que la maternidad no existe. A este factor se agrega la naturalización de las funciones reproductivas además de la apropiación de los cuerpos de las mujeres lo que finalmente genera la exclusión de la madre del contrato social.

La maternidad es retenida por la cultura patriarcal en el espacio de lo biofisiológico la maternidad biológica no puede ser considerada maternidad desde una perspectiva de rango humano si no va seguida de su correspondiente trascendencia en lo social económico y político. Para esta autora se ha perdido el orden simbólico de la madre ya que las mujeres no hacen linaje sólo hacen hijos para el linaje de otros.

El rol maternal tiene efectos profundos en la vida de las mujeres en la ideología sobre las mujeres en la reproducción de la masculinidad, la desigualdad sexual y en la generación de formas precisas de poder laboral. Autoras como Nancy Chodorow señalaron el ejercicio maternal de las mujeres como el punto central de la división sexual del trabajo promoviendo la necesidad de estudiar la noción de «maternaje» como el resultado de un proceso cultural que ha asignado históricamente a la mujer el papel de cuidadora y rechazando las nociones naturalizadas sobre el ejercicio maternal.

Las representaciones que configuran el imaginario social de la maternidad tienen un enorme poder reductor en la medida en que todos los posibles deseos de las mujeres son sustituidos por uno: el de tener un hijo, y uniformados en tanto que la maternidad crearía una identidad homogénea de todas las mujeres. La maternidad ha quedado enmarcada en una identificación con la femineidad, adquiriendo este proceso el rango de ideal cultural proporcionando una medida común para todas las mujeres, que no da lugar a las posibles diferencias individuales con respecto a lo que se puede ser y desear. Se ha intentado adaptar a las mujeres a un ideal maternal asexualado, carente de deseo y de hostilidades, para adecuarla a una perfecta relación filial que debe cumplir a la perfección si no desea ver peligrar su femineidad y su aceptación social. De ahí la necesidad de deconstruir los ideales para poder situar la maternidad en relación con la multiplicidad de deseos opuesta a la identidad que imponen las sociedades patriarcales.

Los discursos feministas, al revelar el carácter construido de la maternidad y las representaciones socio-discursivas que la avalan, demuestran que el ejercicio maternal es un lugar de importancia para refutar y revisar la formación ideológica individualista.

Por otra parte el feminismo ha generado diversas propuestas entre las que se encuentran las posturas teóricas que proponen asumir la capacidad generadora del cuerpo de las mujeres considerándolo como fuente de placer conocimiento y poder específicamente femeninos Esta perspectiva feminista convierte la maternidad en sinónimo de un vínculo intrínseco y básico entre las mujeres contempla con un nuevo enfoque las relaciones materno-filiales y al mismo tiempo rechaza la «institución materna» Resaltando la capacidad de reproducción de la maternidad en un sentido amplio intenta desligada de las representaciones hegemónicas que aseguran la permanencia de las mujeres bajo el control masculino

La distinción entre la maternidad como institución y como experiencia fue elaborada por Adrienne Rich. Se trata de dos significados superpuestos la maternidad como experiencia, es decir la relación potencial de cualquier mujer con los poderes de la reproducción y con los hijos y la maternidad como institución cuyo objetivo es asegurar que este potencial y que todas las mujeres permanezcan bajo el control patriarcal

Adrienne Rich rescata la importancia de la ambivalencia en la experiencia de la maternidad, ambivalencia hacia hijo e hija que generan en la mujer sentimientos encontrados y opuestos Estos sentimientos caracterizan todas las relaciones humanas entre las que destaca la relación madre hija por su importancia en la transmisión de conocimientos femeninos Para que esta relación sea posible, la autora resalta la importancia de que las madres se nieguen a ser víctimas de la cultura patriarcal Para evitado deben pensar con su cuerpo convirtiéndolo en fuente de conocimiento y poder femeninos La recuperación del cuerpo femenino por las mujeres es para Rich la posibilidad de generar cambios esenciales en la sociedad humana. Lo importante para

estas posturas feministas es recuperar el eslabón perdido entre madres e hijas a causa de la apropiación masculina de la maternidad. Afirmar que se nace de mujer se convierte en el principio básico de interpretación de las relaciones entre las mujeres puesto que su vinculación ha sido escudida en el orden simbólico del patriarcado todas las personas nacen de mujer y sin embargo la voz de las mujeres no ha sido escuchada.

El aporte de esta postura feminista es el uso político de lo silenciado y censurado la relación con el cuerpo de la madre

Con respecto al mismo punto Luce Irigaray trata de recuperar la relación con la madre para que pueda describirse y ser rescatada de la ley del padre La mujer para esta autora, encarna la crisis de un exilio simbólico por lo que su retorno supone la instalación de su cuerpo como lugar de conocimiento Para la elaboración de un nuevo orden simbólico la autora resalta la importancia de construir modelos diferentes y positivos de la relación madre-hija. Propone inscribir esta relación en las formas de la vida social en el lenguaje Esto implica una reestructuración completa del orden social para que lo femenino sea capaz de hablar y ser escuchado Para elaborar su identidad como mujeres estas deben reclamar su herencia, su patrimonio su pasado y genealogía, pues la inexistencia de esta hace que el mundo de las mujeres sea succionado por el mundo de los hombres

Para que la genealogía materna sea el núcleo desestabilizador del patriarcado es necesaria una transformación en el ámbito simbólico de la relación madre hija.

En este sentido Julia Kristeva propone recuperar lo materno como espacio -chora lo que permitiría el acceso a lo excluido a la fusión con el cuerpo de la madre censurada por la ley simbólica del patriarcado La maternidad representa para Kristeva un espacio

dual ambivalente puente entre la naturaleza y la cultura, un espacio entre lo definido y lo pre-lingüístico. Lo materno es definido como "un estado situado más allá de la representación, un espacio no significable".

Las nociones principales que caracterizan a la maternidad en la obra de Kristeva son el orden semiótico, el chora materno y su teoría de lo abyecto. Para conceptualizar lo materno la autora postula que el orden semiótico es la etapa de energía erótica pre lingüística ligada a lo instintivo en la cual la criatura vive la ilusión de estar fundida con el cuerpo de la madre sin que pueda aun delimitar ese cuerpo como *Otro* de forma que el cuerpo materno existe con el propio de manera unitaria, como un continuo. Lo simbólico ligado al orden del padre rompe la unidad semiótica provocando en la criatura la sensación de «estar separada» y de haber «perdido» el cuerpo de la madre y la unidad que ella representaba. Kristeva resalta la importancia de la relación semiótica con la madre para la estructuración del cuerpo y la regulación de las pulsiones infantiles posicionando a la madre como sujeto activo en el proceso de construcción de la subjetividad.

La reivindicación de las relaciones entre mujeres, la búsqueda de la genealogía femenina y el reconocimiento de la autoridad son los ejes principales de estas posturas feministas que reclaman un nuevo orden simbólico. El «orden simbólico de la madre» reivindica su figura como primera fuente de autoridad y proclama la dependencia materna como punto de partida para la libertad femenina.

Referente al mismo tema, Luisa Muraro resalta la importancia de saber amar a la madre para la construcción del nuevo orden simbólico. La autora expresa que la cultura dominante reprime y neutraliza la relación con la madre; su recuperación permitirá rescatar la potencia simbólica de la madre. Saber hablar es traer al mundo y esto sólo

podemos hacerla en relación a la madre ya que de ella aprendemos a hablar porque es la garante de la lengua. Para Luisa Muraro es necesario reestructurar las relaciones familiares otorgando visibilidad a la relación madre hija, relación donde se juega la libertad y la identidad femenina. Priorizar esta relación es transformarla en proyecto social postulando a las comunidades femeninas como estructuras sociales donde el concepto de genealogía femenina adquiere centralidad

En tanto Alessandra Bocchetti advierte que el origen de la miseria simbólica de las mujeres está en la debilidad de las relaciones de las mujeres entre sí y en el hecho de que la relación madre hija se halla sin un auténtico sentido Para la autora el problema principal es el «ser pensada por otros» lo que implica estar privada de un sistema simbólico construido entre mujeres Establece una diferencia entre nacer de un cuerpo de mujer y ser traídas al mundo ya que traer al mundo es un trabajo que tiene relación con lo simbólico y desgraciadamente hemos sido traídas al mundo por el orden simbólico patriarcal Por ello resalta la necesidad de ser traídas al mundo por las mujeres inventando entre mujeres un mundo de significaciones que constituya un nuevo orden simbólico que incluya los «descartes» del orden simbólico hegemónico entre los que se encuentra la maternidad Trabajar sobre los descartes es trabajar sobre un material que durante mucho tiempo la razón ha apartado por considerado como sin sentido La revolución del orden simbólico implica poner a la madre en primer lugar devolviéndole la autoridad arrebatada. La creatividad es el lugar de resistencia para las mujeres así también es la maternidad real una inevitable confrontación entre nuestro hijo de carne y hueso y nuestro hijo imaginario o «el niño de la noche» como lo denomina Silvia Vegetti al analizar una remota fantasía femenina que representa la generación autónoma por el

cuerpo de la mujer Se trata de una vivencia de creatividad y autonomía, como figura onírica esta criatura desaparece para ser sustituida por una concepción conyugal que concede prioridad a la función paterna.

No obstante la fantasía femenina continua representando el poder perdido la nostalgia de la autosuficiencia creativa. Para Silvia Vegetti la posibilidad de las mujeres de crear nuevas formas de autorrepresentación y nuevos modos de entender una procreación netamente femenina es central en la elaboración de la identidad Para ello es necesario empezar por nosotras mismas pero a diferencia de Luce Irigaray Silvia Vegetti indica que el camino no es el cuerpo a cuerpo sino las representaciones de la maternidad en la fantasía, el registro imaginario donde se construye nuestra identidad sexuada. Recuperar el imaginario femenino implica apropiarse de las metáforas e imágenes de la madre elaboradas por la cultura para representar y gobernar a las mujeres

Silvia Vegetti no pretende definir la maternidad sino encontrar sus posibilidades inexpresadas liberándola de la reglamentación social de sus funciones El resultado es una figura de mujer recreada en toda su complejidad, capaz de alternar comportamientos maternos y narcisistas en función de los fines que se propone Se trata de traducir la facultad de dar y preservar la vida en una cualidad existencial concreta que sintonice con la identidad femenina, es decir con su forma específica de ser y estar en el mundo y de vivir la relación con el otro

El término «descarte» es definido por la autora como todo lo que no es incluido dentro del orden simbólico patriarcal La experiencia femenina se construye a partir de estos descartes, ya que está estructuralmente condenada a expresarse en términos de la cultura patriarcal a permanecer invisibilizada o muda.

El pensamiento materno propugna una valoración crítica del maternaje proponiéndolo como fuente de recursos para una cultura de paz, ya que el trabajo materno para esta autora, está guiado por la no violencia. La postura no violenta se caracteriza por tratar de crear condiciones en las que los conflictos puedan resolverse gestionarse sin recurrir a la violencia y renunciando a su uso para reconciliar y mantener la paz

Las políticas económicas y sociales tienden a restringir el trabajo materno a las mujeres lo que supone considerables ventajas económicas y profesionales para los hombres Por ello Sara Ruddick no identifica a las madres con las mujeres distinguiendo la práctica materna del hecho de dar a luz El trabajo materno es y puede ser llevado a cabo por un hombre o por una mujer desligando así el trabajo materno del sexo de quien lo lleva a cabo La maternidad es una práctica que como otra cualquiera, está condicionada a un contexto social particular La práctica materna se da como respuesta a tres tipos de demandas el cuidado o mantenimiento de la vida de la criatura, su necesidad de crecimiento y el logro de la aceptabilidad social por parte del grupo de referencia. Ser madre equivale a comprometerse con estas demandas el trabajo materno preserva, nutre alimenta, hace crecer y entrena para la vida. Es fundamental asumir el hecho biológico de la vulnerabilidad humana como algo significativo socialmente destacando la dependencia del ser humano al nacer para así resaltar la importancia del trabajo de las madres La protección del mundo debe llegar a ser una extensión del trabajo materno Si esto fuera así entendido el mundo sería un lugar seguro ya que los elementos femeninos no conciben la violencia.

Esta reconversión y reutilización de los conceptos tradicionales de feminidad y de los valores maternos a favor de la paz conforman la base conceptual de las posturas

ecofeministas quienes reconstruyen la maternidad destacando sus valores creativos. El movimiento del ecofeminismo que surge a principios de los años 80 por la unión de los movimientos pacifistas, ecologistas y feministas presenta a las mujeres como salvadoras de la tierra, al considerar que se encuentran en mayor armonía con la naturaleza debido a su capacidad de ser madres. Las mujeres son definidas como esencialmente creativas, nutrias y benignas reivindicando la asociación mujer-naturaleza, históricamente dominada por el binomio hombre-cultura.

Este movimiento feminista exalta el principio femenino y sus valores, y propone recuperar la dimensión espiritual de la vida, entendiendo la espiritualidad como el principio femenino que habita e impregna todas las cosas. Esta energía, que permite amar y celebrar la vida, es relevante para el redescubrimiento del carácter sagrado de la vida. Este deseo de experimentar el poder vivo y natural en el interior del cuerpo se manifiesta con gran fuerza en el deseo de tener un hijo para experimentar la creatividad y productividad natural del propio cuerpo. La espiritualidad de las mujeres se dispone a «sanar a la madre tierra» y a devolver su magia al mundo celebrando la dependencia hacia la tierra, a la vez que liberándola de la represión violenta ejercida por los hombres.

Estos postulados feministas del dominio ejercido sobre la mujer por un sistema patriarcal a través de la imagen de la maternidad, del uso de su vientre para la procreación, es como se ha dicho en el capítulo segundo en sentido figurado la metáfora del colonaje.

A continuación, se verifica si la metáfora del colonaje de la mujer se cumple en los personajes femeninos de la novela *No pertenezco a este siglo*.

En este sentido ha de considerarse la época en la cual se desarrollan los eventos narrados. Al respecto en el capítulo segundo de este trabajo se deja claro que la mujer neogranadina no tenía acceso a la educación y era educada para las labores hogareñas, ya que en una sociedad machista solo le correspondía un doble papel: ser una buena madre y esposa.

Respecto al análisis de los personajes femeninos conviene aclarar que se inicia por la fundadora de la estirpe Pérez Montoya, Teresa, a secas, mujer que llega a tierras neogranadinas obligada por la necesidad de trabajo. Venía a servir al Gobernador de Portobelo y su barco fue atacado por piratas. Es quien toma la palabra del grupo de náufragos con el fin de solicitarle a Bartolomé que los acoja en su casa, pues su situación es precaria. El narrador presenta a Teresa desde una perspectiva panorámica. Ella encarna un modelo de belleza de la época. *“Con sus veinte y tres años, rebosante de vitalidad, una piel rosada que proclamaba buena salud, de busto redondo y generoso y brazos fuertes hechos para el trabajo era el ideal para un hombre ya pasado de los cuarenta”* (Cap. I, pág. 50). Es una mujer disciplinada, de carácter recio con un sentido práctico a tal punto que logra organizar la casa de Bartolomé Pérez Montoya e instaurar el orden en la actividad mercantil que se realizaba. En el primer texto que se transcribe puede apreciarse el caos reinante en la casa de Bartolomé.

Descripción del caos que imperaba en casa de Bartolomé

La amplia vivienda....con enormes bodegas donde se guardaba la mercancía en tránsito, denotaba el desorden acumulado por años. Por todos los rincones se acomodaban sacos, montañas de cacao, cofres rellenos de las más variadas prendas de vestir, cuero al pelo y secándose en el patio en donde pernoctaban hombres y animales, en medio de la basura y fogones siempre prendidos. Mujeres desarrapadas asaban las carnes y ahumaban el pescado para alimentar al gran número de empleados de Bartolomé, que a todas horas entraban y salían sacando y metiendo bultos.

El segundo texto, describe cómo logra Teresa instaurar el orden mediante la limpieza, y el manejo de los espacios dentro de la casa, ya que designó un lugar para cada cosa; acomodar la mercancía, la cocina, el comedor y las horas para preparar los alimentos, servir la comida y evitar que entraran y salieran los empleados de Bartolomé a cada rato. Y a Bartolomé le dio el lugar que le correspondía como dueño de la casa y del negocio al separarlo del resto de los empleados.

La instauración del orden:

A punta de escoba y gritos, Teresa se las arregló para poner orden donde antes existía el caos. Por las puertas salían huyendo los ratones, alacranes, hormigas y arañas que la mujer hurgaba y desalojaba de sus escondites sin temor. Restregó las paredes y pisos con lejía hasta que la casa tomó un aspecto que no tuvo ni cuando nueva. Para espantar la humedad, abrió ventanas en paredes selladas por el moho y la hiedra y llenó el portal de potes con flores que mandó a recoger en el monte.

Establecimiento de horarios:

La comida se comenzó a servir a horas fijas y designó un área de cocina detrás de la casa para evitar el humo que antes invadía las habitaciones a todas horas sin que a nadie se le ocurriera protestar. Bartolomé, que siempre compartió la mesa con sus hombres, se encontró de repente comiendo a solas, en una mesa que Teresa arregló con mantel de encaje y candelabros de plata...Bartolomé la dejaba hacer, sin atreverse a intimar con ella, desoyendo las quejas de los pocos que se atrevían a protestar por la disciplina impuesta por la viuda.

(Cap. II, pág. 50)

A diferencia de los otros personajes femeninos de la novela, Teresa en asuntos de amor y de sexo es resuelta. Prácticamente tomó la iniciativa en su relación amorosa con Bartolomé, un hombre con muchos años más que ella, y hasta en estas circunstancias prevaleció el sentido práctico: la necesidad de ella y la soledad de él. El uno sería un complemento para el otro. Léase el episodio a que se hace referencia:

Entró sin anunciarse, sosteniendo un candelabro que iluminaba su cuerpo ataviado solo por un largo camión y el pelo suelto sobre la espalda que le daba un aspecto tan distinto, que Bartolomé, asustado, no atinaba a cubrir su desnudez

--Ya se cumplieron los tres años de luto que prometí guardar por mi marido-le anunció con sencillez- No era un hombre bueno, pero merecía respeto. Mi cuerpo necesita compañía y vos estáis demasiado solo.

Así nada más: sin darle tiempo a expresarle la felicidad que lo embargaba, se acostó a su lado, ofreciéndose entera y Bartolomé aturdido por aquel sexo maravilloso, la dejó hacer, explorando, a su vez las fragantes humedades de la viuda hasta quedar exhausto...Teresa se mudó a su cuarto con la misma eficiencia que usara para poner en orden la casa y a los tres meses le anunció que esperaban un hijo. (Cap. 11, pág.51)

Importa en Teresa, el ejercicio de su libertad personal. Ella necesita físicamente del hombre, de Bartolomé, y ejercita esa libertad personal para satisfacer su

sexualidad, sin prestar atención a lo que comenten las demás personas *“Todo Río Hacha comentaba que vivían amancebados (Pág 50)*

De igual forma, Teresa hace uso de su capacidad de decisión, derivada de esa libertad personal al reclamar a Bartolomé salir del contexto de Río Hacha e iniciar una nueva vida. En realidad, ella piensa en el futuro de la familia y del hijo que está por nacer. Pese a su escasa educación y a la mala vida que le dio el anterior marido ella sigue siendo optimista. Su hijo le hace tener aspiraciones y no se considera parte del pueblo de rufianes (Río Hacha) en el que vive y no le agrada imaginarse que su hijo tenga que criarse en ese pueblo. Por ello exige a su marido mudarse de aquel lugar porque *Nuestro hijo merece un futuro mejor ¿De qué vale que vuestras arcas estén repletas de oro si no se puede aprovechar para una vida mejor?* Y es ella quien sugiere cómo puede disfrutarse de una vida mejor *El Gobernador estaría dispuesto a concederos el indulto por unos doce mil pesos cantidad minúscula si con ella obtenéis tranquilidad. Nos iremos a Santa Fe. En ese lugar sois desconocido y os será posible iniciar un negocio legal y hasta adquirir la hidalguía (P 51 Cap II)*

Esa mujer vigorosa, decidida y sin los prejuicios de las mujeres de su época. Fue la matriarca de cinco generaciones de los Pérez Montoya. Debido a su decisión, firmeza de carácter y capacidad de convencimiento Bartolomé recibió el indulto real y su apellido adquirió prestigio y pasó a formar parte de las familias más importantes de Santa Fe de Bogotá.

Como ha podido observarse a través de las citas, en Teresa se cumple la metáfora del coloniaje porque ella ofrece su vientre para concebir ese hijo que tanto anhelaba

Bartolomé como reafirmación de su machismo pues a pesar de las muchas mujeres con las cuales se había involucrado sexualmente no había tenido descendencia. Pero Teresa acepta su papel con satisfacción, ya que necesita físicamente de Bartolomé y se entrega a él a plenitud. Luego el hijo es una fuerte motivación para procurarse una mejor vida, salir del ostracismo y de la vida proscrita que llevaba junto a Bartolomé debido a los negocios ilícitos de este. En Teresa la maternidad es fuente de placer, conocimiento y poder.

Con respecto a Doña Isabel Camargo de Galindo, la madre de Helena, es un personaje de carácter débil. Inicialmente acata los mandatos de una sociedad patriarcal pues se casa y le da un hijo a su pareja. Pero pronto se rebela y no permite que el hombre sacie sus instintos carnales, su lujuria, como ella dice, para lo cual recurre al truco de hacerle creer al marido que está permanentemente indispuesta con su periodo menstrual pues se coloca entre las piernas un trapo manchado por la sangre de gallinas.

Hubiese querido tener más hijos pero cuando nació Helena estuvo enferma por muchos meses y después todo aquello le pareció aborrecible y nunca más permitió que don José se acercara a su lecho. Adujo toda clase de malestares, pasaba meses con un trapo entre las piernas cuidadosamente coloreado con sangre de gallina, de las muchas que las esclavas remataban en la cocina para demostrar su incapacidad. Era mejor así no podía tolerar esas caricias íntimas que le hacían sollozar de angustia cuando el hombre se desplomaba en un sudor de placer encima de su cuerpo al terminar cada jornada. Hubiese preferido aguantar cualquier suplicio antes que escuchar ese jadeo sofocante que atravesaba sus entrañas y la hacía sentirse sucia. La niña había salido igual que ella, indiferente a la lujuria de los hombres. Lo adivinó desde la noche de bodas cuando llorando le suplicaba que la dejara dormirse con la ayuda del láudano y no tuvo el valor de negarle ayuda. Quizás en la leche materna había tragado hiel que paralizaba sus entrañas cada vez que don José le ponía la mano encima. Está convencida que el castigo que Eva había recibido del Señor por su desobediencia no fue por salir del paraíso sino aguantar el placer de los hombres, ese sí es castigo. Ella se había salvado de perder la razón con la triquiñuela de la sangre prestada, pero su hija no había tenido la sagacidad de protegerse y ahora se encontraba escondida en un mundo de tinieblas. Si solo Enericia regresara. Presentía los poderes casi mágicos de la esclava. Había notado la devoción casi fanática de la mujer por su hija, la había espiado cuando le enseñaba los misterios que pueden leer los iniciados en la borra del café o la clave de la fortuna en los naipes y hubiera querido participar en esas sesiones pero un antiguo pudor se lo impidió.

No estaba bien entrar en confianza con una esclava por mucha magia que supiese (Cap XIII págs 207 208)

En el texto transcrito el narrador mediante el monólogo interior indirecto comunica los más íntimos pensamientos de doña Isabel. El recurso empleado permite conocer al lector de dónde derivan los problemas sexuales de Helena. Ella repite el patrón de su madre ya que doña Isabel también estuvo enferma después del parto y busca un subterfugio para no cumplir con los deberes conyugales, ardid que ella concibe como un triunfo aunque lo haya empujado a la infidelidad, a los brazos de la mulata Antonia. Lo que no sabe doña Isabel es que cuando ella ayuda a la hija la primera noche de bodas con el láudano (Helena utiliza por primera vez su “triquifuera” para evitar las relaciones sexuales con el esposo) tendrá consecuencias funestas, pues abusa tanto de esa “triquifuera” que prácticamente permanece drogada. Debido a esta estrategia, Helena pierde la razón y empuja al marido a que regrese a las prostitutas de Babel repitiéndose en la hija, la misma historia de la madre pero con consecuencias funestas.

Tanto en doña Isabel como en su hija Helena, se halla el mismo prejuicio de que los negro en el sexo actúan, casi instintivamente. Por ello no le interesa la infidelidad del marido con la mulata Antonia, porque don José en público la trata con devoción y respeto. Al respecto piensa. *Bueno quizás la mulata Antonia sabe algo ¿pero qué importa la opinión de una cualquiera, amancebada con un viejo seguramente por su dinero? (pág 209)*

Doña Isabel es una mujer carente de voluntad, abulia que transmite a su hija Helena. Su pensamiento revela absoluta ignorancia cuando piensa que Helena heredó su indiferencia por el sexo porque *Quizás en la leche materna había tragado hiel que paralizaba sus*

entrañas cada vez que don José le ponía la mano encima Aunque no está de acuerdo con ciertas decisiones del esposo las acata con mansedumbre Ni siquiera es capaz de atender a la hija en los ahogos que padece desde la infancia y se la encarga a Enercía, una esclava liberta. Además en asuntos espirituales es más ritual que vivencia, ya que cree en las prácticas mágicas de la esclava Enercía.

Desde el punto de vista de su función dentro del relato doña Isabel es oponente de José Hilario pues muestra reticencias frente al enlace matrimonial de Helena con el Diputado Reclama al esposo pero sin mucho carácter por no averiguar al detalle cómo es el futuro esposo de Helena. Doña Isabel transmite esa misma abulia a Helena y culpa a José Hilario de la locura de Helena y la posterior muerte por envenenamiento La animadversión que siente por el exyerno la lleva a escribir una carta difamatoria (que le cuesta a José Hilario el cargo de Secretario de Hacienda, cuando el hijo Ignacio José la hace publicar en un diario) acusándolo de haber obligado a Enercía a envenenar a Helena. Además sentía un profundo sentimiento de inferioridad ante la familia Pérez Montoya, sobre todo ante doña Concha. Por ello ni siquiera se atrevió a reclamar sus derechos cuando doña Concha, contraviniendo las normas sociales se toma la organización de la boda de José Hilario y Helena, y el cuidado del nieto cuando Helena tuvo que ser llevada a Antioquia debido al agravamiento de la enfermedad mental Es doña Isabel una mujer completamente sometida por el sistema patriarcal

Otro de los personajes de relieve dentro del relato en *No pertenezco a este siglo* es Doña Concepción Alcántara Herrán, doña Concha, la beneficiaria directa de todo el esfuerzo y visión de futuro de Teresa, la fundadora de la familia Pérez Montoya. Doña Concha, heredó la inmensa fortuna y el abolengo de la familia. Pertenece a la más alta alcurnia de la sociedad

santaferina. Como viuda que es y perteneciente a la aristocracia, se le permite el manejo de los negocios del marido muerto y la educación de los hijos. Su práctica social es convencional pues vive pendiente de la tradición familiar y es dada a conservar las costumbres. Ella sigue la tradición que el canon impone y educa a sus hijas bajo las normas impuestas por el patriarcado para el matrimonio y la procreación. Así la describe el narrador desde una perspectiva panorámica, cuando José Hilario rememora las comidas en la mansión, los días domingo y doña Concha aconsejaba a las hijas

“¡Cuántas veces le había tocado escuchar a doña Concha predicar a sus hermanas acerca de los deberes matrimoniales con ese tono de resignación cristiana que escogía para disertar acerca de las exigencias de la carne y veladas referencias a los apetitos casi animales de los hombres cuyas esposas tenían que satisfacer por la obligación que les imponía el sacramento. Ser rechazada por el marido era una vergüenza a las que pocas se sometían sin consecuencias (Cap X pág 152)

Doña Concha por ser de pensamiento conservador es radical y defiende el canon a ultranza, el sometimiento de la mujer siendo ella mujer. El máximo interés es que su hijo se case y le dé descendencia para continuar el linaje y la estirpe. *“A ella más que a nadie le interesaba el advenimiento de un heredero del nombre y la estirpe que tan celosamente había cuidado toda su vida (Cap X Pág 152)* No le interesa Helena el ser humano sino su vientre la posibilidad de procrear. Eso explica que cuando la nuera pierde la razón, desea que desaparezca de sus vidas y trata de acallar la conciencia con la confesión, las rogativas y misas. En ese afán, recorre todas las iglesias de Santafé y la gente la admira debido a la mucha devoción que demuestra por la nuera. En realidad experimenta un gran alivio cuando Helena sale con rumbo a Antioquia, acompañada de sus padres. Doña Concha *erguida en el zaguán, con el niño en los brazos lágrimas en los ojos y un alivio muy grande en el corazón, se despide de Helena Galindo deseando—*

por muchas penitencias que tenga que pagar—que nunca más regrese a ensombrece con su locura la casa de los Pérez Montoya (Cap XI Pág 178)

En cuanto a Helena Galindo y Camargo es una mujer muy joven y bella, hija única de una familia acaudalada de Antioquia, pero sin brillo aristocrático. Encarna a la mujer sometida, dispuesta a acatar los mandatos sociales sin protestar. Su accionar dentro del relato es como objeto del deseo de José Hilario. Es una muchacha sumamente tímida. No recibió la atención que requería por parte de la madre Doña Isabel Camargo de Galindo quien la entregó al cuidado de la esclava Emericia desde muy niña. Esta esclava ejerce un extraño influjo sobre Helena, quien depende totalmente de la esclava. Esta la introdujo al mundo de las creencias mágicas: la lectura de la borra del café, consulta a los naipes, oraciones y rituales extraños y el uso de hierbas y menjunjes para aliviar el “ahogo” que aqueja a la “niña Helena desde pequeña. Es también Emericia quien conduce a Helena al conocimiento del sexo mediante el fisgoneo de las relaciones sexuales que practicaban los negros esclavos en los galpones. Ese primer contacto con la sexualidad le produce espanto a Helena, porque ella ve el sexo como un acto instintivo casi animal. Esta concepción de la sexualidad sumada a la falta de información correcta, hace que le tome aversión e influye poderosamente en su posterior locura y muerte. Así puede observarse en el texto que se cita a continuación:

“La primera vez que le tocó presenciar el acto sexual entre un mulato gigantesco y la muchachita ayudante de la cocinera, el miembro enhuelto del hombre se le antojó un cuchillo amenazador y escondió su rostro en el pecho de Emericia para no ser testigo del sacrificio. Los gemidos de la esclava le desgarraban los oídos y Emericia tuvo que sujetarla para que no corriese a pedir ayuda, convencida de que la muchacha moriría atravesada. Regresaron al puesto de observación muchos otros días porque el esclavo aprovechaba el bochorno del día para venir a buscar solaz en el cuerpo de la ayudante de la cocinera. Los gruesos labios del negro buscaban los pezones erectos con

la fruición de un niño hambriento y ella de rodillas rendía tributo al miembro erguido con manos ansiosas y labios húmedos (Cap VIII pág 108)

El falo enhiesto del mulato adquiere en el pensamiento de Helena, la representación de cuchillo un arma capaz de provocar la muerte de la pareja. Cuando se casa con José Hilario en la noche de bodas pide el auxilio de la madre para evitar la consumación del matrimonio. Luego en la hacienda donde José Hilario la posee

prefiere tener el peor de sus ataques de ahogo a aguantar la tortura a la que es sometida en nombre del amor. Cuando los pájaros comienzan el jolgorio matutino se levanta. El agua fría del aguamanil no logra borrar de su piel el olor pegajoso a sexo y sangre derramada entre las piernas. Se restriega una y otra vez empleando jabón y perfumes pero es en vano. Los sucesos de la noche han marcado su cuerpo para siempre (pág 111)

En realidad, la primera experiencia personal de Helena con el sexo se convierte en una tortura porque no se casó enamorada. Se siente sucia, por ello se confiesa con el padre Antonio quien le asegura que *“Esas cosas son normales entre esposas. Dios puso a la mujer en el mundo con el noble propósito de procrear. Esa es vuestra misión en la vida, tenéis que resignaros”*. Obviamente Helena no está dispuesta a tal misión y afirma que nunca se acostumbrará a las relaciones sexuales. Comprende a aquellas mujeres que prefieren el claustro al matrimonio. Se siente mancillada sin remedio.

Ella ha creído en las palabras de Emericia de que *“a veces se encuentra gran gozo entre hombre y mujer”* y se ha desilusionado. Surge en Helena el orgullo de clases un error de pensamiento porque está convencida de que ese placer es posible solo entre esclavos, de quienes piensa que son *“en realidad casi animales”*. Pese a la fidelidad de Emericia, y a los años que la ha acompañado Helena no siente ningún afecto por la mujer. Descarga su frustración con la esclava reclamándole y describiendo su estado físico por la actividad

sexual de José Hilario en donde ella ha sido un ente pasivo sometiéndose de forma resignada

¡Maldita seas! Mirame como estoy hinchada y maltrecha y lo peor es que no me atrevía protestar Por un montón de días casi no podía orinar del ardor que tengo en mis partes No sabes cómo rogué que me viniera ese ahogo para que me dejara tranquila, pero fue en vano Los pezones me arden de sus besos y hace un mes que casi no duermo ¡Estoy cansada de fingir una felicidad que no siento y te aseguro que a veces me provoca matarme para escapar de este yugo! La culpa es tuya, por dejarme sola. Podías haber inventado alguna excusa para librarme del suplicio si hubieras estado conmigo (Págs 113 114)

Préstese atención en que anteriormente Helena hablaba de tortura, y cuando reprende a su esclava ve en el sexo un suplicio y un yugo Si ello es así en algun momento la persona dominada ha de intentar la liberación En adelante Enercía será su cómplice para lograr el propósito de evasión de la carga de los deberes sexuales como esposa.

Desde la perspectiva simbólica, Helena como mujer desmitifica el mito patriarcal en su doble concepción de esposa y madre pero sobre todo esta última función tan preconizada por la Iglesia, la cual el padre Antonio le recuerda a Helena, como ya se comentó en párrafos anteriores Por esta razón, cuando afirma que a veces me provoca matarme para escapar de este yugo Helena manifiesta el primer signo de rebelión.

Por su parte José Hilario luego de poseer a Helena, experimenta una felicidad ilusoria que emerge de los paseos por la orilla del río en la finca donde se hospedan, sin sospechar que Helena finge una felicidad que no experimenta. No obstante recuérdese que el narrador protagonista tiene menor información que el omnisciente en el caso del estado emocional y sentimental de Helena con respecto al reciente matrimonio Es Helena quien informa, desde una perspectiva escénica, ya que el

narrador la coloca en un primer plano y se distancia. Véase uno y otro episodio José Hilario apela a sus recuerdos y afirma

“ Recuerdo con nostalgia los paseos por jardines repletos de veraneras del brazo de Helena tan hermosa, ataviada con un enorme sombrero de paja para proteger su blancura del sol y sobre todo el entusiasmo que demostraba por excursionar a orillas del río cada atardecer provistos de una gran canasta llena de golosinas Nos sentábamos a la sombra debajo de los sauces envueltos en una cortina de verdor y frescura. Helena parloteaba sus tonterías de mujer y yo acabé por enamorarme aun más de ella. (Cap VIII Pág 112)

Fíjese el lector que las palabras de José Hilario implican desprecio por los temas de los cuales Helena le conversa, porque utiliza el verbo parlotear es decir que habla mucho y de asuntos irrelevantes, idea que se refuerza con la expresión “sus tonterías de mujer”

Con respecto a la aparente felicidad de la pareja, la versión de Helena es otra “Estoy cansada de fingir una felicidad que no siento” Y la declaración de que “a veces me provoca matarme para escapar de este yugo” no es inocente y puede tomarse como un indicio de la tragedia, porque Helena no ama a José Hilario.

Ahora bien Helena encuentra la vía de escape y liberación de los mandatos impuestos por una sociedad patriarcal la locura y la muerte Ella tampoco en el fondo desea la maternidad El orden patriarcal hecho para que lo cumplieran las mujeres establecía que si la mujer no resultaba buena esposa, podía ser devuelta a casa por el esposo En una conversación que sostiene Helena con su esclava, la primera se muestra ansiosa. Debe evitar la humillación de ser devuelta y para ello necesita darle un hijo a José Hilario Esto se deja traslucir en su discurso porque reconoce que debido a su frialdad e

indiferencia, su esposo se aleja de la alcoba matrimonial. Acepta por orgullo que su vientre se convierta en ese receptáculo para la reproducción

—¡No puedo regresar a Medellín por mucho que lo desee! Mi padre se llevaría un gran disgusto y sería el hazmerreír de todos los vecinos. Van a creer que me han devuelto porque no sirvo. ¡Necesito un hijo. Necesito un hijo! Aunque me duela mucho o me muera necesito un hijo antes de que José Hilario se hastíe de mí. ahora él está cansado de mí. Se lo noto en los ojos en la manera de actuar cuando me niego a estar a su lado más tiempo se viste apresurado y se va sin protestar sin decir nada, como aliviado (Cap X pág 148)

Hay que añadir sin embargo que José Hilario no comprende las motivaciones de Helena cuando le comunica que está embarazada, aunque él afirme lo contrario. Al respecto el narrador omnisciente en una especie de monólogo interior indirecto transmite el pensamiento del personaje

Comprendía a su mujer comprendía sus motivos esas pequeñas ansiedades de su sexo que la obligaban a cumplir con su destino aunque presintiera el martirio o quizás la muerte. ¡Cuántas veces le había tocado escuchar a doña Concha predicar a sus hermanas acerca de los deberes matrimoniales con ese tono de resignación cristiana que escogía para disertar acerca de las exigencias de la carne y veladas referencias a los apetitos casi animales de los hombres cuyas esposas tenían que satisfacer por la obligación que les imponía el sacramento. Ser rechazada por el marido era una vergüenza a las que pocas se sometían sin consecuencias y Helena había adivinado la desilusión a tiempo para evitar el final. Por eso la admiraba aunque no pudiera exprimirle a su cuerpo el amor de ayer (Cap X pág 152)

José Hilario le da escasa importancia a la preocupación de Helena de ser devuelta. La minimiza, pues para él son 'pequeñas ansiedades de su sexo' e involucra al destino en el mandato patriarcal en ese hecho social de que la mujer está destinada a la maternidad. Muchas feministas asumen que no es el destino sino el canon el que ha determinado el papel histórico de la mujer como madre y esposa para la realización personal pero el hecho de que no cumpla con esas funciones, no significa, de ninguna manera, que deba ser considerada como un ser infeliz.

Visto lo anterior era evidente que la relación de pareja de José Hilario y Helena estaba condenada a sucumbir desde el inicio. Más aun porque entre ambos existía una total incomunicación, que simbólicamente se traduce en la ausencia entre ellos de esa conjunción de cuerpos y almas como pareja.

De igual forma, debido a que cada cual se enfoca en sus propios intereses el advenimiento del hijo no significa absolutamente nada para ninguno de los dos a diferencia de la pareja que inició la estirpe de los Pérez Montoya Bartolomé y Teresa. Para estos el hijo significa la motivación que los impulsa a mudarse de lugar y solicitar el indulto para vivir ya no proscritos sino dentro de las leyes. Por el contrario el hijo de la última pareja de la estirpe le provoca un mayor distanciamiento. El hijo para Helena no es fuente de placer ni de conocimiento ni de poder. Tras el nacimiento de la criatura, Helena pierde poco a poco el contacto con la realidad, lo cual significa la separación definitiva del hijo. Se cumple así lo que señala Kristeva: el hijo esa criatura de pocos días de nacido pierde esa ilusión de estar fundido con el cuerpo de la madre. De forma que el cuerpo en palabras de Kristeva, rompe la unidad semiótica provocando en la criatura la sensación de «estar separada» y de haber «perdido» el cuerpo de la madre y la unidad que ella representaba.

En tanto José Hilario que ya detesta a Helena y había pensado con el pretexto de su débil salud, enviarla a Antioquia y *“una vez allá, la visitaría, de vez en cuando, pero la separación sería definitiva”* (Cap. X, pág. 150) busca como excusa que el hijo se parece a ella, que tiene sus mismos ojos de ausencia. No se explica cómo José Hilario que sostenía que amaba apasionadamente a Helena, puede renegar de su hijo desatenderlo y dejarlo en manos de las nodrizas y de la abuela.

Helena, abandonando su actitud de frialdad, se torna en madre ansiosa, pero como es de esperar incapaz de cuidar a la criatura sin la ayuda de nodrizas a las que grita nerviosamente si al niño se le ocurre llorar a deshora. Doña Concha trata de lidiar con sus locuras con aplomo. A los dos meses de edad al niño lo bautizan Ignacio José en la Catedral. A nadie le extraña la ausencia de la joven señora de la casa, pues se rumora que ha quedado algo delicada de la cabeza después del parto. Los más allegados a la familia saben que de pronto ha dejado de interesarse por su hijo (Cap XI Pág 16)

Todos se extrañan de la falta de amor de José Hilario hacia su primogénito

La nodriza lo contempla hurgando en sus sentimientos el amor que debiera sentir hacia su heredero y que sin embargo rechaza desde el mismo instante de su nacimiento como si se tratara de un ser extraño ajeno a su persona. La única que sabe lo que siente es doña Concha, no lo han conversado pero ella ha leído en sus ojos el desafecto y ha tratado de cambiar sus sentimientos (Cap XI pág 173)

La versión del narrador omnisciente la confirma el propio José Hilario durante una discusión que sostiene con su madre de regreso del Istmo de Panamá.

La ciudad se le antoja fría y sucia. Doña Concha lo recibe con el alborozo de siempre empeñada en hacerle conocer hasta el más mínimo pormenor del crecimiento de su hijo. José Hilario lo observa con curiosidad. Ningun sentimiento late en su pecho por el vástago y se siente algo culpable. ¡Los rubios cabellos y la sonrisa algo tímida le recuerdan demasiado a Helena! (Cap XXII pág 193)

Más adelante en la misma escena del recibimiento doña Concha le informa a José Hilario de que el estado de salud de Helena ha empeorado y le sugiere que vaya a visitarla, a lo que el hijo le responde colérico que le es imposible y que Helena se enfermó por causa de él. También le señala a su madre “Dedíquese a cuidar a su nieto si así le place pero prefiero que lo mantenga lejos de mi persona. En los próximos meses voy a estar muy ocupado con la política (Pág 194)

La actitud de José Hilario tendrá consecuencias que él no puede vislumbrar el odio del hijo y el deseo de hurgar reconstruir el pasado y conocer las causas de la muerte de la madre. Falto de cariño se refugia en los abuelos maternos principalmente en la abuela

Isabel que culpa a José Hilario de la muerte de Helena, hasta el punto de escribir una carta donde lo acusa de haberle pagado a Emericia para que envenenara a Helena

Prácticamente José Hilario esperaba la muerte de Helena para quedar liberado y se alegra cuando los padres se la llevan de vuelta a Antioquia, con la esperanza de que allá mejore

Al final cuando Helena es encontrada muerta por envenenamiento junto con su esclava, ella ha materializado el deseo expreso de liberación de las ataduras del matrimonio especialmente del cumplimiento del mandato patriarcal de cumplir sexualmente con el esposo. El cartel que encuentran escrito burdamente por la esclava es la reiteración final del deseo expreso de Helena, manifestado a Emericia al inicio de la relación matrimonial con José Hilario y que la esclava le recuerda a éste constantemente “La niña necesita descanso. Por esa extraña inclinación de Emericia por su ama, no dudó en inmolarse para acompañarla en su otro peregrinar

Por otra parte como se afirmó en páginas precedentes, Emericia en el desarrollo del relato cumple la función de actante ayudante y de oponente la primera, de Helena y la segunda, de José Hilario. Precisamente la figura de la esclava sirve como contrapunto en la historia narrada y atrae sobre sí ese toque de misterio que hace encantadora la novela. No se explica la dependencia mutua entre Helena Galindo y ella. Todo el relato es inundado con la figura misteriosa de Emericia, malquerida por los suyos debido al mestizaje de negro e indio. Encamina a Helena por los misterios de sus prácticas raicales de la magia, con las que pretende hurgar en los misterios del futuro. El narrador la describe como de alta estatura, de modales refinados con una mirada altanera que hurgaba en lo más profundo del que se atreviera a enfrentarse con ella. Hay que añadir que nunca el narrador otorga un

discurso extenso a Emericia, solo cruza unas cuantas palabras con José Hilario cuando este le pregunta por su origen *Nací en la selva del Darién, Señor Soy mezcla de Emberá con negro Me llevaron a Antioquia unos madereros que me vendieron a los Galindo Mi familia no me quería porque soy de sangre mixta Son gente orgullosa. (Cap VIII Pág 113)*

Emericia es intrigante y peligrosa. Le gusta espiar a las demás personas para luego utilizar esa información Después que junto con Helena fisgonea a la pareja de negros haciendo el sexo los denuncia y hace que los azoten, aunque la joven ayudante de la cocinera está embarazada y luego la venden Además es ella quien le informa a doña Isabel de las relaciones extramatrimoniales de don José con la mulata Antonia y hasta le insinúa ‘venenos que dejan atroces dolores prendidos para siempre en las entrañas sin causar la muerte (Cap XIII pág 209)

Emericia es informante y la barrera que se opone entre José Hilario y Helena con el consentimiento de esta última. Es sobreprotectora con Helena y su cómplice Se limita a reiterar a José Hilario cuando este desea entrar a la recámara matrimonial que *“La niña Helena está dormida. Tuve que darle su medicina para el ahogo / La niña está con el ahogo—le informaba simplemente desapareciendo detrás del cortinaje sin esperar objeciones ni preguntas (Pág 147)* No hay forma de explicar la fascinación que ejerce Helena sobre la esclava. Se somete a sus caprichos y practica con ella sus rituales mágicos uno de los cuales desata la ira de José Hilario que la echa de la casa.

Como muerta, mi mujer yacía en su lecho totalmente desnuda. Cuatro pájaros negros colgaban de cabeza en la ventana golpeando los cristales con el peso de su muerte y ella Enericia convocaba a sus demonios sobre mi hijo por nacer. Signos cabalísticos dibujados en rojo y negro sobre el abultado vientre desde el pubis hasta los senos inflamados me indicaron que ya el rito había comenzado. Con sus dedos recorría los trazos marcados en la piel una y otra vez inclinandose de vez en cuando a besarle los pezones y el ombligo en un gesto que me llenó de repugnancia (Cap pág 157)

En realidad, en la participación de Enericia en el relato hay una fuerza dramática por su actitud de perro fiel de Helena, odiada y castigada por sus amos y José Hilario quien la culpa del fracaso de su matrimonio con Helena, sin percatarse que el fracaso comenzó desde el momento mismo en que él se percató de la frialdad y distanciamiento de Helena que debió traducir en desamor. Enericia fue solo cómplice y ayudante de Helena para liberarse de una relación que no deseaba, por mucho que estuviera casada con un aristócrata y Senador de la Republica.

Los demás personajes femeninos de la historia son episódicos pese a que Eugenia Deaupré el narrador protagonista le otorga mucha importancia en su vida y cierta extensión de los capítulos finales se le dedica a la relación de José Hilario con Eugenia. A esta, él la cataloga como el amor de su vida, la que pudo complacerlo sexualmente la mujer apasionada que compartió con él sus años de madurez. También para Eugenia la maternidad es fuente de placer poder y conocimiento (como sostienen un grupo de feministas citadas al inicio del análisis de los personajes femeninos) pues ama a Joaquín y es totalmente correspondida por él pues a Joaquín poco le importan los prejuicios sociales y la oposición de la familia a su relación con Eugenia. Cuando él muere Eugenia defiende su derecho a criar a su hija, pues la madre de Joaquín pretendía quitársela.

Por su parte Madame Minou, la dueña del prostíbulo Babel se convierte en la confidente y ayudante al igual que Vivienne prostituta que se enamoró de José Hilario. Laura Pérez Montoya es la hermana de José Hilario a la que éste trata con frialdad e indiferencia, sin ningún afecto porque se sabía el favorito de su madre doña Concha. Y Therese la joven francesa que se ofrece a José Hilario por consejos de la madre la viuda Robert. El lector ha de apreciar el hecho de que el protagonista tuvo alrededor suyo un círculo de mujeres pero las que más impactaron en su vida fueron doña Concha, como madre y Helena, por no corresponderle amorosamente.

Por otra parte si se analiza el nivel social de los personajes destaca el hecho de que se describen las capas altas de la sociedad elegante santafereña, en cambio las capas medias y bajas alcanzan muy poco protagonismo. De los personajes de las capas populares solo alcanza protagonismo Enericia, la esclava liberta. Es una mujer que carga encima la práctica de sus costumbres ancestrales de dos razas subyugadas por el poder de los conquistadores. Ella fue la niña rechazada por su gente porque no era negra pura. Es el producto del mestizaje de negro e indio. También hay que añadir que la clase política forma un personaje colectivo y todos proceden de las capas altas de la sociedad colombiana y quien provoca continuas luchas fratricidas a lo largo de la historia del siglo XIX.

CONCLUSIONES

- ✓ Se manifiesta la metáfora del coloniaje de la mujer visto desde la teoría feminista, pues apreciamos que los personajes femeninos de la novela **No pertenezco a este siglo** deben someterse a los mandatos que una sociedad patriarcal le impone pues eran educadas para las labores hogareñas ya que en una sociedad machista solo le correspondía un doble papel ser buena madre y esposa.
- ✓ En doña Teresa, la matriarca, doña Isabel Camargo y Helena, doña Concha opera la metáfora del coloniaje del vientre materno pero cada una de ellas lo asume de distinta manera.
- ✓ En Teresa se cumple la metáfora del coloniaje pues ofrece su vientre para concebir ese hijo que tanto anhelaba Bartolomé como reafirmación de su machismo
- ✓ Con respecto a doña Isabel Camargo y su hija Helena, son personajes de carácter débil quienes acatan los mandatos de la mujer patriarcal pues se casan y se preocupan en darle un hijo a sus esposos para no ser criticadas y menospreciadas Aunque para ellas sea una tortura la vida íntima.
- ✓ En Helena se cumple lo que Kristeva denomina el chora materno el hijo vive la ilusión de estar fundido con la madre como uno solo un ser unitario sin la conciencia de ser otro
- ✓ Doña Concha sigue la tradición que el canon impone y educa a sus hijas bajo las normas impuestas por el patriarcado para el matrimonio y la procreación

RECOMENDACIONES

Tras finalizar el trabajo de investigación, se recomienda que los participantes de la Maestría de Lengua Española y Literatura en el Nivel Superior utilicen teorías novedosas en el análisis de las obras literarias en especial de la novela, y que divulguen los resultados encontrados a los docentes de Español a través de jornadas pedagógicas seminarios y conferencias con la finalidad de concienciarlos de que existen otras formas de abordaje más dinámicas de la creación literaria. Al igual se recomienda como apoyo didáctico en la docencia, tanto en el nivel medio como superior.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRÍA Fernando (1967) La novela hispanoamericana del siglo XX. Buenos Aires Centro Editorial de América Latina. 62 p**
- BARRANTES Rodrigo (1999) Investigación Un camino al conocimiento UNED San José Costa Rica.**
- BERNAL César A (2000) Metodología de la investigación Prentice Hall Colombia.**
- BERINSTAIN Helena. (1997) Diccionario de retórica y poética 8ª Ed México Porrúa, 520 p**
- BOVES N María del Carmen (1985) Teoría general de la novela Semiología de "La Regenta Madrid Gredos S A 395 p**
- BRUSHWOOD John S (1984) La novela hispanoamericana del Siglo XX. Una vista panorámica México Fondo de Cultura Económica, 408 p**
- CASTRO Óscar y Consuelo Posada Giraldo (1994) Manual de teoría literaria. Medellín Universidad de Antioquia, 216 p**
- DÍAZ BORQUE José M (1998) El comentario de textos literarios. (Método y práctica) Madrid Playor 236 p**
- DOMÍNGUEZ C José (1982) Introducción al comentario de textos 2 ed Madrid Ministerio de Educación y ciencia, 248 p**
- EDICIONES JOSÉ PORRUA TURANZAS S A (1965) Diccionario de términos e ismos literarios Madrid 136 p**
- GARCÍA Ismael Historia de la literatura panameña 1986 Panamá Manfer S A 206 p**
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto Metodología de la Investigación Editorial MCGRAW HILL Quinta Edición.**
- JARA René y Fernando Moreno (1972) Anatomía de la novela Valparaíso Ediciones Universitarias de Valparaíso 183 p**
- MIRÓ Rodrigo (1976) La literatura panameña. Panamá Serviprensa, 236 p**
- MOLINA Hebe B (2004) La ciencia literaria y sus métodos de investigación Mendoza Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo 250 p**
- TURNER, Isabel B de (2008) Letras de Panamá. Historia compendiada de la literatura panameña. Panamá Instituto de Estudios Nacionales 291 p**

ANEXOS

NO PERTENECER
A ESTE SIGLO



— 1980 —

Doctora Rosa María Crespo de Britton



Biografía de Rosa María Crespo Justiniani de Britton

Nació el 28 de julio de 1936 en Panamá. Hija de Matías Crespo de origen cubano y Carmen Justiniani de Crespo panameña, creció en el distrito de Chimán. Cursó estudios primarios en el Colegio María Inmaculada y luego fue enviada a estudiar a Cuba en un internado de monjas Dominicanas Francesas donde terminó su bachillerato. Inicia estudios en la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana, pero el revuelo e inestabilidad política en la que estaba sumida el país durante el gobierno de Fulgencio Batista le obligan a trasladarse a España en el año 1957 en donde finaliza sus estudios de doctorado.

En Madrid conoce a su actual esposo el ingeniero estadounidense Carl Britton. Llevó a cabo su internado, residencia y especialización en Ginecología, Obstetricia y Cirugía Oncológica en California y ejerció la profesión de medicina en Nueva York.

Regreso a Panamá

Luego de 23 años de estar fuera del país y con dos hijos decide regresar a Panamá, donde su esposo consigue un trabajo en la Comisión del Canal de Panamá y ella es asignada a realizar un internado en La Chorrera, en donde experimenta de primera mano las necesidades de la población pobre panameña.

Luego de su internado ingresa al Hospital Santo Tomás en donde labora dentro del Centro Cancerológico Juan Demóstenes Arosemena. Dentro de este centro lidera la modernización y posterior ley que le brinda independencia a esta institución (Ley 11 de 1984 mediante la cual se crea el Instituto Oncológico Nacional Juan Demóstenes Arosemena). Trabajó por 20 años en esta institución.

Incursión en las letras

En 1981 publica su primera obra *Ataud de Uso*. Sobre su primera novela expresó «siempre he tenido inclinaciones literarias he leído mucho toda mi vida y tenía esa ambición de escribir sobre ciertas cosas que pasaron en nuestra familia en honor a mi madre. Así me puse a escribir la historia familiar y terminé haciendo una novela»

Sus amigos y colegas la animan a participar en el concurso de literatura panameño Premio Ricardo Miró el cual en ese entonces ella no conocía. Britton entrega su novela *Ataud de Uso* un día antes del cierre del concurso y ésta se convierte en la primera de las seis veces en las que llega a recibir este premio en distintos géneros

Su libro *La Costilla de Adán* un tratado sobre sexualidad y ginecología, es su libro más exitoso con 30 000 ejemplares vendidos y se ha convertido en una referencia escolar en Panamá.

OBRAS

Novelas

1982 *El ataud de uso* Premio Ricardo Miró novela, Panamá, Editorial Mariano Arosemena, Instituto Nacional de Cultura (Panamá) Editorial Oveja Negra, Colombia
1986 1984 *El Señor de las lluvias y el viento* Premio Ricardo Miró novela, Editorial Mariano Arosemena Instituto Nacional de Cultura (Panamá) Editorial Líl Costa Rica,
1988 1991 *No pertenezco a este siglo* Premio Ricardo Miró novela, Editorial Mariano Arosemena, Instituto Nacional de Cultura (Panamá) 1997 *Todas íbamos a ser reinas* Colombia.

2002 *Laberintos de orgullo* Editorial Alfaguara, España.

- **2005 *Suspiros de fantasmas* Costa Rica.**

Cuentos

- **1986 *¿Quién inventó el mambo?* Premio Ricardo Miró Cuento Editorial Mariano Arosemena, Instituto Nacional de Cultura (Panamá) Editorial Sibauste Panamá, 1995**
- **1987 *La muerte tiene dos caras* Premio cuento Walt Whitman, Asociación de Becarios de la Fundación Fullbright, Editorial Costa Rica. 1995 *Semana de la mujer y otras calamidades* Editorial Torremozas, España. 2001 *La nariz invisible y otros misterios* Editorial Torremozas Madrid, España.**
- **2010 *Historia de Mujeres Cruels* Editorial Alfaguara.**

Teatro

- **1986 *Esa esquina del paraíso* Premio Ricardo Miró de Teatro Editorial Mariano Arosemena, Instituto Nacional de Cultura (Panamá)**
- **1987 *Banquete de despedida/Miss Panamá INC* Premio Ricardo Miró Teatro Editorial Mariano Arosemena, Instituto Nacional de Cultura (Panamá)**
- **1994 *Los loros no lloran* Primer Premio Sección Teatro Juegos Florales México Centro América, el Caribe y Panamá, Quetzaltenango Guatemala.**

Otros escritos

1985 *La Costilla de Adán* Editorial L1l Ensayo San José Costa Rica.

Cargos relevantes ocupados en Panamá

1982 1987 Directora del Instituto Oncológico Nacional

1987 1989 Vicepresidenta de la Asociación Nacional para el avance de la Ciencia (APANAC)

1993 1997 Presidenta de FLACSA (Federación Latinoamericana de Asociaciones de Cancerología)

2009 2010 Presidenta de la Fundación pro Biblioteca Nacional de Panamá

Logros y Reconocimientos

Premio César Escritora del Año Los Angeles California, Estados

- **Primer lugar en la sección de cuento del Concurso Literario Fullbright, San José Costa Rica. 1985**
- **Premio de Teatro en Quetzaltenango Guatemala con la obra Los Loros no Lloran 1995**

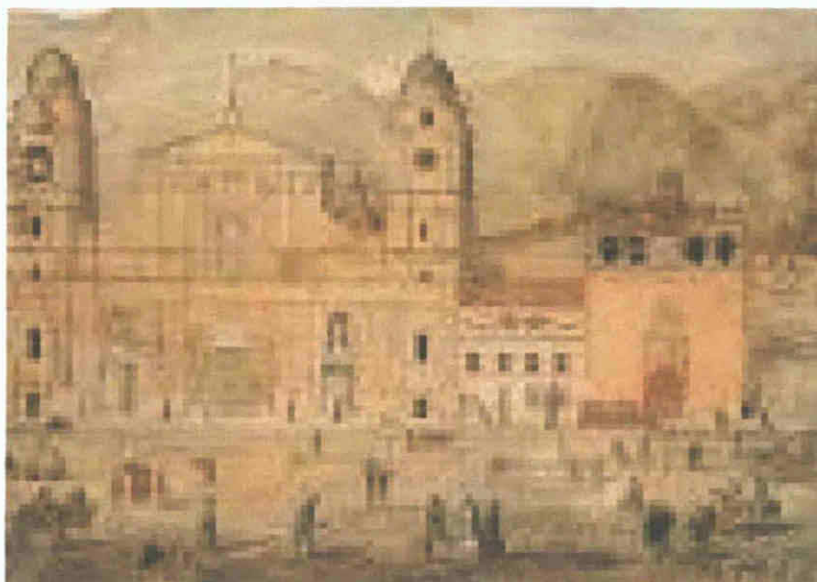
Distinguida como Mujer del Año Medalla de Oro Raquel de León, por la Federación de Mujeres de Negocios de Panamá. 1987

En 1996 fue declarada Hija Meritoria de la Ciudad Capital y se le entregaron las llaves de la ciudad de Panamá.

- **En el año 2005 su primera novela Ataud de Uso fue escogida para pertenecer al sello Punto de Lectura de la editorial del Grupo Santillana, siendo la primera obra literaria panameña en ser incluida en esta colección**

- **Premio Mujer Destacada del Año otorgado por la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa APEDE 2009**
- **Reconocimiento por la Asamblea Nacional de Diputados en el marco del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor 2011**
- **Miembro fundadora de la Fundación pro Biblioteca Nacional de Panamá y presidenta de su Junta Directiva.**

Bogotá en la segunda mitad del Siglo XIX



satírica (como el Satiricón de Petronio) como en las increíbles historias de Luciano de Samosata y la obra protopicaresca de Lucio Apuleyo El Asno de Oro Dos géneros aparecen en la época helenística que se retomarian en el renacimiento y están en el origen de la novela moderna la novela bizantina (Heliodoro de Emesa) y la novela pastoril (Dafnis y Cloe de Longo)

Durante la Edad Media, aparece la novela de Genji o Genji Monogatari obra clásica de la literatura japonesa considerada una de las novelas más antigua de la historia. En el siglo XIII el mallorquin Ramos Llull escribe las primeras novelas modernas occidentales Blanquerna y “Felix o Libro de las maravillas así como otros relatos breves en prosa como el Libro de las bestias”

En los siglos XIV y XV surgieron los primeros romances en prosa. largas narraciones sobre los mismos temas caballerescos sólo que evitando el verso rimado Aquí se encuentra el origen de los libros de caballerías

A finales del siglo XV surge en España la novela sentimental como ultima derivación de las convencionales teorías provenzales del amor cortés La obra fundamental del Género fue la Cárcel de Amor (1492) de Diego de San Pedro El cambio de un siglo a otro estuvo dominado por los libros de caballerías

El Siglo XVI inicia la Edad Moderna, en esta época, la difusión de la imprenta incrementó la comercialización de las novelas y los romances, aunque los libros impresos eran caros La alfabetización fue más rápida en cuanto a la lectura que en cuanto a la escritura. El siglo estuvo dominado en su totalidad por el subgénero de la novela pastoril que situaba el asunto amoroso en un entorno bucólico Puede considerarse que inicia con La Arcadia (1502) de Jacobo Sannazaro y se expandió a otros idiomas, como el